



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

**“Las representaciones sociales de los matlatzincas sobre su lengua
y el buen hablante de matlatzinca”**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN LINGÜÍSTICA
ALPLICADA

PRESENTA:

CATHERINE MARCHAND

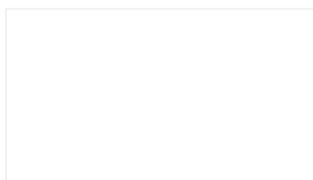
TUTORA

LAURA GABRIELA GARCÍA LANDA

CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX.

marzo 2018





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Quiero agradecer en primer lugar a la Dra. María Soledad Pérez López de la Universidad Pedagógica Nacional que fue un elemento clave en darme a conocer la comunidad matlatzinca.

A Daniel Hernández Díaz de la comunidad matlatzinca que me ha permitido acercarme a la gente de su pueblo y que ha sido un amigo e interlocutor valioso en cada momento de esta investigación, gracias.

A la señora Agripina Díaz de San Francisco Oxtotilpan que me ha dado cobijo a lo largo de mi investigación. Fue gracias a ella que pude pasar tiempo en el pueblo para hacer mis entrevistas. De todo corazón, gracias.

A la familia Sandoval, en particular a Melisa, Don Elías y Dona María Del Carmen por su amistad y su generosidad. Se han vuelto mi puerto base en San Pancho.

A la familia Ramírez quien me ha guiado en las montañas alrededor del pueblo de San Francisco y me ha sensibilizado a su rica flora.

A mi tutora Gabriela Laura García Landa por sus juiciosas recomendaciones y su apoyo. Así mismo quiero agradecer a Noëlle Groult Bois quien me ha guiado, retado y alentado a seguir en cada momento y que ha creído en mí, mil gracias.

También quiero agradecer a la Dra. Silvia María de los Ángeles López del Hierro, la Dra. Virna Velázquez Vilchis y el Dr. Roland Terborg Schmidt por aceptar leer mi tesis y por sus comentarios.

Finalmente, a todos los participantes de la comunidad matlatzinca que me han abierto su puerta y que han hecho posible este trabajo, gracias por su confianza.

Índice

Sinopsis	6
1. Introducción	
1.1. Introducción general.....	7
1.2. Planteamiento del problema	9
1.3. Preguntas de investigación	12
1.4. Objetivos	13
1.5. La comunidad matlatzinca	14
2. Metodología	
2.1. Los instrumentos	22
2.2. ¿Qué tipo de entrevista?	23
2.3. La muestra para las entrevistas	24
2.4. Los entrevistados	26
2.4.1. Jóvenes vs personas mayores	27
2.4.2. Hablantes vs no-hablantes.....	28
2.4.3. Especialistas vs no-especialistas	29
2.5. Procedimiento para el análisis de datos.....	30
2.6. La encuesta a padres de familia.....	31
2.7. El <i>matched-guise</i>	31
2.8. Observaciones en el pueblo.....	32
3. Marco teórico: La Teoría de las Representaciones Sociales (TRS)	
3.1. Introducción ¿Qué es la teoría de Las Representaciones Sociales?.....	33
3.2. Al origen de la Teoría de las Representaciones Sociales	34
3.2.1. El contexto histórico	35
3.2.2. Una teoría basada en el sentido común	36
3.2.3. Las fuentes de inspiración.....	37
3.2.4. ¿Por qué hablar de representaciones y por qué calificarlas de “sociales”?	39
3.3. Caracterización de las Representaciones Sociales	40

3.4. Las dimensiones de las Representaciones sociales	41
3.4.1. la actitud.....	42
3.4.2. La información.....	42
3.4.3. El campo representacional.....	43
3.5. El núcleo central.....	44
3.6. Formación de las Representaciones Sociales	45
3.6.1. La objetivación	46
3.6.2. El anclaje	46
3.7. Las funciones de las representaciones sociales.....	47
3.8. ¿Qué constituye un objeto de representación?	47
3.9. ¿Por qué los temas escogidos en esta tesis son objetos de RS?	48
4. Análisis de datos	
4.1. El buen hablante de matlatzinca	51
4.1.1. El buen hablante vs la competencia lingüística	51
4.1.2. Hablar bien matlatzinca – Los criterios.....	54
4.1.3. La cuestión del doble estándar	80
4.2. La escritura en matlatzinca	86
4.2.1. Las actitudes hacia la escritura	87
4.2.2. La información.....	99
4.2.3. El campo representacional.....	104
4.3. La transmisión y la sobrevivencia de la lengua.....	121
4.3.1. Las actitudes.....	122
4.3.2. La información.....	135
4.3.3. El campo representacional.....	138
5. Conclusión	
5.1. Conclusión general y recomendaciones	147
5.2. Las políticas lingüísticas y la planeación lingüística	155
Bibliografía y referencias	157

Anexos

Anexo 1. Escala Likert	166
Anexo 2. Guion de entrevista	169
Anexo 3. Vaciado encuesta a padres de familia	173
Anexo 4. Vaciado <i>matched-guise</i>	178

Índice de diagramas

Diagrama 1 : Las Instituciones políticas en San Francisco Oxtotilpan (Korsbaek)	18
---	----

Índice de cuadros

Cuadro 1 : Distribución de la muestra en grupos de edad.....	27
Cuadro 2 : El modelo de Hymes, 1972	53
Cuadro 3 : El buen hablante	55
Cuadro 4 : Factores de vitalidad de una lengua por la UNESCO	127

Índice de gráficas

Gráfica 1 : Distribución de la muestra en grupos de edad	27
Gráfica 2: Distribución de hablantes versus no-hablantes de matlatzinca en la muestra...	28
Gráfica 3: Distribución de especialistas en lengua y cultura, de especialistas sin formación en lengua y cultura y de la población no especializada	29

Índice de esquemas

Esquema 1 : Modelo tripolar de Moscovici.....	40
Esquema 2: Las dimensiones de las Representaciones sociales	43
Esquema 3: Modelo SPEAKING de Dell Hymes (1972) aplicado al contexto matlatzinca....	82
Esquema 4: Núcleo central y elementos periféricos de las representaciones sociales sobre la escritura en matlatzinca	117
Esquema 5: Teoría de la disonancia cognitiva de Festinger.....	146

Sinopsis

En esta tesis se presenta un estudio cualitativo que analiza las representaciones sociales que tienen los matlatzincas sobre lo que significa ser buen hablante de su lengua, sobre la necesidad de formalizar una escritura en matlatzinca y sobre quiénes tienen la responsabilidad de transmitir la lengua matlatzinca a las nuevas generaciones.

Se presenta en un primer lugar una descripción de que debe manejar un hablante para ser considerado buen hablante de matlatzinca según los miembros de la comunidad de habla. A continuación, se analizan las necesidades y los objetivos de los matlatzincas en relación con la escritura. Finalmente, se examinan los factores que han contribuido al abandono del matlatzinca a favor del español y si existen soluciones para rescatarlo. Se reporta, además, la percepción que tienen los entrevistados sobre su implicación en el desarrollo y la supervivencia de su lengua, así como la implicación del gobierno y de sus instituciones.

Para el acercamiento a la realidad social de los matlatzincas se eligió la teoría de las Representaciones Sociales (Moscovici: 1961) porque es una herramienta que permite tomar en cuenta los factores tanto afectivos como cognitivos en la elaboración y la constitución del pensamiento de un grupo. La obtención de datos para este trabajo se hizo a través de diversos instrumentos: se realizaron entrevistas en profundidad con varios miembros de la población, se aplicó una prueba de *matched-guise* a hablantes de la lengua y se llevó a cabo una encuesta a padres de familia.

Se busca, a partir de los datos proporcionados, entender el pensamiento y las ideas del pueblo matlatzinca para poder proponer acciones adaptadas, constructivas y satisfactorias en términos de planeación lingüística.

1. Introducción

1.1. Introducción general

En la actualidad, la lengua matlatzinca es hablada solamente por los integrantes de la comunidad San Francisco Oxtotilpan dentro del municipio de Temascaltepec en el Estado de México y por una población dispersa principalmente en las ciudades de Toluca y de México. Según los últimos reportes (INEGI: 2000), se estima que el número de hablantes de matlatzinca dentro de la comunidad se sitúa alrededor de 645, es decir un poco más de la mitad de los habitantes de la localidad. Se considera en alto peligro de extinción por el número muy bajo de hablantes, los niños entre 5 y 14 años representan menos de 10% de los hablantes (INEGI: 2000), por ser la única comunidad donde se habla esta lengua, por la pobreza de material disponible para el aprendizaje y la enseñanza de la lengua y porque ya no se transmite como L1 en casa y apenas se enseñan unas nociones básicas en la escuela (*UNESCO: 2003*).

El mantenimiento de una lengua pasa forzosamente por la transmisión de la lengua a las nuevas generaciones. No hay otra manera que sobreviva. En las últimas cuatro, cinco décadas, por varias razones, las instancias tradicionales de transmisión de la lengua en San Francisco Oxtotilpan, o sea los padres de familia y la comunidad de habla, han dejado de usar la lengua matlatzinca con los jóvenes a favor de la más prestigiada lengua española (Velázquez: 2008). Este cambio en los hábitos lingüísticos, denominado desplazamiento de lengua, ocurre cada vez más en México y en el mundo. En su libro sobre la muerte de las lenguas, Crystal (2000) nos informa que, en el mundo actual, se pierde una lengua más o menos cada dos semanas porque se han muerto sus últimos hablantes. Para muchas personas, este nuevo acontecimiento no es nada más que la evolución normal de las cosas, pero para otros, implica una pérdida cultural importante e inaceptable. Aquellos afectados por la desaparición de su lengua de herencia buscan rescatarla de una manera u otra y darle un nuevo impulso.

En el pueblo de San Francisco Oxtotilpan, hay un pequeño grupo activo, si bien no unido, de defensores y promovedores de su lengua que han propuesto varias formas para fomentar su uso y sensibilizar acerca de su lengua de herencia a los jóvenes, quienes están adquiriendo nuevos patrones culturales al recibir su educación escolar completamente en español. Los proyectos de revitalización que se han desarrollado en San Francisco consisten principalmente en dar clases de lengua, así como implementar un sistema de escritura. La intención de formalizar un sistema de escritura es ante todo facilitar la enseñanza/aprendizaje de la lengua matlatzinca y permitir la elaboración de un diccionario de la misma lengua.

Esos proyectos siempre implican varias personas dentro del pueblo por tres razones principales. Primero, cualquier proyecto necesita el aval de los delegados y del jefe supremo para llevarse a cabo. Segundo, se requiere en general la participación de varios hablantes nativos como informantes. Tercero, se necesita el reconocimiento de los habitantes para poder justificar su existencia. Para juntar todas esas condiciones, es necesario que el instigador del proyecto demuestre una cierta autoridad en la materia. Dicha autoridad está otorgada principalmente por el conocimiento demostrado de la lengua, por la participación en las actividades del pueblo, así como por los estudios formales que comprueban su competencia. Esos tres factores no se ven reunidos en ninguna persona de la comunidad porque no hay ningún hablante nativo, con los mejores conocimientos de la lengua, que tenga estudios formales de lingüística o de enseñanza de lengua. Tampoco hay gente con estudios formales en lingüística o enseñanza de lengua que hable el matlatzinca como lengua materna. Por lo tanto, la fuerza no está en un individuo solo, sino en la puesta en común de los conocimientos. Hasta ahora, dicha puesta en común ha sido difícil de obtener porque se oponen visiones distintas dentro del grupo de especialistas locales.

Cada comunidad confrontada con el desplazamiento de su lengua se encuentra con problemas propios que resolver si quiere rescatar su lengua. La visión que tiene el mismo pueblo sobre su lengua y su legitimidad influye significativamente en la posibilidad de desarrollar programas de revitalización exitosos. La elección de hacer una tesis que se

enfoque en las representaciones sociales, las cuales se definirán en el capítulo 2, de la comunidad matlatzinca sobre su lengua de herencia tiene como propósito sacar a la luz esta visión con miras a proponer proyectos de revitalización adecuados.

Me interesé en los retos que representa el rescate de la lengua matlatzinca específicamente cuando, en 2012, me impliqué como asesora en un proyecto de formación de maestros de lengua indígena llevado a cabo por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) en colaboración con la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). El proyecto tenía como propósito formar a jóvenes hablantes como maestros de lengua, dándoles nociones más modernas de la enseñanza de lengua, enfocadas ante todo en la comunicación. Los jóvenes matlatzinca presentes demostraron tal sentimiento de pertenencia hacia su grupo cultural y tal voluntad de mantener viva su lengua de origen que quise observar la evolución de su proyecto de enseñanza de más cerca.

Como extranjera no hablante de la lengua, pero docente experimentada en la enseñanza de lengua, sentía que mi participación podía ser la de recolectar la información proporcionada por los informantes, analizarla y proponer una lectura de sus representaciones sociales acerca de su lengua y de su rescate. Escogí enfocarme en tres aspectos que conforman tres apartados, los cuales presentaré en el orden siguiente: 1) su representación del buen hablante de matlatzinca, 2) su representación de la implementación de la escritura de su lengua y 3) su representación sobre la responsabilidad de transmisión del matlatzinca.

1.2. Planteamiento del problema

Siempre me ha parecido que formar maestros para la enseñanza de lenguas indígenas, promover la escritura en lenguas aún no formalmente alfabetizadas, iniciar programas de difusión cultural en la lengua, eran formas sumamente deseables para fomentar el reconocimiento de los pueblos originarios; pero al participar de manera más cercana en uno de esos proyectos me di cuenta de que la sola buena intención no basta para lograr tener un impacto real y positivo en las comunidades. Siento que es necesario tener un

acercamiento más profundo en cuanto a sus ideas y creencias antes de proponer actividades de revitalización. Así lo percibí cuando, al terminar la formación de la UPN/INALI, uno de los participantes matlatzinca, un joven de 23 años, inició en el pueblo un taller de enseñanza de matlatzinca dirigido a niños de entre 6 y 14 años. Más de treinta interesados acudieron a la primera lección con sus padres y representantes locales. El interés era manifiesto, pero hubo una intervención durante la clase de un anciano que ponía en duda el manejo adecuado de la lengua por el maestro encargado. Misma duda que había sido formulada el día de las inscripciones por una madre de familia. Esta reserva inicial no tuvo impacto alguno en la continuación de la clase, pero desató opiniones acerca de hablar bien o no la lengua. No tengo ningún conocimiento de la lengua y por ende, no puedo comentar sobre el manejo de la lengua matlatzinca de este profesor, pero me surgió la pregunta: *¿Qué implica hablar bien la lengua en esta comunidad? ¿Cuáles son los criterios en que se basan para decidir si uno habla bien o no la lengua? Esos criterios, ¿son compartidos, son conocidos? ¿En la opinión de los integrantes del pueblo, existen aún buenos hablantes de esta lengua?*

Como maestra de lenguas extranjeras, tengo criterios específicos para ofrecer un juicio sobre la competencia comunicativa de un interlocutor, pero me doy cuenta de que esta noción es bastante etérea para la mayoría de las personas ajenas al mundo de la enseñanza de lenguas. De hecho, muchas veces cuando pregunto a la gente si hablan inglés, hay una tendencia a contestar mi pregunta con un porcentaje: “Lo entiendo 80%, pero lo hablo un 50%”. *¿Qué significa eso?* Lo mismo pasó en la comunidad de San Francisco Oxtotilpan cuando empecé a indagar sobre el nivel de manejo de la lengua de los habitantes.

Para dar cuenta de la noción del buen hablante matlatzinca y explicar sus diferentes características, decidí recurrir al modelo *SPEAKING* expuesto por Dell Hymes en 1972 cuando introdujo la noción de competencia comunicativa (Hymes: 1972). Él propuso dicho modelo para enfatizar lo complejo que es la comunicación en una lengua y que no se limita al puro aspecto lingüístico, sino que considera los aspectos sociolingüísticos, pragmáticos y psicolingüísticos. Al indagar más a fondo, me di cuenta de que los

matlatzincas tienen también un abanico de criterios amplio a la hora de valorar a un hablante de su lengua. Es importante conocer esos criterios porque la legitimidad del hablante a cargo de un taller de enseñanza o de la elaboración del alfabeto está ligada a esos criterios, a esa valoración.

También me pareció interesante definir con mayor detalle lo que se entiende por buen hablante porque en las investigaciones sobre desplazamiento, se acostumbra pedir a los encuestados evaluar su nivel de competencia según una escala que se compone de cinco niveles: 1) no hablo nada, 2) hablo mal, 3) hablo regular, 4) hablo bien, 5) hablo muy bien. No se benefician de más datos para establecer un juicio. De nuevo surgió mi pregunta: *¿Cuáles son los criterios que usan para evaluarse? ¿Son los mismos criterios para todos?, ¿Tienen que ver con la norma, con la forma, con factores extralingüísticos?* Este tipo de encuesta se usa ampliamente para establecer el número de hablantes en una comunidad dada, entonces *¿a partir de qué nivel está uno considerado hablante?*

En cuanto a la parte sobre las representaciones sociales que tienen los matlatzinca de su lengua, hay dos aspectos en los que quise profundizar. El primero se concentra en las representaciones sociales de un uso específico de la lengua: su escritura. Con el hecho de que se están concretizando en México varios proyectos de normalización de lenguas indígenas y proyectos dentro de la misma comunidad de San Francisco, uno se puede preguntar qué implicaciones tendrá tal aspiración en las comunidades implicadas. *¿Es un proyecto deseable para los Matlatzinca? ¿Qué finalidad tiene? ¿Según los integrantes de la comunidad, quién tiene los conocimientos necesarios para proponer un alfabeto matlatzinca? ¿A qué y a quién sirve? ¿Existen algunos aspectos negativos / positivos al normalizar una escritura?*

El segundo aspecto está enfocado en descubrir quién, persona o institución, tiene la responsabilidad de asegurarse que se siga transmitiendo la lengua y cómo proponen que se haga. *¿Será la responsabilidad del gobierno con sus apoyos e incentivos económicos, o más bien a través de sus programas educativos?, ¿será la responsabilidad de la comunidad con su sistema de cargo?, o ¿será la responsabilidad individual de cada persona o familia?*

Evalué necesario conocer la visión de la gente ante esa responsabilidad para encontrar estrategias pertinentes de redinamización de la lengua y para saber cuáles son los espacios más adecuados para hacerlo posible.

1.3. Preguntas de investigación

Grenoble y Whaley (1998) mencionan que para que las investigaciones en desplazamiento de lenguas sean útiles, es importante ir más allá de la mera compilación de datos sobre el número de hablantes de una lengua en peligro de extinción y del nivel de manejo de la lengua de sus hablantes. Para poder juzgar el potencial que tiene una lengua de sobrevivir, es esencial entender los factores que impiden la transmisión de la lengua a las nuevas generaciones o al contrario, los factores que la favorecen. La idea de enfocar este estudio sobre las representaciones sociales de los Matlatzinca hacia su lengua y sobre el buen hablante de la misma va en este sentido porque si “el peligro de desaparición de una lengua puede venir de factores externos, es importante recordar que también puede venir de factores internos que tienen que ver con una actitud negativa dentro de la comunidad” (UNESCO: 2003). *¿Qué se entiende por “actitud”? ¿Cuáles son los elementos que propician una actitud negativa? ¿Son esos elementos dominantes en San Francisco Oxtotilpan o existe más bien una actitud positiva hacia la lengua y la cultura de origen?*

Aunque existen varias definiciones de lo que es la actitud, hay un consenso para decir que se trata de: 1) un mecanismo psicológico, 2) de una evaluación positiva o negativa de un objeto, lo que implica aprobación o desaprobación, y 3) que se agrupan en 3 categorías: cognitiva, afectiva y de desempeño o comportamental (Araya Umaña: 2002). En su estudio sobre desplazamiento del matlatzinca, Virna Velázquez (Velázquez: 2008) indagó particularmente en la parte del desempeño en la lengua. Investigó sobre las diferentes actividades que se desarrollaban en matlatzinca dentro del pueblo de San Francisco Oxtotilpan y sobre la interacción en la lengua entre gente de diferentes generaciones. Por mi parte, quiero tratar también la actitud hacia la lengua, pero dentro de la Teoría de las Representaciones Sociales. Hay tres aspectos específicos que me interesan investigar

porque considero que son elementos clave en la revitalización de la lengua. Esos aspectos son 1) la noción de hablar bien la lengua originaria, 2) la necesidad de escribir la lengua y 3) el papel de las diferentes entidades clave en la redinamización de la lengua. Por lo tanto, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué necesita uno manejar de la lengua o de la cultura para que se le otorgue a uno el estatus de buen hablante del matlatzinca?
- ¿En qué medida las representaciones sociales sobre la escritura en general que tienen los matlatzinca de la comunidad San Francisco Oxtotilpan influyen sobre el desarrollo de la escritura de su lengua?
- ¿Cómo las representaciones sociales que tienen los matlatzinca sobre quienes tienen la responsabilidad de transmitir la lengua están reflejadas en su comportamiento?

1.4. Objetivos

Un buen punto de partida para saber si existe el deseo de rescatar la lengua originaria dentro de la comunidad es acercarse a los principales interesados, condición esencial para que se vuelva realidad, y para entender cómo se podría concretizar este proyecto. Esta comunidad, aunque sea la única donde se habla la lengua matlatzinca hoy en día, cuenta con una cantidad importante de hablantes aún: más de la mitad. También cuenta con unos miembros muy interesados e implicados en proponer nuevos medios de transmisión o de difusión. Desde fuera, la comunidad se ve dinámica y con ganas de salvar a su herencia lingüística, pero desde dentro, ¿También se percibe dinamismo?

Con el fin de ver si el dinamismo observado de fuera está reflejado en acciones y contestar estas preguntas, me planteé como objetivos de investigación lo siguiente:

- Descubrir de qué está compuesta la percepción sobre qué es hablar bien la lengua matlatzinca y así entender los criterios que se manejan en la comunidad.

- Identificar y analizar las representaciones sociales de los matlatzincas acerca de la formalización de un sistema de escritura y de su necesidad en el futuro.
- Descubrir quién, según los matlatzincas, debe y tiene la autoridad para tomar cargo de programas de revitalización.
- A partir de los hallazgos, proporcionar información que podría ayudar en la elaboración de programas de capacitación para los hablantes con el fin de que puedan llevar a cabo sus proyectos de revitalización.

1.5. La comunidad de estudio: los matlatzincas de San Francisco Oxtotilpan

En medio de un bosque de pinos, encinos y oyameles, dentro del municipio de Temascaltepec, Estado de México, se encuentra la localidad de San Francisco Oxtotilpan la cual alberga a los únicos descendientes del pueblo matlatzinca. Ubicada a 36 km al suroeste de la ciudad de Toluca al lado de la carretera federal Toluca-Temascaltepec, la comunidad matlatzinca es fácilmente accesible y está muy bien comunicada gracias a un servicio regular de autobús y de taxi. Los habitantes de la comunidad que no trabajan en San Francisco Oxtotilpan usan este servicio para trasladarse, así como los jóvenes que tienen que desplazarse para ir a la escuela o cursar el nivel superior de educación. Son muy pocos los habitantes que tienen coche propio.

Enclavada en las faldas del Nevado de Toluca, a 2700 metros de altitud y rodeada por el monte Zinacantepec, la Sierra de Temascaltepec y Valle de Bravo, la localidad se beneficia de un clima subhúmedo y de un entorno propicio para el cultivo de maíz, de habas y de frijoles, que son la base de su alimentación, la cual complementan con la recolección de hongos y hierbas de monte.

También se cultiva la papa, el chícharo y la avena, pero dicha producción está destinada a la venta en la ciudad y, en el caso de la avena, a la alimentación de los caballos. Para la mayoría de los habitantes de San Francisco Oxtotilpan, la agricultura constituye la

principal actividad de subsistencia. La cría de animales domésticos y el trabajo en la mina de arena representan otras alternativas económicas para algunos habitantes, así como el comercio a pequeña escala (García Hernández: 2002). Hay dos poblados vecinos con quienes mantienen relaciones económicas, sociales y religiosas muy fuertes desde tiempos atrás: San Mateo Almomoloa y San Miguel Oxtotilpan, ambos son nahuas.

A lo largo de su territorio, que mide aproximadamente 3700 metros de largo por 800 metros de ancho, se contabilizan alrededor de 380 viviendas repartidas de manera dispersa en la cañada. La comunidad se divide en siete colonias: La Buenos Aires, los Pinos, Los Remedios (o Polvorín), Las Manzanas, El Panteón, Santa Teresa y Las Mesas, sin embargo, se podría decir que se divide fundamentalmente en dos: la parte moderna, al lado de la carretera, que incluye la Buenos Aires, parte de la Santa Teresa y parte de los Pinos y la parte tradicional que tiene su núcleo en el centro (colonia El Panteón) y que abarca las otras colonias (Korsbaek: 2011). El centro del pueblo es donde se halla la iglesia, el centro cultural, el auditorio, la delegación, el centro de salud, dos escuelas de enseñanza básica (preescolar y primaria) así como la mayoría de las tiendas. Cabe mencionar que existe ahora una subdelegación ubicada en la parte “moderna” del pueblo, en la colonia Buenos Aires: se descentralizó el poder para dar satisfacción a los habitantes del extremo sur, los que viven al lado de la carretera. Cerca de dicha carretera se encuentra una escuela preescolar indígena, es importante señalar sin embargo que la educación no se hace en lengua local, sino en español, pero la maestra en puesto es originaria de San Francisco Oxtotilpan y da unas nociones de matlatzinca a los niños que asisten a dicha escuela. Esta parte del pueblo cuenta también con otra escuela primaria, una telesecundaria y un bachillerato que recibe a unos 170 alumnos de la región. Se hallan además unos puestos de comida y una gasolinera Pemex.

Las viviendas mencionadas eran tradicionalmente construidas de palos con techos de zacatón, luego se empezaron a usar otros materiales como el adobe y la madera con techos de tejamaniles (cartón en forma rectangular proveniente de la corteza de árboles). Más recientemente, gracias a los apoyos gubernamentales, se han introducido otros materiales como: láminas, ladrillo, cemento, arena, entre otros (Rojas: 2016). Se pueden

ver aún todos esos tipos de construcción en San Francisco Oxtotilpan. Se puede apreciar también todavía, en las tempranas horas del día, el paisaje típico de las chimeneas expulsando humo del horno de leña, aunque son cada vez más las casas que cuentan con horno de gas.

Las condiciones generales de vida en San Francisco Oxtotilpan son precarias y no todos tienen acceso a la luz o al agua corriente, aunque la situación ha ido mejorando. Para obtener el agua para su consumo, la gente acude a una de las seis llaves de agua entubada que hay en el pueblo. Se trata de agua de manantial no purificada. En cuanto al agua necesaria para el riego de los cultivos, corre, en medio de las tierras de cultivo, el río Verde, afluente del río Balsas, el cual nace en el Nevado de Toluca. Es difícil obtener una buena conexión a la red Internet y pocos habitantes cuentan con una computadora.

Desde hace unos veinte años, la comunidad ha empezado a recibir apoyos especiales del gobierno por ser pueblo indígena a través de diferentes instancias: la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), etc. Esos apoyos conciernen diferentes sectores: educativo, de desarrollo rural, cultural, agrícola, ambiental y de salud, entre los principales. El hecho de que hayan conservado una lengua indígena les ha sido favorable aún si de los 1309 habitantes, sólo la mitad (56.63%) sigue hablando la lengua originaria (INALI: 2010). Cabe mencionar que nunca es necesario demostrar conocimiento de la lengua para recibir el apoyo.

La organización política, social y religiosa

El pueblo matlatzinca, como muchas otras comunidades indígenas de México, está regido por el sistema de usos y costumbres. Este sistema constituye una forma de autogobierno dentro de los parámetros establecidos por las constituciones tanto federal como estatal.

La organización política, social y religiosa funciona con base en dos sistemas de cargos: los cargos políticos y los cargos religiosos. Aunque los dos están íntimamente ligados: “no se encontró a un solo miembro de la comunidad que hubiera ocupado un cargo político sin primero haber pasado por el sistema de cargos religiosos como el de mbexoque o el de mayordomo” (Korsbaek: 2011, p. 114), los dos sistemas tienen su propia organización. Los cargos políticos cubren tres ejes: legislativo, ejecutivo y judicial (con ciertas limitaciones dado que existen dentro de otras constituciones).

El poder legislativo “se encuentra depositado en la máxima autoridad de la comunidad: la asamblea, auténtico corazón de la democracia comunitaria y la condición *sine qua non* para su buen funcionamiento” (Korsbaek: 2011, p. 105). En la asamblea se pueden abordar los diferentes problemas y asuntos relevantes para la comunidad. Tiene lugar el 15 de cada mes en el auditorio, ubicado en el centro del pueblo, a un costado de la iglesia. Desde tiempos inmemorables, todos los miembros de la comunidad han sido invitados a participar en ella. Es el lugar para rendir cuentas, atender solicitudes, para dar y recibir los comentarios sobre los temas de interés del orden del día y para enjuiciar. Cualquier decisión relativa a la lengua, que sea la propuesta de un curso de lengua matlatzinca, la elaboración de un diccionario o la señalización en lengua matlatzinca, tiene que presentarse ante la asamblea para que la comunidad la acepte: “cualquier proyecto llevado a cabo es, al mismo tiempo, particular y comunitario” (Korsbaek, 2011, p. 108).

El poder ejecutivo por su parte está entre las manos de los tres delegados, uno por cada parte del pueblo: norte, centro y sur. Los delegados, la máxima autoridad, están elegidos por sufragio general y tienen a sus órdenes todo un aparato administrativo como lo ilustra el diagrama 1. El jefe supremo tiene un estatus particularmente prestigioso por ser el representante oficial de los matlatzincas ante las autoridades nacionales, estatales y municipales.

En cuanto al poder Judicial, se resume a algunos elementos del derecho de costumbre que funcionan en San Francisco Oxtotilpan; se resuelven algunos conflictos de importancia relativa durante la asamblea o en la delegación.

Diagrama de las instituciones políticas en San Francisco Oxtotilpan

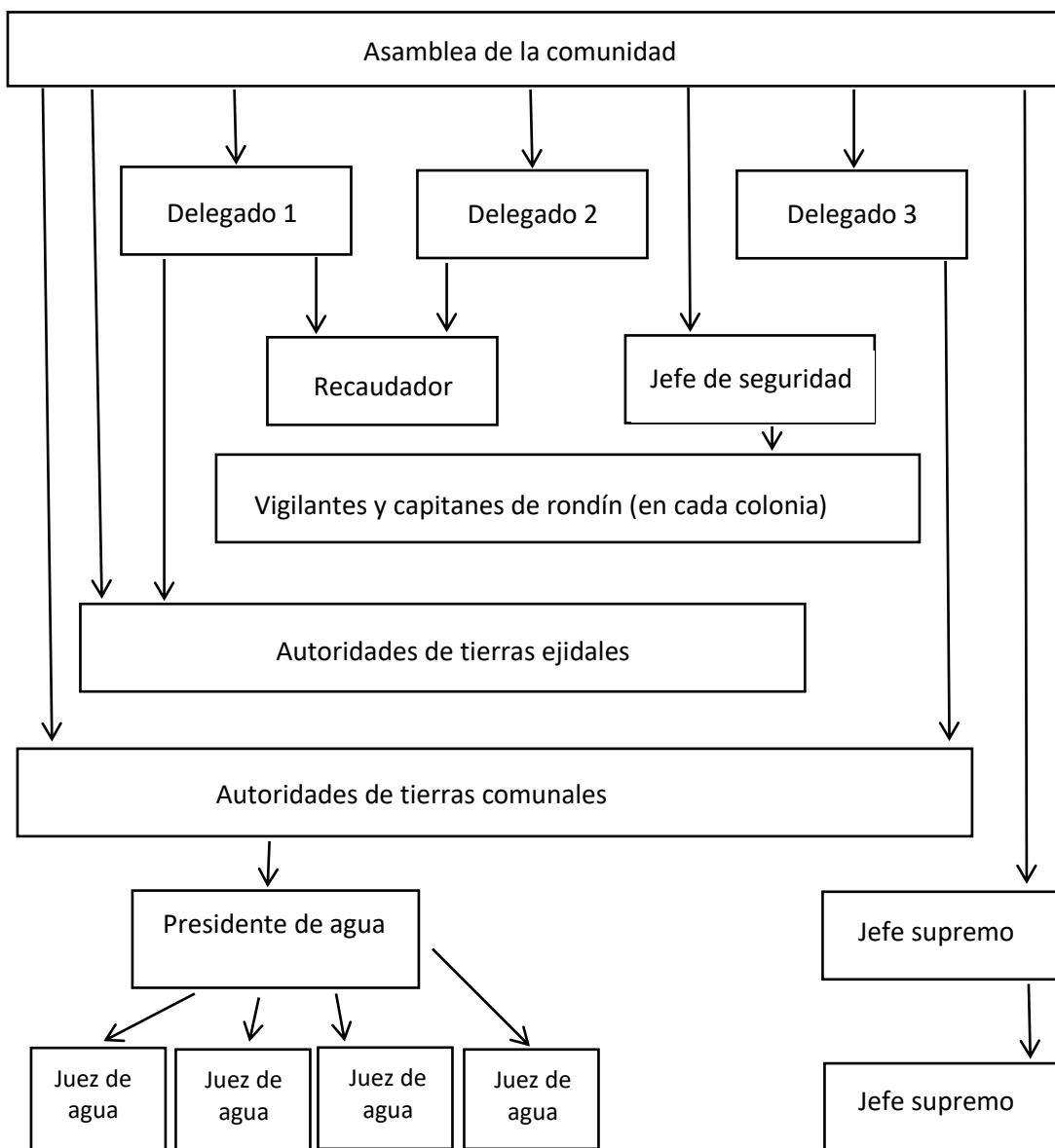


Diagrama 1 (Korsbaek: 2011, p. 116): Las instituciones políticas en San Francisco Oxtotilpan.

En cuanto a la organización religiosa de la comunidad de San Francisco Oxtotilpan, también se estructura a través de un sistema de cargos: a su cabeza está el fiscal, seguido por el fiscalito, luego por los mayordomos (seis en total) y finalmente por ocho mbexoques (los ayudantes de los mayordomos). A esos se agregan el sacerdote, un rezador y una rezadora, los cuales ocupan las funciones religiosas cuando no está el sacerdote.

Los cargos religiosos cambian cada año, la elección de los nuevos miembros se efectúa de manera interna por la mayordomía saliente y se celebra la oficialización de los nuevos miembros en la fiesta de San Andrés, el 29 de noviembre de cada año. Durante esta fiesta, se hace la ceremonia de la *choyata*, la cual es un discurso en lengua matlatzinca que consiste en dar consejos y expresar quejas sobre la experiencia vivida. Al concluir el ritual, es la costumbre ofrecer de comer a los mayordomos y los mbexoques que pasan por las casas.

Cada uno de los mayordomos con su ayudante asignado está a cargo del festejo de tres santos además de la atención a una imagen religiosa específica. Esos cargos no sólo implican a la persona designada sino a toda su familia: la madre, la esposa y los parientes tienen un papel que desarrollar durante toda la duración del cargo, ya sea la preparación de la comida o la asistencia a los eventos religiosos. “En cierto modo, el sistema de cargos define el mundo y coloca a cada uno de sus elementos en su orden” (Korsbaek: 1998, p.269). Aunque no toda la comunidad es católica, hay un porcentaje menor de adventistas y protestantes, todos participan de una forma u otra a este sistema organizador a través del cual se perpetúa la tradición. Es preciso mencionar que los cargos no aportan dinero a las personas seleccionadas, de hecho, representa más bien un gasto de dinero, el cual está compensado por el prestigio otorgado a la función.

El origen de los matlatzincas

Las exploraciones arqueológicas permiten ubicar el antiguo territorio matlatzinca alrededor del valle de Toluca, el cual ocuparon a partir del siglo VII. Se dice que hubo una migración masiva de la población de Teotihuacán hacia el valle de Toluca debido a la devastación de su entorno (García: 2002). El valle ofrecía una ubicación idónea para establecerse, pues allí circulaban bienes de diversas regiones; además los suelos fértiles de la zona permitían una buena explotación agrícola y la abundancia de los recursos naturales presentes, tanto del bosque como de la zona lacustre, favorecían el asentamiento humano. Esta situación geográfica estratégica atraía también otras etnias

en el valle, vivían varios grupos de origen otomí, lo que generaba conflictos por el control de los recursos. Sin embargo, los matlatzincas eran el grupo más poderoso del lugar y dominaron el territorio durante muchos siglos, de hecho, el territorio era conocido como el Valle de Matlatzinco, y después de la conquista como Provincia Matlatzinca (*ibid.*).

La zona matlatzinca abarcaba, por el suroeste, las localidades de Teotenango, Tenancingo, Ocuila, Ixtapan, Tonicato, Zumpahuacan, Coatepec (hoy de Harinas), Malinalco, Malinaltepec, Zacualpan, Sultepec, Tejupilco, Amatepec y Tlatlaya, hasta Alahuiztlan. En cuanto a la zona poniente, hay evidencia de su presencia en el estado de Guerrero y de Michoacán donde eran conocidos como Pirandas. Son las exploraciones arqueológicas las que han permitido dibujar el territorio matlatzinca puesto que ellos no usaron, o al menos no dejaron, algún códice o algo semejante para dar cuenta de su historia (Velázquez: 1973).

El auge matlatzinco se terminó con la llegada de los Mexicas al valle de México bajo el control del emperador Axayacatl. “La cultura matlatzinca, cualesquiera que hayan sido sus dimensiones, concluyó en 1472” (*ibid.*). De hecho, el nombre matlatzinca viene del náhuatl y significa “los señores de la red”. Nombre que se les atribuyeron por ser fabricantes de redes, las cuales usaban para pescar, para cazar y cargar maíz, entre otras cosas. Los náhuatles también les llamaron *quátlatl* (honderos) pues tenían la costumbre de traer su cabeza ceñida con una honda. Entre ellos, en su lengua, los matlatzincas se reconocían como *nintambati*: “los de en medio del Valle”, y *nepynthathahui*, “los de la tierra del maíz”. A partir de esta conquista, los matlatzincas tuvieron que pagar tributos al Imperio mexica y el náhuatl se impuso en la región y empezó a desplazar la lengua matlatzinca.

Alrededor de 1560 los matlatzincas sufrieron otra conquista, ahora por los españoles. Ellos se asentaron en la región, construyeron sus haciendas y arrebataron a los indígenas grandes partes de sus tierras y de sus recursos. Poco a poco se fue diseminando el pueblo matlatzinca para dejar una sola comunidad donde sigue viva su cultura: la de San Francisco Oxtotilpan. Los aspectos sobresalientes de esta cultura son los numerosos

rituales agrícolas; el culto a varios santos, las celebraciones que reflejan los momentos fuertes del ciclo vital: el nacimiento, el matrimonio y la muerte; la conservación de la medicina y la sabiduría tradicional; el uso de las plantas medicinales, de hongos alucinógenos (netochutáta), del temazcal, así como el uso de la lengua matlatzinca.

La lengua matlatzinca

La lengua matlatzinca forma parte de la familia lingüística otopame del tronco otomangue, que incluye también al chichimeco-jonaz; al pame; al mazahua; al otomí y al tlahuica que está estrechamente emparentado a la lengua matlatzinca, de hecho, se creía anteriormente que el tlahuica era un dialecto del matlatzinca.

Las lenguas otopames tienen muchos puntos en común: son todas lenguas tonales; no tienen signo para marcar el género; tiene tres numerales: singular, plural y dual; el orden básico de un enunciado es verbo-sujeto-objeto y hacen uso más frecuente de los prefijos que de los sufijos (Velázquez: 1973).

Se hablará más a fondo de las particularidades de la lengua matlatzinca en el capítulo sobre el buen hablante de la lengua.

Veremos a continuación la metodología utilizada para llevar a cabo este trabajo.

2. Metodología

En las investigaciones sobre representaciones sociales se acostumbran los estudios de corte cualitativo cuyos métodos privilegiados de acceso al conocimiento son entre otros el análisis de contenido y de la entrevista a profundidad, pero, bien lo señala Abric (2001), en la comprensión de las representaciones sociales se debe ser multimetodológico, es decir que se recomienda usar varios instrumentos o técnicas de investigación. Esta recomendación se conoce también como triangulación de datos. Les presentaré a

continuación los instrumentos seleccionados para llevar a cabo el presente estudio y su pertinencia. También explicaré los motivos de la selección de los participantes.

2.1. Los instrumentos

En un primer tiempo, a pesar de saber que la entrevista en profundidad constituía un método idóneo de recolección de datos, preferí usar como instrumento inicial uno más estructurado. No conocía bien a la gente del pueblo ni su disposición a ser entrevistada, de tal modo que temía que sin un marco más estructurado la gente no me proporcionara la información que quería. Por estas razones, escogí elaborar un cuestionario con escala de Likert, herramienta también bastante usada en los estudios para recoger datos sobre actitudes y opiniones. Este tipo de instrumento, donde al encuestado se le presenta una serie de afirmaciones a las cuales debe contestar con grados de acuerdo/desacuerdo, tiene la enorme ventaja de permitir alcanzar un número importante de personas de manera rápida y sencilla (Lorenzi-Cioldi: 2003). Atraída por esta ventaja, elaboré el cuestionario traduciendo mis preguntas de investigación primero en preguntas temáticas y luego en preguntas más dinámicas de entrevista (Valle: 2003). Como he decidido enfocar el estudio de representaciones en las tres dimensiones de las Representaciones Sociales: la actitud, la información y el campo representacional, quise incluir preguntas relacionadas con cada una de ellas.

Puesto que entre mis sujetos futuros habría algunos que no estuvieran muy escolarizados y que, por lo tanto, podrían sentirse incómodos con un soporte escrito, preferí aplicar el cuestionario de manera oral. El objetivo era no limitar mis fuentes potenciales de información. Ahora bien, lo anterior iba seguramente en contra de la idea misma del cuestionario con escala de Likert, pero al menos el ejercicio me permitió darme cuenta rápidamente que la gente tenía mucho que decir acerca del tema. En efecto, la mayoría, en vez de limitarse en dar una respuesta escalar, explicaban por qué pensaban como lo hacían. La riqueza de sus comentarios me hizo ver que se perdería mucha información valiosa si me limitaba a este tipo de cuestionamiento. De manera evidente, la idea de

hacer entrevistas en profundidad resurgió, dado que parecía ser una mejor manera de obtener información sobre las representaciones de los matlatzincas hacia su lengua. Además, el miedo sobre la dificultad de tener un contacto verdaderamente personal con los matlatzincas se fue desvaneciendo rápidamente; logré en poco tiempo que la gente me abriera su puerta y se prestará a la entrevista. Descubrí un pueblo muy accesible y abierto: ¡perfecto para la entrevista en profundidad!

La elaboración del cuestionario de entrevista se hizo a partir del cuestionario de Likert, pues éste había provocado muchos comentarios: de manera evidente había tocado puntos de interés. La gran diferencia entre los 2 instrumentos es que la entrevista ofrecía más espacio a la libre expresión del entrevistado. (Ver Anexos 1 y 2)

2.2. ¿Qué tipo de entrevista?

En cuanto al tipo de entrevista que quise privilegiar, me pareció que la entrevista semi-estructurada era la más adecuada porque permite mucha flexibilidad mientras limita las posibilidades de digresión. Aunque el guión de trabajo utilizado se parecía más, en su formulación, a uno de entrevista estructurada; en su aplicación se acercaba más al de la entrevista semi-estructurada. A pesar de tener las preguntas bien formuladas desde el principio y en un orden específico, ya que se elaboró el guión a partir de las preguntas de la escala de Likert, durante la entrevista se aprovecharon las pistas propuestas por los interlocutores. El orden en que se hicieron las preguntas no fue estricto buscando fomentar una discusión más fluida. Hubo reformulaciones, explicaciones de significado, petición de aclaraciones al entrevistado. También se buscó resaltar lo más posible el “por qué” de sus declaraciones usando la técnica del “*laddering*”¹ cuando parecía apropiado.

¹ “El *laddering* consiste en un tipo de entrevista semi-estructurada donde el entrevistador busca hacer resaltar la relación que existe entre un comportamiento, sus atributos, las consecuencias que derivan aquellos y los valores personales que están asociadas con los últimos. Muy a menudo, se usan preguntas del tipo: ¿Por qué es importante para usted? para llegar al núcleo” (Traducción y adaptación libre de Nils, F. y Rimé, B.: 2003, p.175).

La intención era establecer una conversación fluida donde había espacio para relatar experiencias personales, estrategia que se acerca más a la entrevista semi-estructurada que a la estructurada.

Si bien es evidente que la lengua es un objeto de representaciones en la comunidad de San Francisco Oxtotilpan, no todos tienen un pensamiento igualmente elaborado al respecto. Algunos se limitaron a lo preguntado, lo cual está muy bien, otros me abrieron el camino y me dieron pistas de interés para alimentar las entrevistas ulteriores o para orientar mi reflexión, cosa que aproveché.

“Lo que cuenta es, sobre todo, la experiencia personal que pueda relatar el entrevistado, en su calidad de “testigo relevante”, de “informante”. El investigador social tiene otras fuentes para el contraste de los hechos. Pero no son sólo “los hechos” lo que interesa estudiar, también cómo éstos se viven y se relatan.” (Valles: 2002: 55)

2.3. La muestra para la entrevista

Una vez elaborado el guion de entrevista, queda la tarea de escoger los sujetos. La elección de una muestra representativa forma parte de los desafíos de la entrevista; *¿cuánto es suficiente? ¿A quiénes entrevistar?* Cabe mencionar que esta decisión es flexible y puede cambiar a lo largo de la investigación; Valles menciona que hay que ver “[...] *el muestreo cualitativo como un proceso en continua revisión, provisional, que no queda totalmente proyectado en el momento de planificar el estudio*” (2002, p. 67). Las entrevistas llegan a su fin cuando hay saturación de la información, es decir cuando las nuevas entrevistas no proporcionan datos relevantes; por lo tanto, es difícil planear todo por adelantado. En este estudio, se entrevistó a dieciséis personas provenientes de las siete diferentes colonias de San Francisco Oxtotilpan.

En cuanto a quiénes escoger, Valles retoma las recomendaciones de Gorden (2002), que propone que para que una muestra sea significativa, hay que *“manejar una serie de pares opuestos en la selección de los entrevistados, a modo de tipos polares [...] estatus alto-bajo, tipos activos-pasivos, miembros-extraños [...]” (ibid., p.68)*. El desafío en este caso es

pensar en cuáles son los pares opuestos significativos para un estudio. Se debe tomar en consideración que esto también es algo que puede ir cambiando en el proceso de investigación, ya que al conocer mejor la población meta se van definiendo los parámetros de la entrevista.

Por mi parte, en un primer tiempo, había pensado en sólo dos pares opuestos: jóvenes / mayores y hablantes y no hablantes. La primera oposición me parecía pertinente puesto que los jóvenes, en su gran mayoría, no han sido educados en la lengua, mientras los mayores por lo general hablaron matlatzinca en casa durante su infancia. Pensé que eso podría generar muchas diferencias. La segunda oposición, hablantes/ no hablantes, me parecía interesante porque las representaciones sociales se dan mucho a través de la comunicación entre los integrantes de un grupo, así que no se basa únicamente en la relación directa que uno tiene con el objeto, sino también a través de una representación triangular que incluye el sujeto – el objeto – y el otro (Moscovici: 1961). Esos tres elementos están en relación continua. Los entrevistados que no hablan la lengua no pueden evaluar su nivel de habla, lo que no significa que no tienen ideas sobre lo que significa hablar bien la lengua o sobre la necesidad de escribir la lengua, por ejemplo. ¿Tendrán representaciones compartidas o serán muy diferentes? Seguramente su concepto de hablar bien estará basado principalmente en la información que se vehicula acerca del objeto, mientras un hablante tendrá otros puntos de referencia para formar su opinión. Podrá, además de evaluarse a sí mismo, compararse con otros y así ubicarse dentro de un grupo de hablantes.

En un segundo tiempo, al conocer mejor la comunidad y gracias a los entrevistados que proporcionaron indicaciones sobre las personas de la comunidad que trabajan con la lengua, se hizo evidente que había otros pares mucho más pertinentes que explorar como la oposición especialistas / no especialistas, especialistas jóvenes/especialistas mayores. Lo que se debe entender por especialistas en este caso, son las personas que han trabajado con la lengua ya sea como maestro de la lengua en la escuela, como investigador o como asesor/instigador en la elaboración de un sistema de escritura para el matlatzinca. Los jóvenes tienen entre 23 y 35 años, todos han estudiado lengua y cultura en la Universidad

Intercultural de San Felipe del Progreso, Estado de México y uno detenta una maestría en lingüística de la Universidad Autónoma de México (UAM). Los mayores, por su parte, tienen una formación de maestro de primaria sin especialización en lengua, pero varios años de experiencia con temas relacionados con la lengua matlatzinca. Por suerte, todos los especialistas ubicados se prestaron a la entrevista. Para proteger su identidad, no se usarán los nombres verdaderos en este trabajo.

Como veremos a continuación, he preservado la información relativa a la edad y al estatus de hablante/ no hablante, aunque queda claro que lo que marca la diferencia más grande entre las representaciones sociales de los matlatzincas es la oposición entre los jóvenes especialistas y el resto de la población. Efectivamente, los especialistas jóvenes han podido acceder, por sus estudios y sus contactos con diferentes agentes del medio educativo tanto nacionales como internacionales, a otras ideas que son ajenas a las que se manejan en la comunidad. Los nuevos aportes permitieron alimentar su reflexión y hasta cambiar su manera de pensar, como lo menciona un entrevistado:

“Una vez, hacía el comentario de que era difícil de pronto no meter palabras ¿no? del español a la lengua y consideraba un poco también (que era malo combinar lenguas), ya después mi información se va impregnando con otras ideas y... Porque tal vez al inicio si tuve esas como posturas ¿no? también muy tajantes de: Es que eso no es así o eso no se escribe así. ¿No? Pero después, te digo, te vas formando académicamente, y vas encontrando como puertas ¿no? Es decir, no están cerradas ¿no? Simplemente hay que como que están más abiertas, unas más cerradas, pero no necesariamente. Entonces, ah, me quitaron un poco esas ideas ¿no? de ah bueno, si va a ser solamente en matlatzinca entonces todo en matlatzinca ¿no?” (sujeto 10)

2.4. Los entrevistados

Como se mencionó anteriormente, escogí los entrevistados en una población compuesta por hablantes de la lengua matlatzinca y de no hablantes. Puesto que el objetivo de este estudio es hacer resaltar las representaciones sociales de un grupo dado, me pareció interesante recoger información de fuentes muy diferentes. Por lo tanto, se conservaron los pares opuestos tal que fueron imaginados en un principio para tener un abanico más

amplio de contrastes que observar en cuanto a la edad, según si hablan, o no, la lengua y finalmente si son especialistas, o no, en la lengua. Antes de empezar con los datos, me parece interesante hacer el retrato de los entrevistados para dar cuenta de los diferentes factores que pueden influir en la elaboración de las representaciones. Las características que he seleccionado para distinguir las personas están a continuación.

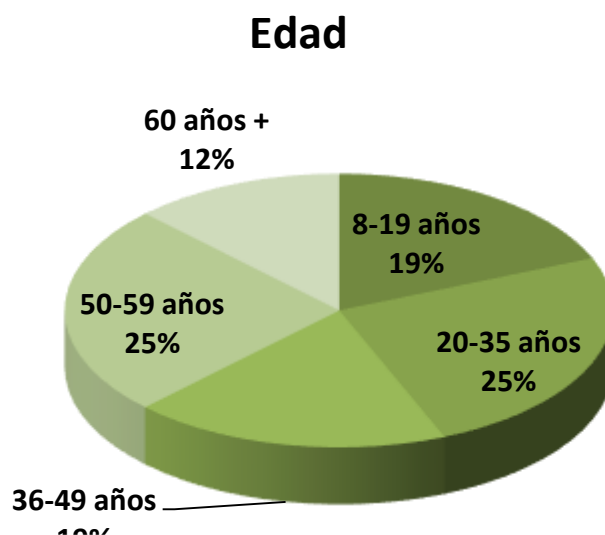
2.4.1. Jóvenes versus personas mayores

En un principio sólo había identificado este eje para contrastar visiones entre los Matlatzincas, reflejando así el estudio sobre desplazamiento realizado por Virna Velásquez en 2008 donde dividía la población en cinco grupos:

Grupo A	Grupo B	Grupo C	Grupo D	Grupo E
8-19 años	20-35 años	36-49 años	50-59 años	60 años +

Cuadro 1: Distribución de la muestra en grupos de edad

Pensaba que las representaciones sociales podrían ser productos generacionales, pero al conocer mejor la gente de la comunidad me apareció algo limitante observarlo únicamente desde este ángulo.

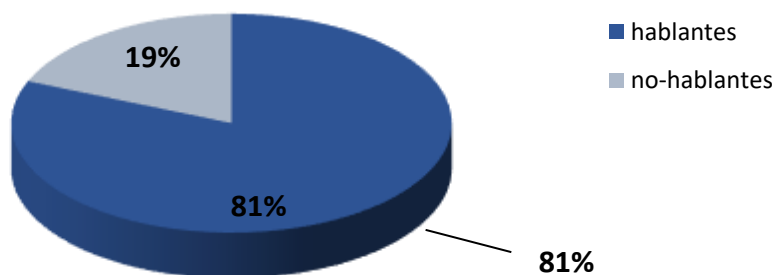


Gráfica 1: Distribución de la muestra en grupos de edad

2.4.2. Hablantes versus no-hablantes (H vs NH)

Puesto que este estudio tiene como propósito aclarar lo que se entiende en la comunidad matlatzinca por buen hablante de la lengua, entiendo que usar esta dicotomía de hablantes / no hablante para contrastar visiones pueda parecer extraño al lector y conllevar una cierta confusión en cuanto a qué se entiende por ser o no ser hablante. Sin dar más detalles por el momento, sólo quiero precisar que son los mismos entrevistados que se presentaron como tal. A la pregunta: ¿Usted habla matlatzinca?, al contestar que sí, fueron incluidos. Si su respuesta era más reservada o más vaga como “No lo hablo tanto, pero sí, fueron incluidos. “Sólo falta practicarlo un poco más”, también fueron incluidos. Para considerarlos como no-hablantes, sus respuestas tenían que ser más explícitas como: “No” o “Lo entiendo, pero no lo hablo.” Al final, tampoco tengo yo criterios infalibles para tomar esta decisión y no hablo la lengua para averiguarlo. Además, se trata de indagar sobre sus representaciones; la representación que uno tiene de sí mismo es muy reveladora. Lo que queda claro es que, al vivir en San Francisco, todos están en contacto en un momento dado con la lengua matlatzinca y todos entienden unas que otras cosas en la lengua.

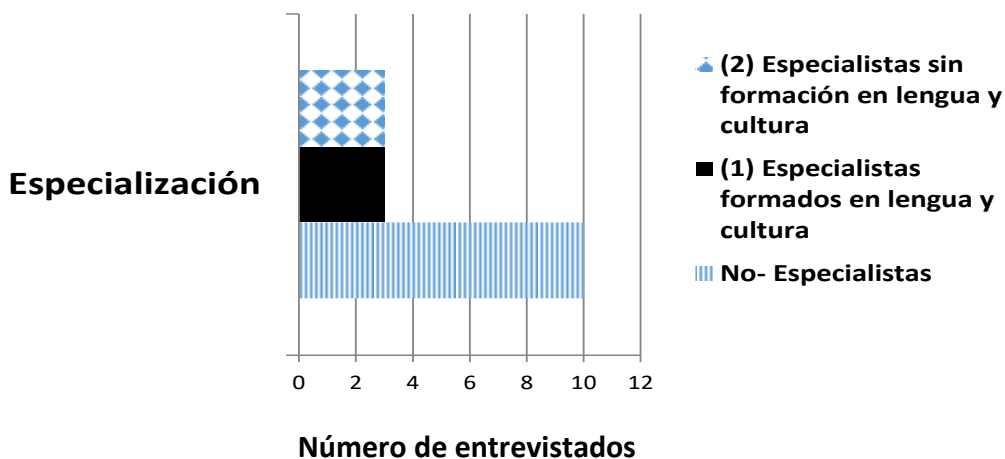
Hablantes VS No-Hablantes



Gráfica 2: Distribución de hablantes versus no-hablantes de matlatzinca

2.4.3. Especialistas versus no-especialistas

Esta doble categorización especialista/no especialista y especialista joven / especialista mayor surgió más adelante en el estudio, al enterarme de los diferentes papeles que habían tenido algunas personas de la comunidad en torno a la cuestión lingüística. Por especialista se entiende personas que han trabajado con la lengua directamente, ya sea para estudiarla, para enseñarla o ambas. El segundo criterio está basado en la formación que recibieron. Hay 3 especialistas que estudiaron Lengua y Cultura en la Universidad Intercultural de San Felipe del Progreso, mientras hay otros tres que se formaron como maestros y no en lengua. Creo que la influencia del medio académico es de importancia mayor en la formación de las creencias y de la generación de información.



Gráfica 3: Distribución de especialistas en lengua y cultura, de especialistas sin formación en lengua y cultura y de la población no especializada

La información para identificar a los sujetos durante el trabajo aparecerá de la manera siguiente:

S2- Hablante Lo que significa que se trata del sujeto 2, que es un hablante de
Esp (2) matlatzinca, que es un especialista sin formación en lengua y cultura y
Gr.C que pertenece al grupo de edad C, o sea tiene entre 36 y 49 años.

2.5. Procedimiento para el análisis de datos

Conducir entrevistas, por mucho que sea un método privilegiado de acceder al mundo interior del entrevistado, conlleva algunas dificultades y desafíos, desde la elaboración del guión hasta el análisis de los datos (Rubin y Rubin: 2005).

Una vez transcrita toda la información, hubo que escoger un método de análisis. Dado el tipo de estudio, me parece que el análisis de contenido es más adecuado que el análisis lingüístico: “Contrariamente al analista lingüístico, que sólo se ocupa de las formas y su distribución, el analista de contenido tiene en cuenta fundamentalmente las significaciones (latentes y profundas)” (Andreu: 2002). Sea dicho de paso, no dudo que existan elementos lingüísticos muy interesantes que explorar también, pero prefiero enfocarme aquí en “lo que hay detrás de las palabras” (*ibid.*).

Con una primera lectura, hice resaltar seis unidades de muestreo en los cuales me quería concentrar: el uso de la lengua, el buen hablante, la relación afectiva con la lengua, el estatus de la lengua, la escritura en la lengua y la autoridad en la lengua. Me pareció que eso representaba una cantidad de información demasiado grande para poder explorarla toda así que tuve que regresar a mis inquietudes iniciales, es decir mis preguntas de investigación, para escoger las más pertinentes a analizar. Al volver a leer las entrevistas, decidí combinar algunos temas para crear nuevas categorías y al final destacaron tres, en las cuales quiero enfocarme, todas relacionadas con el cuestionamiento sobre el proceso de revitalización, a saber: los criterios para decir que alguien habla bien la lengua, el papel de la escritura para el mantenimiento y desarrollo de la lengua y las responsabilidades compartidas de las diferentes entidades (padres, escuela, comunidad, etc.) para este mismo mantenimiento y desarrollo. Son los ejes principales que explicaré y describiré en detalle en la sección del análisis de datos.

La entrevista en profundidad fue el instrumento más elaborado para recolectar información, implicó una labor y un tiempo importante en todas las etapas. También fue el más rico tanto por la cuestión de los datos como por mi enriquecimiento personal. No obstante, este no fue el único. En la TRS (Teoría de las Representaciones Sociales) se

sugiere triangular la información para poder acercarse lo más posible a un retrato justo de la situación así que, en una segunda etapa, apliqué una encuesta.

2.6. La encuesta a padres de familia

Como se dan clases de matlatzinca en uno de los dos kinders de San Francisco, pensé que podría ser interesante entrevistar a los padres de familia cuyos hijos asisten a esas clases. Más enfocada en mi última pregunta de investigación, buscaba con este instrumento saber si el hecho de que sus hijos tuvieran clases de matlatzinca había cambiado su valoración de la lengua, sus prácticas en casa y su conocimiento de la lengua (Véase anexo A3). La mitad de los padres a los que llegué contestaron la encuesta, o sea 15 personas en total.

2.7. El *matched-guise*

El tercer instrumento que utilicé para concluir mi estudio y enfocarme más en la noción del buen hablante fue una adaptación del *matched-guise* propuesto por Lambert y Hodgson en 1960. En su idea original, el *matched-guise* se aplicaba para medir la valoración social que tenían los locutores de variantes lingüísticas pocopreciadas en comparación con los de variantes prestigiadas. Los investigadores grababan a diferentes personas cuyo acento o cuya forma de hablar variaban para luego preguntar en la población sobre las impresiones que dejaban las personas grabadas. Se podía observar los prejuicios favorables o desfavorables según el acento escuchado.

Por mi parte, utilicé una versión modificada del *matched-guise* para poder sacar más información acerca del buen hablante. Pedí a cuatro hablantes de edades distintas: 27 años, 47 años, 61 años y 80 años que me hablaran sobre la manera de festejar el día de muertos en San Francisco Oxtotilpan. La duración de las grabaciones variaba de un minuto a dos minutos. Una vez terminadas, fui a preguntar al azar a hablantes de matlatzinca en la población sobre el nivel de habla de las personas grabadas y sobre su competencia como maestro, entre otras cosas. (Véase Anexo 4) Quería averiguar si tendrían, a ciegas, los

mismos criterios que la gente en las entrevistas a profundidad. Este instrumento fue de gran utilidad, pues surgieron nuevos criterios en relación con los aspectos culturales. También surgió información interesante sobre la noción de enseñar la lengua. Todos los informantes para este instrumento fueron no-especialistas de 40 años o mayores. No hubo necesidad de preguntarles de manera individual, cuando las personas se encontraban en grupo, no pedía verlas a solas como lo había hecho en las entrevistas. Pues cuando intenté separar una persona de su grupo para poder preguntarle individualmente, sentí una cierta resistencia y como la separación no me parecía absolutamente necesaria, opté por no exigirla. Por esta razón, encontrarán a veces dos o tres sujetos reunidos en los comentarios del matched-guise. En total entrevisté a 8 personas en esta última etapa.

2.8. Observaciones en el pueblo

Mi estudio en la comunidad de San Francisco Oxtotilpan me permitió pasar mucho tiempo con los habitantes y por lo tanto observar y escuchar comentarios sin registrarlos de manera formal. Al saber que estaba haciendo una investigación sobre su lengua, muchas personas ofrecieron comentarios de todos tipos sobre el buen hablante, sobre la escritura y sobre la trasmisión de la lengua entre otras cosas. Esas observaciones me permitieron consolidar mis datos.

3. Marco teórico: Teoría de las Representaciones Sociales

3.1. Introducción: ¿Qué es la Teoría de las Representaciones Sociales?

La teoría de las Representaciones Sociales (TRS) es un método de acercamiento epistemológico en ciencias sociales, más precisamente en psicología social. La teoría fue desarrollada inicialmente por Serge Moscovici en 1961 y ampliamente enriquecida desde entonces por varios autores tales como Denise Jodelet (1989), Jean-Claude Abric (1984), Ivana Markova (1995), Darío Páez (1994), María Auxiliadora Banchs (1991) y Tomás Ibáñez (1994) entre otros. Esta teoría tiene como propósito explicar los procesos cognitivos, emocionales-afectivos y sociales con los cuales se entiende y se construye la realidad dentro de los grupos sociales, así como dar cuenta de qué está conformada dicha realidad para los sujetos.

En su definición de lo que es la TRS, Moscovici (1976) nos señala que la RS es como “un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a la cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran a un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación.” (p.27). Él nos precisa que: “Ese proceso de construcción se produce en la interacción cara a cara y dentro del cuadro de un contexto social que no sólo está marcado por un fondo cultural común, sino también por una posición particular dentro de la estructura social y por la pertenencia a grupos específicos dentro de los que funcionamos” (Moscovici en Banchs: 2007, p.229). Según Moscovici, cada momento de nuestra vida está impregnado de representaciones sociales y éstas se manifiestan en nuestras acciones, nuestras comunicaciones y hasta en la elección de los productos que consumimos. A esta definición, Moliner agrega que la teoría de las representaciones es “una teoría del lazo social [...] que permanentemente, nos conecta al mundo y a los Demás” (2002, p.11).

En cuanto a la definición de Denise Jodelet, una de las primeras en adherir a la teoría propuesta por Moscovici, explica que “las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y

el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica” (1984, p. 474). Los contenidos mencionados pueden tomar diferentes formas: imágenes, opiniones, informaciones, actitudes, etc. En cuanto a las operaciones mentales, pueden ser entendidas como procesos mentales, los cuales son “socialmente caracterizados” porque emergen de un contexto histórico, ideológico y cultural común a los sujetos y sirven para jerarquizar los contenidos (Banchs: 2007). Para estudiar las representaciones sociales de un grupo, se debe tomar en cuenta esos dos aspectos: ¿de qué están conformadas? ¿qué explica que estén así conformadas?

Veremos a continuación de dónde surge la TRS, cómo se caracterizan las representaciones, de qué están constituidas, cuáles son sus funciones y por qué considero que la lengua matlatzínca es un objeto de representación.

3.2. Al origen de la Teoría de las Representaciones Sociales

Serge Moscovici está considerado el padre fundador de las representaciones sociales porque fue él quien introdujo el concepto moderno de representaciones sociales con su publicación en 1961 “*El Psicoanálisis, su imagen y su público*”. Habló del concepto “moderno” de representaciones sociales porque hubo varios pensadores antes de él quienes introdujeron la idea y que fueron importantes fuentes de inspiración para Moscovici. Presentaré, en un primer tiempo el contexto histórico de la aparición de la TRS, en un segundo tiempo la motivación de Moscovici en elaborar esta teoría, en un tercer tiempo las razones atrás del término “representación social” y, por último, a las personas quienes con sus aportaciones diversas permitieron a Moscovici elaborar su teoría.

3.2.1. El contexto histórico

Estamos en 1961 cuando se publica la obra de Moscovici. En esos tiempos en el campo de la psicología social los estudios de laboratorio son los que tienen el reconocimiento de la comunidad científica: dominan el positivismo y el punto de vista marxista que sólo el conocimiento científico amerita atención puesto que el pueblo no piensa racionalmente. La teoría conductista es la que prevalece para explicar el comportamiento humano, el comportamiento de los individuos más bien porque en esta época no se le daba mucha importancia a lo colectivo. Se buscaba establecer verdades universales sin tomar en cuenta el contexto cultural de los sujetos de estudio. Por lo tanto, una teoría que habla de conocimiento colectivamente elaborado, de saber de sentido común o sea del lazo entre cognición y comunicación como la de Moscovici recibe poca atención y poco reconocimiento. Ni su planteamiento: dar cuenta de lo que pasa cuando se difunden las ideas científicas “en la calle” – en este caso el concepto científico emergente del psicoanálisis- ni el método de recolección de datos, por medio de entrevistas a diferentes grupos sociales y análisis de la prensa, parecen ciencia seria. Existe además un desconocimiento o mala interpretación de lo que propone realmente la TRS y sin buscar más, se asocia la teoría al reducido concepto de actitudes. Además, los científicos estadounidenses ven a Moscovici como un hombre que funda su razonamiento más en las palabras que en los conceptos y por ende no prestan mucha atención a su propuesta (Markova: 2003; 2008).

Sin embargo, en los años sesenta, el campo de la psicología social está en crisis, la psicología experimental de la época está estancada, se ha vuelto teóricamente trivial y prácticamente irrelevante (Markova: 2008) no permite dar cuenta y entender los cambios sociales que sacuden la sociedad francesa de la época fuertemente impactada por el marxismo. Efectivamente, se puede observar en esta época la presencia cada vez más fuerte de movimientos sociales que luchan por la igualdad de género, los derechos civiles, la paz, la protección del medio ambiente, entre otros temas. Hay un rechazo de la sociedad tradicional y de sus instituciones; se busca redefinir la sociedad con nuevas bases, bajo nuevas ideologías.

Si al principio son pocos los autores quienes prestan atención a las ideas de Moscovici, el panorama cambia a lo largo de los años setenta cuando poco a poco empiezan a tomar peso sus ideas con autores como Jodelet y Farr (Araya Umaña: 2002). Las posibilidades que ofrece este marco teórico para dar cuenta de fenómenos sociales complejos tales como los derechos humanos, el sida, la enfermedad mental entre otros favorecen su presencia cada vez más fuerte. Hoy en día la TRS ha ganado sus cartas de nobleza y es cada vez más presente en las ciencias sociales; son numerosos los coloquios nacionales como internacionales sobre dicha teoría, así como las publicaciones.

3.2.2. Una teoría basada en el saber del sentido común

Como antes mencionado, se prestó poca atención a la teoría de Moscovici cuando ésta salió a principios de los sesentas. Una de las razones principales para descartarla es que la teoría está anclada en el subjetivo saber del sentido común en vez del prestigiado saber científico lo cual pertenece a una disciplina racional y normalizada. Pero ¿qué se entiende exactamente por saber de sentido común? Markova (2003) explica que todo ser humano nace dentro de una sociedad ya marcada por una serie de códigos, saberes, rituales, prácticas sociales y símbolos y que son esos parámetros heredados que constituyen el saber del sentido común. Dicho conocimiento existe y sirve para guiar, estructurar y organizar la vida de los individuos dentro de una sociedad dada; les permite asignar valor a las cosas o a los comportamientos, intenciones a la gente y significado a la lengua. Así, por ejemplo, uno sabe de manera intuitiva qué cosas son comestibles o no, qué significa tal gesto o tal palabra, qué comportamiento es aceptable o reprensible. Es un saber que se va modificando a través de la comunicación y según su utilidad en la vida cotidiana.

Si para muchos el saber científico y de sentido común se oponen, para Moscovici, se complementan: el saber del sentido común ha sido el punto de partida de la investigación científica a lo largo de la historia moderna y una importante fuente de inspiración mientras hoy en día es el turno del saber científico de alimentar el saber popular lo cual se ve transformado por sus aportaciones (Markova: 2003). Esta penetración de la ciencia en

el conocimiento corriente parecía ofrecer una nueva área de estudio interesante para Moscovici, él quería con su teoría “rehabilitar el pensamiento corriente y el conocimiento corriente” y ponerle fin a esta idea de que la gente no piensa de manera racional (Castorina, 2003, 2005).

3.2.3. Las fuentes de inspiración

Así la TRS se nutre del saber corriente, pero también de aportaciones teóricas de varios autores del siglo XIX y del siglo XX; Moscovici ha encontrado en las ideas de la época diversas pistas para la elaboración de su teoría. Aquí presentaré a los pensadores más destacados.

En un principio es importante mencionar el impacto que tuvo el sociólogo francés Emile Durkheim (1898) con su concepto de representación colectiva. Si Moscovici fue el padre de las representaciones sociales modernas, Durkheim fue el precursor del concepto de representaciones entendido como la interpretación interna de un objeto externo. Para el sociólogo, existen dos tipos de representaciones: individuales o colectivas y pertenecen a dos campos de estudio distintos: la psicología y la sociología. Él se interesó primeramente en describir lo que subyace a las representaciones individuales, es decir los fenómenos mentales como la memoria o la consciencia para luego relacionarlas con las representaciones colectivas de las cuales constituyen “el substrato” puesto que “no pueden existir sin el concurso de los individuos” y que “para saber realmente lo que es una representación colectiva habrá que tomar en consideración el conjunto de representaciones individuales en su totalidad” (De Alba: 2004, p.60). No obstante, Durkheim cree que los individuos, aunque compartan y participen en las representaciones colectivas, no influyen en ellas porque “son exteriores a las consciencias individuales [...] emanan de un poder moral que les sobrepasa” (*ibid*, p.59-60). Los individuos nacen, viven y mueren sin que las representaciones colectivas se muevan. Todo lo que es creencias, religión, reglas morales, preceptos legales “son fenómenos colectivos exteriores e independientes de los individuos, anteriores a ellos, con una fuerza coercitiva a la que los miembros de una sociedad no pueden escapar (*ibidem*, p. 60)”.

Más que elaborar su teoría con base en la teoría de Durkheim, se podría decir que Moscovici afina y redefine el concepto de representación como pensamiento colectivo. Está de acuerdo con Durkheim que las representaciones están basadas en la historia de un grupo y en su cultura, pero no coincide con la idea de que son homogéneas y estables; para Moscovici las representaciones son heterogéneas y tienen un carácter dinámico: “Las representaciones sociales son conjuntos dinámicos, su estatus es el de una *producción*² de comportamientos y de relación al entorno, de una acción que modifica los unos a los otros, y no uno de *reproducción*³ de esos comportamientos o de esas relaciones, no son una reacción a un estímulo externo dado”. (Moscovici: 1979, p.48).

El antropólogo y filósofo francés Lucien Lévy-Bruhl (1922) fue otro pensador importante para la elaboración de la TRS. Como antropólogo y filósofo, Lévy-Bruhl tenía un gran interés en conocer y entender el funcionamiento de las culturas primitivas: sus costumbres, religiones, economía e instituciones, pero no lograba entenderlas con sus referencias de lógica europea. Entonces quería averiguar cómo se conforma la lógica en la mente humana. No sentía que existía una relación jerárquica entre las diferentes culturas, solamente se daba cuenta que esas culturas tenían premisas diferentes a las suyas para experimentar el mundo. Se daba cuenta que no había manera que él, con su entendimiento “racional” y “lógico” del mundo, pudiera entender el misticismo que caracterizaba a esas culturas “primitivas” -en oposición a civilizadas que son las europeas-. Partiendo de la hipótesis que las sociedades primitivas tenían un modo propio de percibir el mundo, Levy-Bruhl emprendió el proyecto de investigarlas de manera empírica para llegar a la conclusión de que las personas de las sociedades primitivas compartían creencias e ideas que resultaban coherentes para ellas, si bien, no lo eran para las sociedades “civilizadas”. Tenían otras leyes para regir sus vidas. Dicho de otra manera, se dio cuenta de que no existía la universalidad de pensamiento y que el grupo dentro del cual uno nace es el que da estructura al desarrollo del pensamiento. Pueden coexistir diferentes “lógicas” (Weiler, 2008). Esas observaciones tuvieron un impacto considerable

² en itálico en el texto original.

³ ídem

en Moscovici y le ayudaron a afinar su concepto de representación y enfocarse en las estructuras afectivas e intelectuales de aquellas. Durkheim y Levy-Bruhl influyeron también a otros científicos e investigadores de la época, entre ellos a Piaget quien a su vez tuvo un impacto considerable en Moscovici.

Piaget fue seguidor de Durkheim en el sentido que se concentró en los procesos de desarrollo psicológico individuales y no colectivos. Como el sociólogo, Piaget se interesó en la noción de representaciones, pero él profundizó el análisis de los mecanismos psíquicos (mecanismos de clasificación, categorización y explicación) además de los procesos sociológicos en juego en la construcción y evolución de las representaciones (Mannoni: 1996). El público que interesaba a Piaget era el de los niños. Él pudo observar que los niños tenían representaciones diferentes a las de los adultos, de hecho, hacia un paralelo entre su grupo de estudio, los niños, y las sociedades primitivas de Levy-Bruhl. Esos dos grupos, observaba, tenían una lógica diferente a la de los adultos europeos. Sin embargo, se daba cuenta que esas representaciones no eran inmutables sino dinámicas; evolucionaban hasta fundirse con las de los adultos y eso gracias a los intercambios sociales entre niños y adultos. Este postulado de Piaget que las representaciones tienen una vertiente psíquica y dinámica captó mucho la atención de Moscovici que lo tomó en cuenta en la elaboración de su teoría.

3.2.4. ¿Por qué hablar de “Representaciones” y por qué calificarlas de “sociales”?

El concepto de “Representación Social” está constituido de dos palabras: el sustantivo “representación” y el adjetivo “social”. La elección de esos dos términos está muy ligada a los fundamentos de la teoría. La palabra “representación” se relaciona con la idea de hacer presente a la mente un objeto externo dándole forma, contorno, textura, profundidad, etc. Es un tipo de interfaz simbólica representarse algo es conectar el mundo externo con el mundo interno de la mente. Como hemos visto, el reconocimiento de esta actividad mental existe desde Durkheim, pero Moscovici dará una nueva lectura a esta actividad precisamente porque elegirá agregarle el adjetivo “social”, alejándose así del esquema binario propuesto por su predecesor, o sea sujeto → objeto para proponer un

esquema terciario basado en la relación social que tiene todo sujeto con un objeto. Moscovici ilustra su propuesta por un triángulo.



Esquema 1: Modelo tripolar de Moscovici

Este esquema ilustra claramente el punto de partida de la teoría de Moscovici que “*el individuo sólo existe dentro de la red social*” (Moscovici: 1985, p. 17) y por lo tanto construye su realidad en relación con ella. Es decir que, para Moscovici, si bien existe el sujeto individual (el Ego) con su sistema propio de interpretación, éste no puede ser disociado del individuo social quien está en interacción con otros sujetos (el Alter). El Ego y el Alter están en una dinámica de construcción constante de los objetos que les rodean: “en las personas toda realidad está medida por lo social” (Bermúdez: 2013, p. 36). Esos objetos mencionados pueden ser físicos, sociales, imaginarios o reales (Araya Umaña: 2002). Dicha construcción se hace a través de la comunicación la cual puede tomar la forma “de diversos soportes lingüísticos, comportamentales o materiales, que provienen de conversaciones cotidianas, de discursos individuales o colectivos y tienen un impacto en la interpretación que hace uno del mundo” (Jodelet en Valencia Abundiz: 2004, p.54).

3.3. Caracterización de las Representaciones Sociales

Rouquette y Rateau (1998) nos explican que las RS están caracterizadas por dos aspectos: su historicidad y por su ocurrencia sistemática “en un marco de relaciones intergrupales” (*ibid.*) que llaman la alteridad. Por historicidad, se entiende que las RS son “productos de

la historia". Es decir que cada persona nace dentro de un sistema ya elaborado de valores, de maneras de ver y entender el mundo. No es un sistema que se reinventa con cada individuo sino uno que se hereda y se percibe como "verdad del mundo". Este sistema es a la vez intelectual y material porque está modelado no sólo por la educación formal sino también por el espacio, los objetos y las instituciones que rodean uno ya sean los inmuebles, las carreteras, la geografía, las obras de arte, las herramientas o el sistema de justicia.

En cuanto a la alteridad, se debe entender que las RS de un grupo social no son las mismas que las de otro grupo. Pues eso parece lógico si consideramos que un grupo social no comparte la misma historia que otro. Cada colectividad es un universo distinto; los indígenas de México emplean mucho el término "cosmovisión" para denotar este universo propio que es el de su comunidad. Veremos, sin embargo, que pueden existir varios grupos sociales dentro de una misma comunidad. Al final cada individuo tiene un abanico de identidades, no solamente una (Maalouf: 1998). Es más, "la representación es tributaria de la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, la economía, la cultura" (Jodelet: 1984, p. 475).

Por lo que acabo de mencionar, es prudente estudiar las RS de cada grupo indígena de México y no sacar conclusiones precipitadas a partir del estudio del caso de los matlatzincas: cada grupo tiene una historia propia y sus grupos sociales inherentes, aunque algunos elementos pueden ser recurrentes.

3.4. Las dimensiones de las Representaciones Sociales

Hemos visto que las Representaciones Sociales se crean a partir de las comunicaciones dentro de un grupo dado, pero ¿cuál es el contenido, la organización interna, la estructura, la conformación de dichas representaciones? Moscovici nos habla de tres dimensiones que las conforman: la actitud, la información y el campo representacional. Es importante mencionar, sin embargo, que las tres dimensiones no siempre están

presentes: puede ocurrir por ejemplo que un sujeto tenga una actitud sobre un objeto sin tener información sobre éste. De manera general, la actitud es la dimensión más frecuente: “en consecuencia, es razonable concluir que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada” (Moscovici en Mora: 2002, p. 10). Veremos a continuación de qué está conformada cada una de esas dimensiones.

3.4.1. La actitud

La actitud, presentada como la más primitiva de las dimensiones, es la reacción emocional que tiene un sujeto acerca de un objeto en particular. Es algo individual e interno, por lo cual se revela muy difícilmente observable de manera directa, la información hacia las actitudes se consigue más bien observando el comportamiento que resulta de una valoración positiva o negativa ante un objeto (Bonardi & Roussiau: 1999).

Las respuestas actitudinales del sujeto ante este objeto pueden ser de tres tipos: 1) cognitiva, que involucran las informaciones o las creencias del sujeto. Por ejemplo: El matlatzinca no es útil para conseguir un empleo o, al contrario, es necesario para tener un cargo en la comunidad. 2) afectiva, que tiene que ver con los sentimientos, las emociones que tiene un sujeto acerca del objeto. Por ejemplo: La lengua matlatzinca forma parte de su identidad. 3) comportamentales, es decir que se manifiestan en su comportamiento. Por ejemplo: Los hablantes transmiten la lengua a sus hijos, la hablan en casa, en eventos sociales. Es importante notar que la actitud es la dimensión más resistente al cambio.

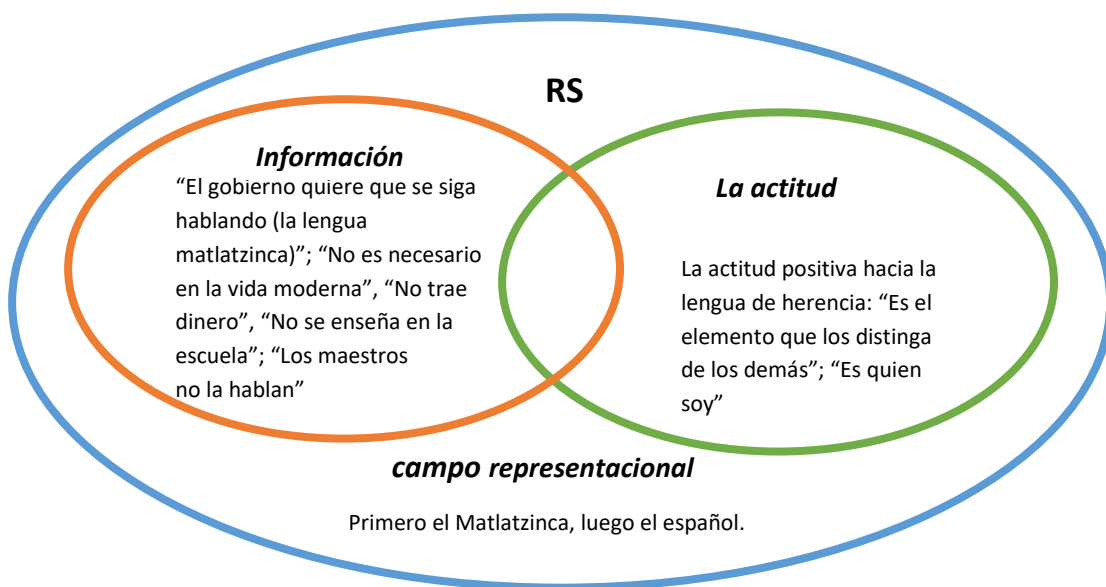
3.4.2. La información

La información, como lo menciona Moscovici, es la “organización del conocimiento que posee un individuo acerca de un objeto” (1961: 66). Esta información puede venir de diferentes fuentes: del contacto con el objeto directamente, de las prácticas que uno

desarrolla estando en contacto con él o de la información vehiculada por medio de la comunicación social. Será muy diferente según su proveniencia. Moscovici (1985, p. 64) precisa que “cuando nos re-presentamos algo, nunca es posible saber si movilizamos un índice real o un índice convencional, socialmente o afectivamente significativo”. Dicho de otra manera, es difícil determinar dónde nació la información exactamente.

3.4.3. El campo representacional

El campo representacional, es la dimensión organizadora y jerarquizadora de los elementos (actitudes, creencias, ideologías, opiniones, vivencias, valores, e información) que constituyen las RS. Ligada al concepto del núcleo central de Abric (2001), esta dimensión “confiere su peso y su significado a todos los demás elementos que están presentes en el campo de las representaciones” (Araya Umaña: 2002, p. 41). Se puede ilustrar de la manera siguiente:



Esquema 2: Las dimensiones de las Representaciones sociales

En el presente estudio, escogí enfocarme en la descripción de los contenidos de las Representaciones Sociales, así que en cada capítulo será este elemento teórico que dominará el análisis. Sin embargo, haré referencia a otros elementos teóricos como el del núcleo central, de la objetivación y del anclaje que explicaré a continuación.

3.5. El núcleo central

Jean-Claude Abric (2001), profesor e investigador francés en psicología social, se interesó en el concepto de representaciones sociales de Moscovici y se propuso estudiar más a fondo sobre los aspectos estructurales de las Representaciones Sociales, dividiéndolos en elementos centrales y elementos periféricos. Con él, nació la teoría del núcleo central, la cual aportó una contribución interesante al concepto de representación y su dinámica.

Los matlatzincas de San Francisco Oxtotilpan comparten una herencia cultural común la cual tiene, dentro de sus elementos centrales, la lengua matlatzinca. Que hablen o no la lengua, ésta forma parte de su vida de una manera u otra y por ende podemos suponer que es objeto de representación para ellos. Sin embargo, el contenido de dicha representación no es idéntico para todos, pues cada uno tiene una experiencia distinta con la lengua matlatzinca que influye sobre su imagen de ella. Pero a pesar de esas historias distintas, siempre se encontrará dentro del grupo puntos de consenso. Esos puntos de convergencia son determinados por factores comunes a todos los individuos de la comunidad y forman lo que Abric llama el núcleo central, “elemento fundamental de la representación puesto que a la vez determina la significación y la organización de la representación” (Abric: 2001, p. 21).

Existen esos puntos de consenso porque el grupo matlatzinca comparte una serie de normas, de valores y de intereses (Moliner, 2002). Es un núcleo duro y duradero que está anclado en la historia colectiva y que sirve dos funciones como antes mencionado. La primera es generadora, es decir que le da un significado global a la representación moldeando toda información relativa a ella. La segunda función es organizadora: “es el núcleo central que determina la naturaleza de los lazos que unen, entre ellos los elementos de la representación” (Abric, 2001, p. 21). Por ejemplo, veremos en el primer capítulo que la capacidad de hablar matlatzinca con el “tonito” es un elemento esencial de su lengua porque si no, uno no se da a entender. Todos están de acuerdo con esta característica, mientras la idea de mezclar con el español es vista como elemento de menos importancia en definir el buen hablante puesto que hoy en día, todos lo mezclan y

al final se dan a entender. Ser entendible es un elemento central del buen hablante de matlatzinca mientras hablar únicamente en la lengua no es esencial, es un elemento periférico.

Los elementos periféricos son la contra parte del núcleo central, es donde se expresan las individualidades y que se perciben un abanico de experiencias y visiones diferentes del objeto. No hay necesariamente consenso entre los individuos del grupo social en los elementos periféricos, pero esos elementos están forzosamente en adecuación con el núcleo central. Por ejemplo, en la cuestión de la escritura, algunas personas están abiertas a la idea de introducir nuevos símbolos para representar los sonidos de su lengua, mientras otros creen que hay que limitarse a los disponibles para representar la lengua española. En el núcleo central está el valor dado a escribir su lengua y a usar el alfabeto latín para hacerlo, pero hay muchas divergencias en el cómo. Esas divergencias forman parte de los elementos periféricos, esos elementos son los más accesibles de la representación y los más flexibles.

Abric precisa que el contenido del núcleo central no es solamente cuantitativo, sino también cualitativo: “el núcleo central tiene antes de más una dimensión cualitativa: No es la presencia importante de un elemento que define su centralidad, es el hecho que otorga su significación a la representación” (Abric: 2001, p. 21).

3.6. Formación de las Representaciones Sociales

Como ya se ha mencionado, las representaciones sociales son a la vez un contenido y un proceso. Están conformadas de dimensiones, de un núcleo figurativo y de elementos periféricos, pero ¿cómo se construyen? Moscovici ha identificado 2 procesos esenciales y complementarios para que se formen las representaciones: la objetivación y el anclaje. Veámoslos a continuación.

3.6.1. La objetivación

La objetivación consiste en transformar los nuevos conceptos que aparecen en algo concreto, tangible, maleable para uno: cuando llega un nuevo objeto a nuestro entorno cotidiano y lo desestabiliza, que este objeto sea una enfermedad, un problema ambiental, una nueva ley o constitución, sentimos necesario encontrarle sentido y explicárnoslo. Es el momento cuando se crea el núcleo figurativo: hacemos una selección de información y descartamos otra para elaborar y solidificar nuestra propia idea del concepto. Mora (2002) lo resume bien diciendo que este proceso constituye un punto intermedio entre la teoría científica sobre el objeto y la representación del mismo. Él sostiene que este proceso “permite a la representación social convertirse en un marco cognoscitivo estable y orientar tanto las percepciones o los juicios sobre el comportamiento, como las relaciones interindividuales” (Mora: 2002, p. 11). Objetivar es una manera de dar forma a algo que era meramente simbólico, hacerlo existir y así permitir en un tiempo ulterior apropiárselo.

3.6.2. El anclaje

El proceso de anclaje viene a complementar, o concluir, el proceso de objetivación en eso que permite la apropiación en el sistema de valores del grupo del concepto elaborado en la primera etapa: “la objetivación traslada la ciencia al dominio del ser y el anclaje la delimita al del hacer” (Moscovici: 1979, p. 171).

Básicamente, este proceso consiste en explicarse los conceptos nuevos a partir de paradigmas antiguos, o sea conectar información nueva con referencias o imágenes preexistentes y así incorporarla al marco de referencia colectivo ya establecido. Una vez integrado el nuevo concepto, se podrá disponer de él, ya que será suyo.

3.7. Las funciones de las Representaciones Sociales

Jean-Claude Abric (2001), autor destacado por su teoría del núcleo central, ha explicado en detalle la funcionalidad y la utilidad práctica que tienen las RS en el ámbito social. El autor ha identificado cuatro funciones básicas de las representaciones: la función de conocimiento, la función identitaria, de orientación, y la justificadora. Veamos a continuación la especificidad de cada una.

La primera función es la de proporcionar conocimientos a los individuos, la de integrar los nuevos elementos para que ellos puedan aprehender y explicar la realidad. Es a partir de su comprensión del mundo que les rodea que pueden participar en la comunicación y difundir su saber. “Los intercambios verbales de la vida cotidiana exigen algo más que la utilización de un mismo código lingüístico. Exigen que se comparta un mismo trasfondo de representaciones sociales” pues es a partir de ellas que “producen los significados que se requieren para comprender, evaluar, comunicar y actuar en el mundo social” (Araya Umaña, 2002).

La segunda función que cumplen es identitaria, es decir que las RS colaboran en permitir que un grupo se defina socialmente y perdure en el tiempo como entidad unida. Es a través de las representaciones que se transmiten, valores, actitudes, normas, etc. (Páez en Bermúdez: 2004). Se agrega a esas dos funciones la de orientar el comportamiento y guiar las prácticas de los individuos. Permiten en un primer tiempo determinar la finalidad de una situación, en un segundo tiempo producen un sistema de anticipaciones y expectativas y finalmente prescriben qué acción es aceptable tomar. En cuanto a su última función, la de justificar, viene a complementar la de orientación puesto que ésta sirve para explicar el comportamiento adoptado.

3.8. ¿Qué constituye un objeto de representación?

Primero es importante especificar que todo objeto social no es objeto de Representación Social. Para poder decir que un objeto sea motivo de representaciones sociales dentro de

una comunidad dada y por lo tanto que valga la pena estudiarlo como tal, Moscovici planteó tres condiciones: la dispersión de la información sobre el objeto, o sea que haya cantidades importantes de datos relativos al objeto y que no todos tengan acceso a los mismos datos; la focalización: cuando los individuos se concentran en unos aspectos específicos del objeto y descuidan otros y la presión a la inferencia, es decir la necesidad de tomar posición ante un objeto, de emitir una opinión sobre él (Banchs: 1990).

Moliner (1999) por su parte vio necesario agregar otras a las tres presentadas por Moscovici. Él dice que, además de ser lo suficiente importante para generar discusiones entre los miembros de una comunidad sociocultural, debe representar un reto para los sujetos en cuanto a su identidad o en cuanto a su cohesión como grupo, así mismo debe haber expertos que formulan opiniones acerca del tema.

3.9. ¿Por qué los temas escogidos en esta tesis son objetos de Representaciones Sociales?

La lengua matlatzinca no es un objeto nuevo en la vida de la población, la amenaza de muerte tampoco es muy reciente, pues se fueron desapareciendo sus comunidades de habla poco a poco para dejar una sola hoy en día, lo nuevo acerca de este objeto será quizá la noción de rescate, los esfuerzos para lograrlo y también una cierta promoción para protegerla y escribirla. Los discursos acerca de la lengua se han multiplicado y algunos de sus hablantes se han interesado, en sus estudios, en su trabajo, en describirla, analizarla y difundirla en la comunidad. Esas nuevas discusiones y la creación de algunos nuevos espacios fueron motivadas en parte por los jóvenes concientizados en la pérdida de su herencia cultural. Se puede notar que esos nuevos esfuerzos han provocado reacciones en la población de hablantes, que está conformada en su mayoría por gente mayor. Entre determinar cómo se debería escribir, quién habla bien, saber de quién es la culpa si los jóvenes ya no la aprenden, existen muchos discursos.

Quizá no era objeto de discusión antes, la lengua se hablaba y punto, pero hoy en día, con los programas de revitalización de la lengua que aparecen, la gente ha empezado a emitir opiniones acerca de la lengua: se ha vuelto un tema de discusión.

Me parece que la lengua y el buen hablante de matlatzinca son objetos válidos de estudio bajo la TRS puesto que:

- A. La lengua, aunque sea solamente de manera simbólica, representa un elemento importante de la identidad de un grupo y aún más cuando ésta está amenazada de desaparición (INALI: 2012).
- B. Como se han propuesto en la comunidad varios programas para la enseñanza de la lengua o para formalizar su escritura, y porque hablarla es un requisito para cumplir con ciertos cargos dentro de la comunidad, considero que es un tema de discusión dentro de la comunidad San Francisco Oxtotilpan.
- C. Como antes mencionado, la lengua forma parte de la identidad de un grupo, pues forma parte de su historia y es a través de ella que se expresa su visión del mundo especialmente si consideramos que es hablada por más de la mitad de la comunidad.
- D. Existen grupos o instituciones externas compuestas por expertos, como el INALI, que se interesan por proponer programas de revitalización de la lengua, por lo cual existen forzosamente discusiones acerca de ella.
- E. No es una lengua formalizada o normalizada, ni en su gramática ni en su escritura, pero existen personas que son considerados expertos o referencias en el tema, en general esas personas son los hablantes más ancianos porque hablan la lengua desde pequeños y también las personas que conocen la *choyata*, el discurso ritual que se pronuncia en diversas ceremonias, porque son la última autoridad en el uso de la lengua.

Ahora todas esas discusiones generadas a lo largo de los años por gente de fuera, por gente de dentro, por especialistas, por no especialistas, ha contribuido a que se forme una idea de la situación de la lengua matlatzinca y se decida actuar en torno a ella. Se puede observar la preponderancia del español sobre el matlatzinca en las comunicaciones, así como su ausencia en las escuelas, por otro lado, desde hace unos años se puede observar la aparición de señalización en lengua matlatzinca, pero para dar cuenta de cómo se vive

esta realidad por la gente de la comunidad es necesario ir más allá de las observaciones. La teoría de las Representaciones Sociales, gracias a sus métodos variados de recolección de datos, ofrece este acercamiento a la realidad social porque nos permite ubicar el objeto social de estudio, en este caso la lengua matlatzinca, en el sistema de valores, de normas y de creencias del grupo matlatzinca. Esta teoría nos facilita el acercamiento ideal para entender las prácticas sociales que acompañan este objeto y, quizá, actuar sobre ellas o, al menos, ofrecer una reflexión sobre las mismas.

El acceso a las RS de un grupo se hace a través de la comunicación y tengo claro que, como investigadora ajena a la comunidad, mi “infiltración” al mundo matlatzinca tiene sus límites pero a la vez tiene sus ventajas como lo hicieron resaltar unos entrevistados. Una de las ventajas era que los informantes no tenían una idea clara del objeto de mi estudio y por ende les resultó difícil saber lo que quería escuchar. Es gracias al tiempo otorgado por mis informantes y a las diferentes lecturas que me presentaron a lo largo de las entrevistas y de mis visitas al pueblo de San Francisco Oxtotilpan que me permito ofrecerles hoy un acercamiento a las representaciones sociales de los matlatzincas hacia su lengua de origen y hacia el buen hablante de la misma.

4. Análisis de datos

4.1. El Buen hablante de matlatzinca

“Vuelvo a repetir, es por el tono que habla. Es como las canciones, tiene sus subidas y sus bajadas. Y así mero. Así debe de ser.”

(S 16)

En este capítulo explicaré en primer lugar porque escogí definir el buen hablante en vez de hablar de competencia comunicativa. En segundo lugar, identificaré las diferentes características nombradas por los entrevistados acerca de lo que significa hablar bien matlatzinca y las analizaré. En tercer lugar, haré diferentes observaciones en cuanto a una definición cambiante del buen hablante según el papel que éste desarrolla dentro o fuera de la comunidad con la lengua.

4.1.1. El buen hablante versus la competencia lingüística

La idea de proponer para este estudio el término de *buen hablante de la lengua matlatzinca*, en vez de usar el concepto de *competencia lingüística en matlatzinca* para hablar de los criterios que se manejan en la comunidad para definir lo que engloba la noción de hablar bien, tiene dos fundamentos:

El primero es que el término *buen hablante* se aproxima mucho más a la manera de expresarse de los matlatzincas que *competencia lingüística*, término más académico que no se utiliza en la comunidad. En cuanto al segundo, es que, para muchos lingüistas y especialistas en la enseñanza de lenguas, la palabra *competencia* remite de manera casi infalible a la noción generativista y polémica de “*competence*”. En efecto, para Chomsky, el primero en dar una definición de *competencia*, noción que se opone a la de “*performance*” o actuación, denota el conocimiento mental de una lengua que está presente en el cerebro del hablante ideal de una lengua:

“Lo que concierne primariamente a la teoría lingüística es un hablante-oyente ideal, en una comunidad lingüística del todo homogénea, que sabe su lengua perfectamente y al que no afectan condiciones sin valor gramatical, como son limitaciones de memoria, distracción, cambios del centro de atención e interés, y errores (característicos o fortuitos) al aplicar su conocimiento al uso real” (Chomsky: 1965, p.5).

En otras palabras, es la realidad mental que permite la ejecución (performance), o sea, el uso que el hablante hace de su lengua. El objeto de su estudio es esta realidad mental, no la actuación, y su objetivo es proponer una teoría lingüística centrada en las reglas gramaticales.

Esta definición de la competencia provocó muchas reacciones opuestas dentro de diferentes grupos de lingüistas de esta época, los años 60. Se le reprochaba a Chomsky no tomar en cuenta las otras dimensiones en operación a la hora de hablar, pues Chomsky se interesó únicamente en el aspecto lingüístico del acto comunicativo. Los otros, dentro de los cuales destaca Dell Hymes (1972), se interesaron, además del aspecto lingüístico, por el aspecto social del acto de habla. Los lingüistas no generativistas posteriores a Chomsky quisieron enfocar su estudio justamente en esta parte dejada de lado por el científico americano: la actuación, es decir la externalización del conocimiento interno. No negaron por tanto la noción de conocimiento interno, pero no hicieron de ella el enfoque de sus propuestas. Como el planteamiento de Chomsky les parecía reductor, pues la lengua no se limita a los aspectos lingüísticos, insistieron en la importancia de la adecuación contextual de una oración en vez de limitarla a su gramaticalidad.

En 1972, impelido por esta inquietud más holística de la comunicación humana, Dell Hymes propuso su primer modelo de la competencia comunicativa que incorpora cuatro dimensiones: la competencia lingüística, siendo un componente no un todo; la competencia sociolingüística; la competencia pragmática y la competencia psicolingüística. Cada una de sus competencias está compuesta por varios elementos como se puede ver en el cuadro 2.



Cuadro 2: El modelo de Hymes, 1972

Este modelo fue muy utilizado en la adquisición de primeras y segundas lenguas. En efecto, su definición de competencia parecía servir mejor a aquellos propósitos que la de Chomsky, pues daba cuenta de los diferentes aspectos que un estudiante de lenguas debe manejar (Cenoz Iragui: 2001). Vinieron después de Hymes varios lingüistas (Gumperz en 1972; Canale y Swain en 1980 y modificado por Canale en 1983; Troike en 1989; Bachman en 1990, Palmer en 1996; Celce-Murcia, Dönyei y Thurrell en 1995 por nombrar los principales) que propusieron otros modelos o que complementaron el de Hymes con nuevos elementos. Esas propuestas fueron de gran utilidad en el mundo de la enseñanza y de la evaluación de lenguas, y siguen vigentes hoy en día.

De manera general se puede decir que el objetivo de esos dos grupos de lingüistas, generativistas y no-generativistas, difieren completamente: "Chomsky está interesado en la competencia como estado y no como proceso, y en el conocimiento y no en la habilidad" mientras que para Hymes, "la competencia es la habilidad para hacer algo" (Widdowson en Cenoz Iragul: 2001). Definir el objetivo detrás de una propuesta es




elemental para ubicarla y para que ésta tenga sentido. Por mi parte, en este estudio, no pretendo presentar ningún nuevo modelo de la competencia comunicativa como tal es vista por los integrantes de la comunidad de San Francisco Oxtotilpan. El propósito de mi iniciativa es más bien dar cuenta de los criterios que se manejan dentro de dicha comunidad para evaluar a sus hablantes y analizarlos. El término *buen hablante* sirve muy bien este propósito.

4.1.2. Hablar bien matlatzinca – Los criterios

Al llegar a la comunidad de estudio, la gente que se había enterado de mi presencia y del hecho de que, hacia un estudio sobre los matlatzincas, preguntaba a menudo sobre mis avances y, más que nada, querían saber con quién había hablado en el marco de mi investigación. Sin saber nada de qué buscaba investigar, rápidamente emitían un juicio sobre el nivel de habla de mis interlocutores: *“Con todo respeto, esta persona no habla muy bien la lengua, mejor vaya usted a preguntar a mi abuela.”* o *“No, esta persona no habla bien. Bueno, sí habla bien, pero sólo habla un 80%.”* Allí estaba, el juicio y el veredicto, hay personas que hablan bien, otros que no. Más que ubicar quiénes eran los buenos, lo difícil era saber por qué lo eran. Si la gente ofrecía fácilmente y con frecuencia un juicio sobre el nivel de habla de las otras personas, a la hora de defender su evaluación, la conversación perdía su fluidez. ¿Cómo definir qué se entiende por hablar bien? Las respuestas de orden lingüístico salían primero: *“tiene el tonito”, “no revuelve con el español”, “se le entiende pues”,* pero al indagar más y al perseverar en preguntar, surgieron más aspectos que no tienen que ver con lo lingüístico. Bien lo decía un entrevistado: *“No solo podemos tener como un solo parámetro, decir: La lengua: ¿Hablas bien, sí o no? y ¿Con qué criterios?, pero sobre la lengua. No sino como que es un todo, ¿no? Entonces, necesitas como tener o estar empapado de un contexto social, cultural y que a eso le sobrepones la lengua.”* (sujeto 10)

Gracias a la participación de los habitantes en la aplicación del *matched-guise* y de las entrevistas, pude encontrar varios puntos de convergencia entre los criterios que se

manejan para ubicar a uno dentro de un cuadro de buen hablante de la lengua. Identifiqué tres ejes de valoración: los conocimientos lingüísticos y sociolingüísticos, los comportamientos y los rasgos inherentes. En la figura 2, se puede ver de qué están compuestos esos tres ejes. En este capítulo precisaré en qué consiste cada uno de sus componentes. Cabe mencionar que esos criterios son interrelacionados y que muchas veces uno conlleva al otro, por ejemplo: las personas grandes (rasgo diastrático) aprendieron la lengua en casa cuando eran niños (normas sociolingüísticas) y por lo tanto tienen la pronunciación original y auténtica.

Conocimientos		Comportamientos	Rasgos
Lingüísticos 	Sociolingüísticos 	Afectivo = orgullo (El hecho de hablar la lengua en diferentes circunstancias con orgullo a su origen)	Normas socio-linguísticas 
Fonética / fonología (calidad de la pronunciación)	Conocimiento de la cultura (El conocimiento relacionado con las celebraciones locales, los rituales)	El uso (El hecho de hacer un uso frecuente de la lengua matlatzinca)	Diatópica (geografía) (En qué parte del pueblo vive uno)
Léxico (la cantidad de vocabulario en matlatzinca, el hecho de no recurrir al español)		La fluidez (La capacidad de tener conversaciones ininterrumpidas)	Diastrática (edad) (Entre más mayor, mejor lo habla porque el matlatzinca es su lengua materna)
Comprensión (La capacidad de interactuar, entender una conversación)			
Escritura (El hecho de saber escribir en la lengua)			

Cuadro 3: El buen hablante

Veamos en seguida en qué consiste cada criterio y cómo surgieron estos elementos.

A) Conocimientos Lingüísticos / Criterio fonético-fonológico

Como he mencionado anteriormente, el impulso primero de los entrevistados fue el de identificar los aspectos lingüísticos. El factor fonológico casi siempre destacó, de hecho 11

de 16 lo nombraron en la entrevista y también se mencionó en varias ocasiones durante el matched-guise. La razón es sencilla: hay que pronunciar bien para ser entendido.

Las respuestas a continuación provienen de una pregunta general: *¿Qué significa hablar bien la lengua?* y de una pregunta específica: *¿Por qué dice usted que lo habla bien o no muy bien?* Son fragmentos tomados de las entrevistas. La información que se encuentra a la izquierda indica el perfil del informante (remítase a la sección sobre metodología).

**En todas las transcripciones que se podrán leer a continuación, se ha respetado el lenguaje usado por el entrevistado, no hubo modificaciones algunas ni correcciones.*

- S1- H ESP. (2)
Gr. D
(Sujeto 1,
hablante,
especialista
mayor sin
formación en
lengua y
cultura,
grupo de
edad: D.)
S2- H
ESP (2)
Gr. D
S3- H
Gr. E
S4- NH
Gr. B
S5- NH
Gr. A
S7- NH
Gr. A
S8- H
ESP (1)
Gr. B
- No, pues pronunciarlo bien. Sí, sí. Aquí debe ser la correcta. Cuando ya se deforma, ya no lo hablan bien, ya no dicen [oto] dicen [xoto]. ¿Aja? [...] No es la palabra correcta.*
- Digo hay palabras que sí se me complican en la pronunciación.
En vez de decir una cosa, como que ya estoy dando a entender otra, por la pronunciación.*
- Los jóvenes, pus ya no lo pueden hablar muy bien y estas algunas cosas le aumentan (Sí, sí porque ya le aumentaron o ya le quitaron parte de las letras, parte... el sonido de la lengua... del habla, de la, de la palabra) y bueno, ya no son originales las palabras, más que nada ¿no? Hay tonos exactamente, entonces por ejemplo este, pus hay unos que ya no, no lo hablan como debe ser ¿no?*
- Eso no es hablar bien. O lo pronuncia diferente.*
- Y las palabras las pronuncian... Y ahí arriba, pronuncian diferente y aquí abajo, pronunciamos diferente. Pero se entiende. Como los tonos y las formas de decirlo. Por eso decimos que los buenos son ahí arriba. Son los buenos.
Hay unos que dicen como [bjotona] o [fotona] ¿no? y que habla la lengua, ¿no? Pero este, dicen con [f] pero haciendo ya el análisis, la [f] en matlatzinca no existe. Pero dicen [fotona] y otros dicen [bjotona], ¿no?*
- Saber pronunciarlo, entenderlo, y así, sí.
[...] las personas mayores son las que saben más /// pronunciar las palabras /// que un joven.*
- Eh, pues, ¿Qué será? (3'') Sí me fal... falta como fluidez, la fluidez es así de... La pronunciación y este el... Sí, es lo que nos, nos, nos falta a nosotros a los jóvenes, que ya no tenemos este tono, el que se le da al... Para distinguir, sí.*

Porque hay palabras similares, pero por un tonito cambia y entonces eso, está uno diciendo otra cosa de lo que no es.

Como que el matlatzinca se divide entre mayores... entre personas... bueno mayores de edad, de 60 para arriba (ellos sí tienen más la pronunciación, tienen más fluidez, tienen más est...), y luego los de 60 a 40, y luego los de, de ahí de 40 hacía abajo.

S9- H
ESP (2)
GR. D

Hemos detectado que por ejemplo hay ciertos tonitos o ciertas variaciones que ya no, pues que ya no lo dominamos o que ya no damos a entender lo que queremos dar a entender. Por lo mismo, bueno yo no... yo en mí, en mi pensamiento, en lo que yo veo, es que ya mucho, mucho ya el español nos está empujando a cambiar, por decir, pus no sé, los tonos o... O cierta letra.

S12 - H
Gr. D

Por ejemplo, ahí, por ejemplo, el, el caballo, se dice [unpari] en el idioma. Y, y la fruta, la manzana también se pronuncia igual [unpari], ahí entonces se confunden. Ahí, se oye diferente. Ahí es donde una vez se confunde.

S14 - H
Gr A

*Pronunciación, pronunciación es lo que me hace falta.
Pues sí, sí por decir, hablar bien sería como muy /// pronunciar bien las palabras, tratar de decirlas bien y así. /// Sí.*

S15 - H
Gr. C

*No, no lo habla bien. Bueno sí, sí pero no muy bien (lo dice, pero // hay algunas, alguna letrita que no lo menciona muy bien, pero sí.)
Pues es que hay cosas que/ le cue..., sí lo habla, pero le cuesta un poco más de trabajo. De mencionar algunas cosas, porque hay cosas que lo dice rápido / pero hay algunas cositas que sí, es un / este/ un poquito más / este/ como más letras y eso, y sí, este/ uno lo habla bien rápido.*

S16 - H
Gr. D

Vuelvo a repetir, es por el, el tono que, que habla. Es como las canciones, ¿no? Tiene sus subidas y sus bajadas. Y así mero. Así debe de ser.

En cuanto a las respuestas que se dieron en el *matched-guise* sobre la pronunciación, esas provienen de varias preguntas como lo veremos a continuación, pero primero veamos quienes fueron las cuatro personas evaluadas por hablantes: la primera, Emma, es hablante nativa de 39 años; el segundo, Jesús, es un hablante nativo quien ha ocupado el puesto de jefe supremo años atrás, tiene 61 años; el tercero, Juan, es un joven de 27 años que no aprendió el matlatzinca como primera lengua y la cuarta, Silvia, es una señora mayor de más de 70 años. Los nombres son ficticios.

Pregunta 1: ¿Habla bien o no (la persona grabada)? ¿En qué se basa para decir eso?

S1 sobre Emma	<i>Habla bien, pero se equivocó en su pronunciación, dijo otra palabra, pero la entendí.</i>
---------------	--

S1 sobre Juan	<i>Sí, no. Lo habla y lo pronuncia bien.</i>
---------------	--

S3 sobre Emma	<i>Sí. Muy bien. Tiene buen acento.</i>
---------------	---

S3 sobre Juan	<i>Sí. ¡Se rayó! Lo habla muy bien. Tiene buen acento.</i>
---------------	--

S 4-5-6 sobre Emma	<i>Tiene la pronunciación de aquí, los sonidos. El acento está bien. Lo dice claro. El tono lo pronuncia bien.</i>
--------------------	--

S 4-5-6 sobre Jesús	<i>Lo pronuncia bien.</i>
---------------------	---------------------------

S 7 y 8 sobre Emma	<i>Se escucha bien.</i>
--------------------	-------------------------

Pregunta 3: Cree usted que esta persona podría ser buen profesor de matlatzinca?
¿En qué se basa para decir eso?

S 1 sobre Emma	<i>No. Le falta un poco de pronunciación.</i>
----------------	---

S 2 sobre Juan	<i>Todo está pronunciado bien. La verdad sí.</i>
----------------	--

S 3 sobre Juan	<i>Sí. Menciona bien las palabras.</i>
----------------	--

S 4-5-6 sobre Juan	<i>Puede que sí. Ella sabe hablar bien, lo pronuncia bien.</i>
--------------------	--

S 7-8 sobre Emma	<i>Pues ya está grande. De pronunciar sí.</i>
------------------	---

Pregunta 4: ¿Quién o quiénes de los locutores: A) B) C) o D) hablan mejor la lengua matlatzinca según usted? ¿En qué se basa para decir eso?

S 4-5-6 sobre Emma	<i>Expresa mejor el acento, lo dice bien, bien, bien.</i>
--------------------	---

Pregunta 5: Si todos ellos fueran candidatos para enseñar la lengua matlatzinca en el pueblo, ¿Cuál de los 4 escogiera? ¿En qué se basa para decir eso?

S 3 sobre Emma y Silvia	<i>Las 2 mujeres (A) y (D), porque dicen bien las palabras de cómo debe de ser.</i>
-------------------------	---

S 4-5-6 sobre Emma	<i>Expresa mejor el acento, lo dice bien, bien, bien.</i>
--------------------	---

Pregunta 6: ¿A qué locutor, A) B) C) o D) acudiría usted para pedir información sobre la pronunciación matlatzinca? ¿En qué se basa para decir eso?

S 1 sobre Silvia	<i>La abuelita (D) Ella es la que sabe más, tiene más experiencia, a lo mejor toda su vida ha hablado en matlatzinca.</i>
------------------	---

S 2 sobre Jesús	<i>Lo entiendo muy bien. Habla clarito.</i>
-----------------	---

S 4-5-6 sobre Silvia	<i>La señora grande. Ver respuesta 4 y 5. (Expresa mejor el acento, lo dice bien, bien, bien.)</i>
----------------------	--

S 7-8 sobre Silvia	<i>La abuelita y las personas grandes.</i>
--------------------	--

La lengua matlatzinca es una lengua tonal⁴. Esta particularidad no existe en español y por ende hace difícil para un hispano parlante reproducir algunos sonidos. El “tonito” que mencionan algunos informantes hace referencia a eso. En cuanto a las “letritas” de más o de menos, existen en matlatzinca varios sonidos que no se usan en el español de México. También resultan difíciles distinguir y pronunciar para alguien que no los tiene en su lengua materna.

Les presento a continuación una lista de esos sonidos que está basada en el estudio que hizo Nancy L. Koch en la comunidad para el uso de la gente de San Francisco Oxtotilpan (2003). Velázquez (2008) menciona que este trabajo lingüístico, aunque incompleto, fue muy bien aceptado y reconocido por los miembros de la comunidad.

⁴ Una lengua tonal es una lengua cuyas sílabas tienen un componente suprasegmental: un tono, una entonación que según cómo varía hace cambiar el sentido de una palabra.

- La fricativa palato-alveolar sorda [ʃ]
- El saltillo, representado por el símbolo (ʔ) o ('). Se caracteriza por una retención de aire entre la pronunciación de dos vocales o de una vocal y una consonante.
- La combinación de diferentes consonantes seguido de un saltillo [tzʔ] (esta combinación se encuentra exclusivamente seguida de un saltillo), [pʔ], [tʔ], [tʃʔ], [kʔ], [kwʔ]
- La combinación de consonantes con [j] caracterizadas por una fuerte salida de aire al pronunciarlas: [tj], [tʃj], [kj], [kwj]
- La combinación de [mj] y [nj] donde la [m] y la [n] se vuelven sordas.
- La combinación [bj] que se parece a la [f], pero que se pronuncia con los dos labios en vez de uno sólo. Uno de los entrevistados hace resaltar esta diferencia:

“Hay unos que dicen como [bjotona] o [fotona] ¿no? y que habla la lengua, ¿no? Pero este, dicen con [f] pero haciendo ya el análisis, la [f] en matlatzinca no existe. Pero dicen [fotona] y otros dicen [bjotona], ¿no?” (S 5)

- La combinación de [rj] produce un sonido un poco parecido a [rr] del castellano
- La vocal [ɨ]
- La vocal [ə]
- Las vocales alargadas: [a:], [e:], [i:], [o:], [u:], [ɨ:], [ə:]

Como se puede ver, existen muchos fonemas ajenos al español, por ende, la adquisición de una pronunciación perfecta por un hablante no nativo puede representar un desafío importante.

B. Conocimientos Lingüísticos / Criterio léxico

Para los entrevistados, tener léxico es tener palabras correctas para nombrar las cosas, cuando uno no tiene la palabra disponible puede hacer uso de diferentes estrategias para eludir la dificultad y mantener fluidez en el discurso. Una de esas estrategias es incluir palabras en español a sabiendas de que el interlocutor entiende la lengua y por ende podrá seguir el hilo de la discusión. Los informantes hablaron de “mezclar” las lenguas o de “revolverlas” para referirse al uso del español en una conversación en matlatzinca.

Aquí se pueden distinguir dos posturas opuestas en cuanto a la aceptabilidad de tal comportamiento.

Primero presento lo que dijeron los entrevistados para dar a entender que el factor léxico es un elemento para juzgar el nivel de habla y luego presentaré sus comentarios acerca del uso del *matlañol*, o cambio de código (*code-switching*).

S4- NH
Gr. B *Porque... en algunas personas mm mezclan el español, o sea que en algunas palabras no sabe el significado en...en el idioma y ya mete mezcla el español y después y le continua en matlatzinca. Eso no es hablar bien.*

S8- H
ESP (1)
Gr. B *Lo que pasa es que las personas mayores de que se agarran desde el principio hablan así, o sea.../// Y, y yo no. Yo como este, de repente yo no encuentro palabras y le meto el español. El vocabulario es el que no, este, no, no tengo la competencia como un adulto, como las personas mayores hablan.*

S10- H
ESP (1)
Gr. B *Por mí edad también ya no conozco ciertos términos, que ya se dejaron de usar, tal vez justo cuando yo nací o un poquito antes. Entonces de pronto llegan a salir porque sí me ha pasado... que escucho unas dos o tres palabras y este... así de: ¡Ah caray! ¿Y eso, qué significa? ¿No? Y entonces ya en la tarde luego le pregunto a mi mamá, este: Oye, ¿qué significa esa palabra?
Ah, fíjate que es esto o era esto. ¿No? Porque ya no... Ya no se usa.*

S11- H
ESP (1)
Gr. B *Este, mi competencia lingüística, que sería cuanto hablo y hablo creo que mucho vocabulario, tengo mucho vocabulario... que mi única deficiencia, es, este, el poder tener conectores muy, muy explícitos, ¿no?
Eh, tiempo, el aspecto de la lengua, el aspecto de la lengua... La situaciones aspectuales, este, son muy, muy complicadas en matlatzinca porque están basadas en pronombres, pero pronombres con tiempo, ¿no? Están implícitos. Entonces, tienes que aprenderte, imagínate, un pronombre para la primera persona, es decir, yo pasado y yo muy, muy lejos, muy atrás y yo... para cada uno... Uno diferente.*

S13- H
Gr. E *Porque pus hay palabras como que ya se me está olvidando. Como no lo practicamos así continuamente... Pus como que se nos olvidó, pero sí, de que le entiende y que sí lo hablo, sí lo hablo. Pero hay palabra que sí por allí, se las pone un poquito difícil. Pero sí.*

S16- H
Gr. D *Sí. Ya no 100% pero un 60 %, 50 % lo hablo.
Este, sí, lo hablamos, lo entendemos, algunas palabras. Pus yo siento que ya para contar el numero cie... hasta el numero 100, ya no. Eh, diferentes cosas. Hay cosas que ya ni uno se acuerda como se llaman las cosas. Por ejemplo, hablan de algunas cosas, y no lo hablamos en matlatzinca, ya no se nos olvida como se habla en matlatzinca.
Eh hablar bien matlatzinca, que no se perturba. Mm.*

No revolver las lenguas demuestra un buen conocimiento de la lengua y por ende se considera un criterio, pero la mayoría reconocieron recurrir al español con cierta frecuencia, pues “*ya ni uno se acuerda como se llaman las cosas*”. Puesto que no es un factor que interviene con la comprensión, elemento fundamental al hablar bien, se puede considerar como un elemento periférico de la representación.

Veamos ahora los comentarios del *matched-guise*, a las preguntas: ¿Habla bien o no?, y ¿En qué se basa para decir eso?

S 1 sobre Jesús, Juan y Silvia.	Jesús: <u>Se equivocó de palabra</u> , el número 2 (Jesús), <u>lo dijo en español en vez de matlatzinca. Revuelve el español y el matlatzinca.</u>
	(Juan) <u>Se equivocó, en una palabra.</u> Si, no. Lo habla y lo pronuncia bien.
	(Silvia) Sí. Casi lo dijo bien todo. <u>Revuelve un poquito. Sabe mucho de la lengua, las palabras.</u>

S 3 sobre Jesús	Sí. Le falló unas 2-3 cosas de la tradición y <u>uso español</u> (dijo: 2 de noviembre)
-----------------	---

S 4-5-6 sobre Jesús y Juan	(Jesús) <u>Se equivocó en el sentido de una palabra, dice poner y se debe de decir se les ofrece porque son difuntos.</u> Lo pronuncia bien.
	(Juan) Bien. Todo muy bien. <u>No mezcla el español.</u>

Pregunta: ¿Cree usted que esta persona podría ser buen profesor de matlatzinca? ¿En qué se basa para decir eso?

S 1 sobre Jesús	(Jesús) <u>No. Va a revolver la lengua.</u> Primero debe decir todo en matlatzinca, luego traducir al español.
-----------------	--

S 3 sobre Jesús y Juan	(Jesús) <u>Por una parte sí, por otra no. Le revolvió el español y el matlatzinca.</u>
	(Juan) Sí. <u>Menciona bien las palabras</u> y sabe las costumbres. Hay palabras que son las mismas en español y en matlatzinca, el arroz, por ejemplo. Lo dijo correcto.

S 4-5-6 sobre Silvia	(Silvia) Sí, pero es una señora grande. <u>Ella conoce más palabras.</u>
----------------------	--

Pregunta: ¿Quién o quiénes de los locutores: A)B)C) o D) hablan mejor la lengua matlatzinca según usted? ¿En qué se basa para decir eso?

S 2 sobre Jesús	(Jesús) el señor, <u>lo habla más claro, no revuelve.</u>
-----------------	---

En esos comentarios, es manifiesto que la falta de uso de la lengua tiene un impacto en la disponibilidad del vocabulario. Son pocos los hablantes que tienen una interacción mayoritaria en la lengua matlatzinca. Hablan español en su vida cotidiana por varias razones, puede ser por ejemplo que sus hijos no hablen la lengua, que su esposo/esposa no hable matlatzinca o también puede ser que se junten más con gente que no manejen esta lengua, que sea dentro o fuera de la comunidad. Parecen estar conscientes de esta falta de vocabulario, de la desaparición de su conocimiento en la lengua. También hay conceptos que se han transformado a lo largo de los años y que consecuentemente se ha desplazado la palabra matlatzinca por una nueva que corresponde a la nueva realidad, en español:

*“Por ejemplo, um, me pasó una vez con un término que era [erestu] que significa juez. ¿No? Y esta palabra era una palabra que formaba... más bien era una persona que formaba parte de la representación municipal de la comunidad. Y desapareció la figura. ¿No? Entonces desaparece la figura dentro de la delegación o de la comunidad...por ende desaparece el término.”
(S10 – H / ESP (1) / gr. B)*

No fue posible percibir su sentir acerca de esta realidad porque no utilizaron palabras para modular sus respuestas como por ejemplo: desafortunadamente, lo lamento, me da pena decirlo, etc. No han dejado trasparecer sus sentimientos acerca de esta pérdida específica que es el vocabulario. En general se puede decir que el cambio de código se ha vuelto una práctica normal, a veces necesaria para lograr fluidez en las conversaciones. Los comentarios que siguen fueron en respuesta a la pregunta: ¿Cómo se siente cuando se mezcla la lengua con el español? Veremos primero las reacciones de los que no

consideran esta mezcla como problemática, en general los jóvenes, y segundo las de la gente con una visión más estricta.

S8 – H
ESP (1)
Gr. B

Creo que también hay dos posiciones. Una, este, cuando una persona nunca lo ve hablar uno en la lengua y cuando uno lo escucha, dice: Mira sí... o sea este, se siente uno emocionante de que sí se puede. Sí puede uno usar las dos. Pero cuando hay otra persona que nos dice (por ser especialista): Ay sí, queremos que se rescate (la lengua) y ahora le metió el español. Sí, como que hay dos posiciones también así de que... es pura lengua o es sólo español.

Y entonces ya hay cosas que la gente dice: A pues, que sea como antes! Pero pus hay cosa que ya no se usa de antes y ahorita hay cosas que no se usaban antes.

S10 – H
ESP (1)
Gr. B

Este no sé, de pronto no utilizar tantos préstamos en español, ¿no? porque pasa que la gente grande, aunque conoce... Conoce bien el idioma, oh, suelen este, como hacer de pronto esa combinación ¿no? de un poquito de matlatzinca y un poquito en español. Pero igual, ¿no? no creo que, o al menos yo nunca he escuchado que se juzgue tan feo eso.

De pronto estamos como en una etapa de entre que sí, entre que no, entre que el matlatzinca domina el español o el español domina el matlatzinca. Pero también, veo una ventaja a que si uno logra por lo menos hablar esa mezcla ¿no? decía una compañera... este, también creo que es fácil aprender matlatzinca. Porque de pronto, a lo mejor se te olvida o no sabes como se dice zapatos y pus 'tonces no importa ¿no? Puedes decir: ((quiyene zapatos)). Ah, bueno. Hicimos una frase en matlatzinca. Que después, esa frase te va a servir para, como ir teniendo fluidez en tu idioma ¿no? Pero creo que hay que estar conscientes del proceso natural de la lengua ¿no?

S11 – H
ESP (1)
Gr. B

Pues es bien... eh... pus yo lo hago. Uso muchos préstamos, uso... ahí mezclo mi lengua en ocasiones ¿no? Y hay cosas que pus siempre meto... mi libreta, porque libreta no hay. Pero pos no, no veo ningún inconveniente, ¿no? Es normal. Yo también se me sale en matlatzinca, hablando español. O no sé, cosas... quiero hablar algo sobre mi pueblo pero no sé como se dice tal hongo en español, pus meto el nombre de matlatzinca. Entonces hay mucha este, inferencia, transferencia entre...

S12 – H
Gr. D

Pues sí, a veces así pasa. No hay problema. Mientras uno lo entienda, la persona que lo entienda, que no se sie... que no se sienta mal que diga: No pues ya metistes matlatzinca o ya metistes español. Algunos sí dicen: O vas hablar español, o vas hablar en la idioma. A pues en los dos, como lo entiendas. (Risas)

Si algunos ven el *code-switching* como normal y hasta práctico, otros se vuelven intransigentes cuando se trata de mezclar las lenguas. Es común, pero no es deseable, "no se oye bonito":

S1 – H
ESP (2)
Gr. D

No, no, no me molesta, sino este, si vamos a hablar en lengua, hay que hablar la lengua y si vamos a hablar en español, pues igual. Yo a donde alcanzo a detectar, esos son..., no son problema, no, pero este, para que se oiga bonito en lengua que estás hablando,

no se dice: Hasta ((muchiene)), se dice: (Bba muchiene)).

S 2 – H
ESP (2)
Gr. C

Pus él que no lo domina, pus sí como que se dice: Bueno no pasa nada. Pero por ejemplo los que dominan bien el matlatzinca, y a veces este, pues le meten ora sí el español, ya se están españolizando, ¿no?

O a veces, bueno da la casualidad que a veces nos encontramos con personas que sí la dominan y uno les habla en, les saluda en matlatzinca y ellos nos contestan en español. No sé si la persona le da pena o no nos quiere compartir lo que ella sabe.

S 15 –
Gr. C

Porque de una vez me dedico a hablar español o de una vez me dedico a hablar en matlatzinca. Pus sí, sí o aja, sí, sí, porque si voy a decir //, este, sí, si voy a decir esto y lo... una palabra digo y una palabra en español, una palabra en la idioma... como que no, mejor este digo todo corrido en español o lo digo todo en, este, matlatzinca.

E: ¿Entonces usted no mezcla nunca los dos, los dos idiomas?

No, pues sí. Bueno si algunas palabras pero no, casi no, si nada más nos dedicamos les voy diciendo yo la idioma.

Aquí es notable la diferencia de visión de los dos grupos de especialistas. Los jóvenes – cuyos comentarios aparecen primero- lo ven como un instrumento para apropiarse la lengua matlatzinca usándola como se pueda aunque esté mezclada, mientras los especialistas mayores – cuyos comentarios vienen después- son más puristas y buscan que la gente se exprese lo más posible en la lengua matlatzinca.

Me parece aquí que aunque contestan a la misma pregunta, la gente de los dos grupos habla de contextos distintos. Los jóvenes hablan del comportamiento de jóvenes neo-hablantes y se posicionan como tal mientras los grandes están hablando del comportamiento de los adultos que supuestamente dominan la lengua. Los jóvenes se alegran de ver en la mezcla una puerta de acceso a la lengua; los grandes ven la lengua empobrecerse.

Uno de los jóvenes que es especialista habla “*del proceso natural de la lengua*”, es decir una lengua no es estática, evoluciona con su medio, da cuenta de nuevas realidades. Dice otro informante especialista joven: “ [...] *la gente dice: A pues, que sea como antes! Pero pus hay cosas que ya no se usa de antes y ahorita hay cosas que no se usaban antes.*” Es claro que para los jóvenes especialistas, la sobrevivencia de su lengua no está apegada a “la palabra original” sino más bien a la adaptación de la lengua con la vida moderna.

Uno de los especialistas toca el tema de las posturas opuestas en cuanto a cómo está uno percibido por los demás cuando revuelve las lenguas. Menciona que existe una diferencia si se trata de alguien que tiene un papel de agente lingüístico en la comunidad, es decir participa en proyectos de revitalización/promoción de la lengua, o si es un ciudadano normal que está aprendiendo la lengua. El primero debe mostrar un manejo impecable de la lengua, el segundo tiene un margen de error mucho más cómodo. Un comentario del *matched-guise* también va en este sentido cuando el informante habla sobre la necesidad por un maestro de “*no revolver las lenguas*”, se puede percibir esta rigidez en cuanto al desempeño de un enseñante oficial de la lengua. Abundaré más sobre este tema de doble estándar más adelante. Por el momento veamos los otros criterios para definir el hablar bien.

C. Conocimientos Lingüísticos / Criterio comprensión

Cuando usamos el lenguaje en la vida cotidiana, lo usamos con una intención, que sea para dar instrucciones, transmitir información, emitir opiniones u otra, lo usamos en general por un propósito específico. Para que la comunicación sea satisfactoria y que la intención sea entendida, es necesario que haya inter-comprensión de los participantes. Por consecuencia, el criterio de hablar bien se extiende a él de interactuar bien, competencia que subyace a otra: la de entender bien. Veamos cómo lo expresan los entrevistados:

¿Considera usted que habla bien Matlatzinca? ¿Qué significa hablar bien matlatzinca?

- S1 - H
ESP (2)
GR. D *Igual que el castellano, hay palabras que, pues sí, me fallan. Pero pues lo entiendo.*
- S5 - NH
Gr. A *Como que allá, hasta los niños saben. Lo entienden.*
- S6 - H
G. C *Porque yo lo hablo bien con otras personas que platicamos, pus lo hablo bien. O sea me habla, yo le contesto. Por eso le digo que lo hablo bien*
- S7 - NH
Gr. A *Saber pronunciarlo, entenderlo, y así, sí.*
- S11 - H
ESP (1) *Puedo evaluar a mí mismo, autoevaluarme, sería este, mi capacidad de*

Gr. B *entendimiento... de la lengua.*

S 13-H
Gr. E *Porque pus hay palabras como que ya se me está olvidando. Como no lo practicamos así continuamente... Pus como que se nos olvidó pero sí, de que le entiende y que sí lo hablo, sí lo hablo. Porque pus alguien, un señor ya grande que nos hable en matlatzinca, pus no, no nos va a engañar. No, le entendemos. Nos ponemos a platicar.*

S 15-H
Gr. C *Sería eso porque lo demás sí, sí todos // todos este lo, lo hablamos, le entiende. Le hablo la idioma tráeme eso, tráemelo. El sabe lo que me va traer. (hablando de su hijo)*

S 16-H
Gr. D *Sí. Ya no 100% pero un 60 %, 50 % lo hablo.
Este, sí, lo hablamos, lo entendemos, algunas palabras.*

Se pueden entrever con esos comentarios que la lengua tiene como elemento central de su representación la habilidad de comunicar y por lo tanto las dos habilidades hablar y entender no se pueden desprender. Veamos ahora el último criterio lingüístico, el de la escritura.

D. Conocimientos Lingüísticos / Criterio Escritura

La información que sigue me sorprendió mucho al inicio, pues no me esperaba tener la escritura como criterio del buen hablante. Sin embargo, al leer más sobre la noción de escritura y los estudios de Benveniste (1998), me di cuenta que éste era un criterio bastante común: “la representación sobre la lengua que compartimos los hablantes, incluidos los lingüistas, no es neutra sino que está fuertemente marcada por la influencia de la lengua escrita.” (1998, p. 14) Ella relata un experimento con niños de diez años que afirmaban no hablar bien en francés porque “hablaban con faltas de ortografía”. Esta respuesta ilustra muy bien hasta qué punto lo escrito moldea lo hablado (1998, p. 35) y eso a pesar del hecho que no exista una ortografía formalizada en matlatzinca. La preeminencia del escrito parece trascender este hecho.

S 2-H
ESP (2)
Gr. C *Yo creo que sí me defiende en algo. Por ejemplo ya por lo menos no me, no se me dificulta a lo mejor mucho en la escritura.*

S 13-H
Gr. D *Cualquier cosa no se nos hace difícil [...]. No pues ese ya no, porque lo sabemos hablar,*

*pronunciar en matlatzinca. Le digo, pero no más que para escribir, ahí sí se nos pone difícil porque son raros los que saben este, escribir. Por ejemplo el señor Luis. A lo mejor por ahí le falla tantito pero no creo, no creo. Él sí lo escribe.
O otro... el Maestro Héctor. Está otra maestra. Yo creo que sí, poco más o menos sería la Maestra Emilia y la Maestra Eliza.*

S 15 – H
Gr. C *Pero tenemos dos cosas de que... yo lo hablo muy bien pero que me digan escríbelo la verdad no, no sé escribir. Ni poner una letra como se le... como se escribe lo que es la palabra en la idioma. Y el sí, no lo sabe hablar muy bien pero para escribirlo rápido lo escribe (hablando del maestro Héctor quien trabaja en establecer un sistema de escritura).*

Poder escribir la lengua es una habilidad poco común y parece haber una valoración positiva hacia las personas que tienen esta cualidad, pues entra en los criterios. En un capítulo posterior se evaluará más a fondo lo que implica escribir la lengua para los matlatzincas y porqué lo valoran.

E. Conocimientos Socio-lingüísticos / Criterio Conocimiento de la cultura

La aplicación del *matched-guise* fue sumamente interesante; no sólo aparecieron comentarios que confirmaron algunos datos de la entrevista sino que también me permitió discernir la importancia del conocimiento de la cultura local para definir un buen hablante. Uno lo había mencionado en la entrevista, pero en el *matched-guise* fue un elemento clave.

S 10 – H
ESP (1)
Gr. B *Yo consideraría lo que siempre he dicho que si conoces a la forma de cómo hacer la “choyata”⁵, que muy poco lo han logrado hacer, yo creo que ahí estaríamos hablando tal vez de un buen hablante. Digo... O sea no cualquiera persona logra dominar este, como ese discurso.
Yo creo que también, o sea cualquier persona que haga la “Choyata” frente a un grupo de personas, este, adquiere autoridad. Y yo creo que esa autoridad es la que la gente utiliza como para decir, este, si es un buen hablante o no es un buen hablante.*

⁵ La *Choyata* es un discurso altamente ritualizado que se hace, entre otros momentos, durante el cambio de mayordomo. Se realiza en la lengua matlatzinca.

Pregunta: ¿Habla bien o no ? ¿En qué se basa para decir eso?

S 3 sobre Jesús	<i>Sí. Lo entiendo porque lo habla bien. <u>Conoce todo lo de aquí.</u></i>
-----------------	---

S 3 sobre Emma, Jesús, Juan y Silvia	<i>(Emma) Sí. Muy bien. Esta persona debe de tener 60 años. Vive arriba, verdad? <u>Conoce la tradición de aquí. Tiene buen acento.</u></i>
	<i>(Jesús) Sí. <u>Le falló unas 2-3 cosas de la tradición</u> y uso español (2 de noviembre) Se especificó más la señora.</i>
	<i>(Juan) Sí. ¡Se rayó! Lo habla muy bien. Ya es grande, no muy grande, pero grande. <u>Conoce la tradición. Tiene buen acento.</u></i>
	<i>(Silvia) Sí, la mera verdad sí. Igualita que la primera. <u>Más ésta porque está enseñando a sus hijos las costumbres.</u></i>

S 7 y 8 sobre Emma	<i><u>La mayor parte lo dijo bien, pero en tradición le faltó decir cosas. Se escucha bien. ¿Quién es la señora?</u></i>
--------------------	--

Pregunta: ¿Cree usted que esta persona podría ser buen profesor de matlatzinca? ¿En qué se basa para decir eso?

S 3 sobre Emma y Juan	<i>(Emma) <u>Sí, porque habla bien y sabe de las tradiciones de aquí. Porque es un ejemplo de cómo se hacen las tradiciones de aquí.</u></i>
	<i>(Juan) Sí. Menciona bien las palabras y <u>sabe las costumbres.</u> Hay palabras que son las mismas en español y en matlatzinca, el arroz por ejemplo. Lo dijo correcto.</i>

Durante la entrevista, una de las preguntas que hacía a mis informantes era para saber si se necesita hablar matlatzinca para ser matlatzinca. La gran mayoría contestaron que sí aunque ellos no la hablaran. “Se puede decir que soy porque nací aquí. Pero pues casi no porque no lo hablo” (sujeto 7). Pero al indagar más a profundidad me di cuenta de que no se necesita hablar mucho, con tal de conocer unas palabras en la lengua basta. Tiene ante todo un valor simbólico. Los no-hablantes entrevistados conocen mucho más que unas cuantas palabras, pero entienden más de lo que hablan. Parece que conocer la cultura y participar en la vida cultural del pueblo –tener un cargo por ejemplo- ha ayudado por una parte a alimentar este conocimiento lingüístico a veces limitado “De hecho ese año [que tuve cargo] que estuve con esos muchachos que lo hablan, sí aprendí este...varias cosas.”

(sujeto 4) y por otra parte a sentirse matlatzinca, llenando el hueco identitario que se creó al dejar de lado la lengua originaria.

F. Comportamientos / Criterio el orgullo

Si hoy en día hay un interés nuevo por la riqueza cultural que aporta la variedad lingüística, no todos responden al habla indígena con el mismo entusiasmo. Muchas personas que hablan una lengua indígena siguen siendo estigmatizadas, burladas, despreciadas. No es excepcional ver a un hablante indígena esconder su conocimiento de su lengua para fundirse al entorno de habla español. En su estudio sobre desplazamiento, Velázquez (2008) comparte unas anécdotas de informantes matlatzinca sobre experiencias negativas vividas por ser hablante de lengua indígena: (Jovita) *“La gente donde trabajaba (en la ciudad) me pedían una cosa y yo no entendía entons yo preguntaba ¿Qué es eso? Y se reían de mí”* y Arimateo: *“Llegando a la escuela pus llegué ahí con la idioma [...] se burlaban de nosotros hablábamos más matlatzinca que español”*. No fue sorprendente entonces escuchar que como criterio del buen hablante, el hecho de expresarse en la lengua sin pena fue señalado por varios, tanto en la entrevista como en el *matched-guise*, como criterio para decir que alguien es buen hablante.

S 1- H
ESP (2)
Gr. D *Los niños sí no lo hablan, por lo mismo. [les da pena]*
E: **¿Por qué cree usted que los niños tienen pena por hablar en matlatzinca?**
-Ah, pues porque los padres son los que han transmitido. Sí porque ellos se ((cuellen))[no se entiende la palabra] para platicar en lengua por lo que el niño pus hace lo mismo. Ajá. Pero si uno es abierto y los niños igual, este... Lo hablan, ajá.

S 2- H
EsP (2)
Gr. C *Pos que valoren su identidad, ¿no? Pus sí saben, pus sí, que no nos de pena.*
O a veces, bueno da la casualidad que a veces nos encontramos con personas que sí la dominan y uno les habla en, les saluda en matlatzinca y ellos nos contestan en español.
No sé si la persona le da pena o no nos quiere compartir lo que ella sabe.

S 5 – NH
Gr. A **E: Qué diferencia hay entre la gente de allá (Rinconada) y acá (centro)?**
¿Entre allá y acá? Porque acá, les da pena como de hablar, acá, abajo.

S 9 – H
ESP (2)
Gr. D *Le digo que lo entienden. O será por la pena. Es lo que les digo, que este... Sí porque ya grandes, les digo, es que a veces nos encontramos y ya les hablo en la lengua pero me contestan en el español.*
Y es lo que les digo: “Sí sabes” Pero yo creo que la pena o no sé o ya la costumbre de hablar el español...

S 13 – H Gr. E *Porque una señora ///, ya, ya es fina la señora. Yo antes cuando yo lo conocí, la señora,...yo pensé que era de aquí. Y ya después que, no me acuerdo que me platicó, dice: La señora no es de aquí pero mira como habla. Bien que aprendió. Pus sí porque pus, fijese que hablaba bien en matlatzinca. Pero aprendió bien la señora. Sí. Por ahí tantito le fallaba tan, para pronunciar. Pero de que hablaba, sí hablaba. No le daba pena. No, ella hablaba, se ponía a platicar con las señoras o con los señores.*

Pero si no lo, si no lo practica uno, ¿cuándo lo va a aprender bien uno? Tiene que practicar para que... A que lo hable bien, lo pronuncia bien. Pero sí, poco a poco uno va aprend... va perdiendo la vergüenza. Yo antes, cuando yo también pasé de campanero, pasé de mayordomo... Pus también como que me daba pena. Pero dije: Pero ¿por qué me va a dar pena? Si soy de aquí.

Pregunta del *matched-guise*: ¿Cree usted que esta persona podría ser buen profesor de matlatzinca? ¿En qué se basa para decir eso?

S 1 sobre Juan	Sí. Porque es joven y lo habla bien. No le da pena hablar el idioma de aquí.
----------------	--

Pregunta: ¿Habla bien o no? ¿En qué se basa para decir eso?

S 3 sobre Silvia	Sí, la mera verdad sí. Igualita que la primera. Más ésta porque está enseñando a sus hijos las costumbres.
------------------	--

La gran mayoría de los maestros de San Francisco Oxtotilpan vienen de fuera y si algunos han aprendido las formas específicas de la comunidad después de estar años allí, solo se espera de ellos que sean transmisores de la cultura mexicana, no de la matlatzinca. Se puede entrever en las diferentes respuestas del estudio que hay una representación distinta de un maestro de matlatzinca; su papel no se limita a enseñar aspectos lingüísticos de la lengua originaria, sino cómo ser Matlatzinca, “a valorar su identidad”. Abundaré más en este aspecto de la trasmisión y de la identidad en el último capítulo.

G. Comportamientos / Criterio: el uso

Como fue mencionado anteriormente en la sección sobre léxico, la memoria es una facultad que falla y si uno no usa su lengua, corre el riesgo de olvidar palabras o hasta olvidar la lengua por completo. ¡Para hablar bien hay que hablar! El problema de muchos es que no tienen tantas oportunidades de hablar el matlatzinca en lo cotidiano, así que se va perdiendo la costumbre, la fluidez y quizá con eso las ganas de usarla. Nombrar el uso

como criterio del buen hablante tiene mucho sentido como podemos ver en los comentarios que siguen.

S 2- H
ESP (2)
Gr. C *Ya se está perdiendo, se está olvidando, por lo mismo de que pus le damos importancia a otras cosa que a nuestra propia lengua.*

S 5- NH
Gr. A *Sí, de mi edad. Sí, allá hay chavos que sí lo hablan. Y entre ellos, hablan en matlatzinca. Es que... sí, para allá, todo es matla, todo es matla, todo es matlatzinca. Le digo que, este, es que es su vida cotidiana. ¿No? Inconscientemente lo hacen. Hay personas que les cuesta mucho hablar español. Porque les viene naturalmente. Es como si estuviéramos hablando en español, así, pero es en matlatzinca. Están hablando en matla, matla, matla. Y ellos lo ven normal.*

S 6- H
Gr. C *Sí, como si fuera en español. O sea me habla, yo le contesto. Por eso le digo que lo hablo bien.*

S 6- H
Gr. C *Lo hablo bien con las personas pus que lo hablan aquí. Pus con ellos, se los hablo muy bien. Sí, como si fuera en español. O sea me habla, yo le contesto. Por eso le digo que lo hablo bien. Así como si estuviéramos hablando en español.*

S 7- NH
Gr. A *Son las que /// bueno, así se comunican. Porque hay personas que hay personas que no, /// no saben hablar nada de español. Bueno, a lo mejor sí un poco. Pero hablan más de matlatzinca. Lo ponen en práctica. Sería que, bueno, o sea lo hablaran en su casa y eso. Porque, las personas que lo saben hablar, es porque en su casa lo hablan. Y las personas que saben son las personas que han convivido con las personas ya grandes. Sí.*

S 10- H
ESP (1)
Gr. B *Yo considero que lo hablo regular ¿no? Um, porque, /// creo que me falta en cierto sentido fluidez ¿no? para mantener una conversación de todo un día. ¿No? O sea, sí mantengo conversaciones en ratos pequeños pero así, como todo el día, ah pus siento que me cansa.*

S 11- H
ESP (1)
Gr. B *Claro pero eso es un punto bien importante, que te desenvuelves en la comunidad y puedes ser un muy, muy, muy buen hablante. Pero hay adultos que no lo hablan a lo mejor. Y a lo mejor yo, puedo decir que tengo competencia ante un adulto y eso no significa que yo sea mejor sino que es que mi, mi contexto, donde me desarrollé había más hablantes que el de la señora. Porque la señora pudo haber estado muchos años en México y que después regresó aquí a San Francisco. ¿No? Porque muchos de los que están en la ciudad lo entienden... Y hay un buen que migraron hacia la ciudad y que lo entienden pero regresan y dicen: Ay, ya no me acuerdo ni como se dice.*

S 12- H
Gr. D *Mm, ya regular. Porque ya los hijos, los hijos, pues aprenden ya en la escuela, aprenden, este, español, enseñan español. Porque este, pos, le digo que mi esposo también nació allá en México y allá casi también de los 10 años se vino por acá. Pus allá también su mamá le enseñó y con la gente aprendió pos casi español. Y pues no, no puedo hablar mucho con él tampoco así porque él tampoco lo habla. Pero ya con la gente grande. No, de que lo hablo, sí lo hablo. Pero con la persona que, que le entiende y me entiendo con ella. Pero ya, hoy la juventud como que ya se está perdiendo porque pos uno no le*

acostumbra hablarle, hablarles así a los hijos y... [...] hoy la juventud como que ya no le interesa mucho /// tener ese...

Mis hermanos y mis hermanas, este, sí saben pero no lo hablan.

S 13- H *Porque pus le digo que hay palabritas que sí, se nos, se nos pone un poquito dificultoso por... Porque no lo hablamos continuamente así. Pero, pero sí, no se me hace dificultoso.*

Gr. E

Porque pus es que, le digo, como no lo practicamos seguido, así, diariamente... Sí porque sí, como le digo, si el papá es de aquí y la mamá es de aquí, pus continuamente, casi lo hablan entre ellos, los grandes ¿no? Platican y el chamaquito pus está...

Me parece interesante y reveladora la comparación que hace un no-hablante con el español; para decir que lo habla bien dice: *“Porque les viene naturalmente. Es como si estuviéramos hablando en español, así, pero es en matlatzinca.”* Es natural, es fluido, es cotidiano. El elemento que permite el uso regular de la lengua, su presencia cotidiana, es que se hable en casa y con los seres cercanos, la lengua tiene que estar disponible alrededor de ellos: *“Y los que lo hablan bien es porque lo hablan en casa”* (sujeto 7). Este último comentario viene de una persona que ha intentado aprender la lengua en un taller y que dice no recordarse de nada hoy. El sujeto 7 siente frustración por la falta de disponibilidad de la lengua en su cotidianidad, la falta de presencia por elección de sus padres quienes conocen la lengua matlatzinca, pero no la hablan con sus hijos. Las motivaciones para dejar de hablar la lengua en casa y por ende interrumpir su uso general son diversas, lo veremos en el último capítulo. Por el momento veamos que este criterio del uso está muy ligado con el criterio siguiente: la fluidez.

H. Comportamientos / la fluidez

La fluidez viene con la práctica, la cual se percibe en el vocabulario que uno tiene a su alcance y en su pronunciación.

S 2 –H *Pues para que lo domine más, ¿no? Y lo, o sea ¿Cómo te podría decir? Sea más fluido su diálogo, ¿no?*

ESP (2)
Gr. C

S 10 – H *Vamos a hablar de fluidez, de coherencia. Yo considero que lo hablo regular ¿no? Um, porque, /// creo que me falta en cierto sentido fluidez ¿no? para mantener una conversación de todo un día.*

ESP (1)
Gr. B

S 8- H
ESP (1)
Gr. B *Ee, o sea sí lo entiendo bien, ee pero para una conversación con unas personas mayores, sí, no. No doy el...Lo que pasa es que las personas mayores de que se agarran desde el principio, hablan así, o sea.../// Y, y yo no. Yo como este, de repente yo no encuentro palabras y le meto el español.
El vocabulario es el que no, este, no, no tengo la competencia como un adulto, como las personas mayores hablan.
Sí me fal... falta como fluidez, la fluidez es así de...*

S 15- H
Gr. C *Hay un este... como que hay un // como le diré (2'') como un acento que cuesta (2'') ((K)) es lo que siempre todos / o sea los niños porque por decir uno, pues sí, sabe uno muy bien. A mí no me... no se me dificulta decir algo rápido. Y, y casi la, los que apenas están aprendiendo dice: k k... No. O sea es como sacar el aire.*

Para que uno aprenda bien una lengua, se necesita mucha práctica y una práctica significativa, no meramente simbólica de saludar y dar las gracias. Si desaparece el uso cotidiano, desaparece poco a poco la fluidez y con ella, quizá, el deseo de hablar. Veamos a continuación otro aspecto del buen hablante: sus rasgos.

I. Rasgos / Normas socio-lingüísticas

Por norma lingüística entendemos respetar la regla, la norma, que sea gramatical, lexical o fonológica. Es un ideal lingüístico que sirve de referencia y que se vuelve un instrumento discriminatorio para los que no siguen sus prescripciones. La norma socio-lingüística sigue esta línea de pensamiento: la que entra en la norma socio-lingüística es aquella persona cuyo manejo de la lengua va de acuerdo con lo que se considera de mejor valor dentro de un grupo determinado. La norma socio-lingüística en matlatzinca es hablar la lengua como persona nativa, es decir que la persona que cumple con la norma es porque habla la lengua desde una edad temprana, fue su primera lengua y ha aprendido en casa. Los que se consideran buenos hablantes lo mencionan a menudo:

S 1- H
ESP (2)
Gr. D *Sí, porque tengo esta facilidad porque yo desde niño, como a los 9, 10 años aprendí el español porque hablaba todo en lengua con mis papás. De que nació aprendí y hasta la fecha no se me ha olvidado.*

S 2- H
ESP (2)
Gr. C *No lo domino así al 100 por ciento [...] Por lo mismo que mis padres, ya desde chiquitos me empezaron hablar en español.*

S 3- H
Gr. E *Bueno, pus es que si digo que lo hablo bien ¿por qué? Porque pus de eso crecimos nosotros de acuerdo como mis papás como nos hablaban en ese tiempo ¿no?*

'Tonces, este, eran las palabras más originales.

- S 12- H
Gr. D *O sea, mi mamá sí, mi papá sí, lo hablaban mucho, en aquel tiempo.
Mis hermanos y mis hermanas, este, sí saben pero no lo hablan. No (tos). Uno de mis
hermanos que viven aquí sí. Sí lo habla. Pero igual le digo, con personas que se puedan
comunicar.*
- S 13- H
Gr. E *Por ejemplo en el caso mío o otra persona que es de aquí, que de chiquito que nació
aquí y no ha salido, o a lo mejor se fue un tiempcito. Se fue un tiempcito pero ya
volvió a regresar. Y como le digo, como empezamos a platicar aquí entre nosotros, pus
ya, otra vez.*
- S 15- H
Gr. C *¿Por qué dice usted que es buen hablante?
Porque pues yo soy nativa de aquí. Soy nativa de aquí, de San Francisco y pues... (2'')
Siempre lo he hablado desde niña, desde que crecí // hasta ahorita.*

En el tiempo que estuve en San Francisco Oxtotilpan, sólo he escuchado de una niña (menos de diez años) que tiene este rasgo de hablarlo como nativa, pues creció con sus abuelos. Una sola representante de su generación con este rasgo, los demás son adultos. Será interesante ver si ella seguirá desarrollándose en esta lengua y se involucrará en la preservación de la lengua de una manera u otra en el futuro. Seguimos con los rasgos diatópico y diastrático.

J. Rasgos / Diatópico (geografía)

Las lenguas son como los seres vivos: se mueven, evolucionan, cambian. Es imposible que una lengua se quede intacta si sus locutores están en contacto constante entre sí. Muchas veces las lenguas viajan con sus hablantes y así, alejada de su grupo original, va modificando localmente su morfología, su pronunciación. Como cualquier ser vivo, se adapta a su medio. Se habla entonces de diferencias diatópicas, específicas de un lugar. La lengua matlatzinca hoy en día se concentra en la comunidad de San Francisco Oxtotilpan y por ende se podría pensar que es uniforme, que no tiene variantes. Pues, para mi sorpresa, antes de empezar la investigación, unas personas habían hecho alusión a que la gente de la colonia más alejada a la carretera, *allí arriba*, en la Rinconada hablaba mejor, un matlatzinca original, mientras que los otros hablaban un derivado o un matlatzinca españolizado. Unos informantes confirmaron esta representación durante los

intercambios. A continuación un comentario extraído de una entrevista y otro del *matched-guise*.

S 5 – NH
Gr. A

¿Y quién habla bien?

Ah, los que son de ahí arriba, los que son de la... ¿Cómo se llama? De la Rinconada. Esos hablan bien matlatzinca, ellos. Sí. Mejor que los de aquí. Como que allá, hasta los niños saben. Lo entienden. Y aquí los niños, ya, se les está perdiendo. Se siente que como estamos más cerca... Yo siento que tiene que ver mucho lo que es la carretera... Porque has de cuenta que acá hay más como... Allá es muy lejos, está más solo, entre ellos... Y ((...)) que su abuelito ha fomentado sobre eso de que si no hablas matla, no te comunicas ni lo entiendes. Y las palabras las pronuncian... Y ahí arriba, pronuncian diferente y aquí abajo, pronunciamos diferente. Pero se entiende. Como los tonos y las formas de decirlo. Por eso decimos que los buenos son ahí arriba. Son los buenos.

Pregunta: Habla bien o no, y ¿En qué se basa para decir eso?

S 3 sobre Emma	(Emma) Sí. Muy bien. Esta persona debe de tener 60 años. Vive arriba, verdad?
----------------	---

Los habitantes de San Francisco Oxtotilpan son, la mayoría, agricultores y viven cerca de sus cultivos que se extienden a lo largo del río Verde, afluente del río Balsas, que recorre toda la comunidad matlatzinca hasta su colonia más alejada –la de arriba- : la Rinconada (García Hernández: 2004). Esta colonia está en comunicación con el resto del pueblo por un camino pavimentado, pero está bastante lejos de la carretera Toluca-Temascaltepec donde se concentra el tráfico. Este estatus de colonia aislada les ha proporcionado un aura de autenticidad y por ende se cree que allá se preservó más la lengua que por otra parte.

K. Rasgos / Diastrático (Social)

Se identifican diferentes variables en el habla de una persona, como acabamos de ver se puede notar una diferencia en la manera de hablar por venir de una región distinta. La variante diastrática por su parte marca la diferencia social que existe entre las personas. Puede ser una diferencia de orden socioeconómico, una variación relacionada con su lugar de hábitat (de la ciudad, del campo, de una colonia pobre, rica), su sexo, su edad, su

profesión para nombrar las más evidentes. En el caso de San Francisco donde se encuentra una población cuyos niveles económico y educativo son bastante similares, la mayor diferencia diastrática se nota en cuanto a la edad. La gente menor de 65 años ha sido escolarizada aunque sea unos años en la primaria. La escolarización nunca se ha hecho en matlatzinca, por lo tanto toda persona escolarizada ha aprendido el español de niño. Los que no han sido escolarizados han aprendido el español a una edad más tardía de tal modo que su conocimiento del español no es tan bueno, lo que implica que lo hablan menos. Si hablan menos español hablan más matlatzinca, entonces lo hablan mejor. La gente que habla bien y que es una referencia en el pueblo por los temas relacionados con la lengua es la gente mayor. La noción de qué significa ser mayor es algo vaga, para algunos es 50 años y para otros 70.

S 3- H
Gr. E *Por hablar bien [...] entonces ellos principalmente a los más grandes, deberían de visitarlos: "Quiero que me diga ¿Qué es? ¿Como se llama?"*

S 4 -NH
Gr. B *Pues la gente mayor. Pues ya de...de pues 60...de 70 años, de 50 en adelante.*

S 5 -NH
Gr. A *Sí, estoy como 5%, 10% porque mi papá dice que está a uno 80% todavía. Mi abuelita, sí, como un 100. Pero sí, estoy como un 5%, 10% todavía. Estoy aprendiendo.*

S 6 - H
Gr. C *Sí, la gente grande. Pus hay cosas que a lo mejor no sé y ellos son los que saben.*

S 7 - NH
Gr. A *Pues (4''), los abuelitos, las personas ya grandes. Como de unos 70 años para arriba. [...] las personas mayores son las que saben más /// pronunciar las palabras /// que un joven.*

S 8 -H
ESP (1)
Gr. B *El vocabulario es el que no, este, no, no tengo la competencia como un adulto, como las personas mayores hablan.
Ah, ellos sí tienen más la pronunciación, tienen más fluidez, tienen más est...*

S 9 -H
ESP (2)
Gr. D *Mmm. Pus un poco problemático ¿no? porque yo, o ¿cómo le diré? Por decir, los de mi generación sabemos que, que o sea no se dice así, y ya los chicos lo dicen de otra forma.*

S 10 -H
ESP (1)
Gr. B *Yo creo que la generaciones nuevas sí. Hablamos como español en matlatzinca. Porque de pronto también luego hay... el mismo español, eh, nos va como dominando en las estructuras sintácticas ¿no? Y de pronto /// ya no tenemos el mismo orden ¿no? el orden natural del matlatzinca sino hablamos un poco español en matlatzinca.*

S 12- H
Gr. D *Pero ya con la gente grande. No, de que lo hablo, sí lo hablo. Pero con la persona que,*

que le entiende y me entiendo con ella. No pues sí lo hablo. Pero con un joven que no sabe muy bien, pues no me voy a entender con él. O sea que platico pero ya con la gente grande que sabe, que sabe y... o sea.
Las personas grandes. Aja, 60, 70. Ellos son los que hablan más.

S 13- H Gr. E Ah sí. Le entiendo bien. Nos ponemos a platicar. Señores ya grandes que ya tienen unos 80 años, 70 años, pus estos, ellos hablan bien en matlatzinca. Nos entendemos bien.

S 14- H Gr. A Pues sería con alguien que sepa y con... de preferencia, con alguien que sepa hablar bien, así. Con, con la abuelita, con el tío, personas mayores porque ellos ya saben hablar mejor.

S 7- NH Gr. A Pues a lo mejor y sí sabe pero pues casi no estaba aquí. Ahorita ya vive aquí pero antes no vivía aquí.

Unos informantes del *matched-guise* también hicieron mención de la edad como criterio del buen hablante: ¿Habla bien o no?, y ¿En qué se basa para decir eso?

S 3 sobre Emma y Juan	(Emma) Sí. Muy bien. <u>Esta persona debe de tener 60 años</u> . Vive arriba, verdad? Conoce la tradición de aquí. Tiene buen acento.
	(Juan) Sí. ¡Se rayó! Lo habla muy bien. <u>Ya es grande, no muy grande, pero grande</u> . Conoce la tradición. Tiene buen acento.

Pregunta: ¿Cree usted que esta persona podría ser buen profesor de matlatzinca? ¿En qué se basa para decir eso?

S 4-5-6 sobre Silvia	(Silvia) Sí, pero es una señora grande. Ella conoce más palabras.
----------------------	---

Pregunta: ¿A qué locutor, Emma) Jesús) Juan) o Silvia) acudiría usted para pedir información sobre la pronunciación matlatzinca? ¿En qué se basa para decir eso?

S 1	La abuelita (Silvia) Ella es la que sabe más, tiene más experiencia, a lo mejor toda su vida ha hablado en matlatzinca.
-----	---

S 4-5-6	(Silvia) La señora grande.
---------	----------------------------

S 7- 8	(Silvia) la abuelita y las personas grandes.
--------	--

En las culturas con un código escrito se han desarrollado y se siguen desarrollando diferentes tipos de pruebas para medir el nivel de habla de un individuo en una lengua dada. Existen exámenes oficiales con certificaciones oficiales, nacionales como internacionales, que permiten a los poseedores de dichas certificaciones gozar de reconocimiento en cuanto a sus calificaciones. En las culturas de tradición oral, no existen esas unidades oficiales para medir, lo que no significa que no existen criterios para evaluar el nivel de habla como acabamos de ver. La noción de hablar bien una lengua es muy compleja e implica muchos factores, algunos más importantes que otros. Abric (2001) insistía en el hecho de que para encontrar el núcleo central de una representación, es decir los elementos consensuados y más sólidos de ésta, hay que buscar qué elementos dan estructura a los demás. De acuerdo con lo que acabo de presentar, ubicaría como noción esencial, es decir el núcleo central, del buen hablante lo siguiente:

- 1) Que se entienda, lo que implica que tiene la pronunciación adecuada y el vocabulario ad hoc. El hecho que uno mezcle el español cuando habla es un elemento periférico puesto que ya todos lo hacen y que no significa que uno no conoce la palabra en matlatzinca. La escritura también está en la periferia: es un elemento nuevo que no manejan los adultos mayores, nativos de la lengua.
- 2) Que entienda, la lengua sirve para interactuar, no basta con hablar, hay que poder participar en las conversaciones. Por esta misma razón, un conocimiento simbólico de la lengua, o sea conocer unas cuantas palabras, no ubica a uno como buen hablante.
- 3) Que hable la lengua con orgullo, porque este criterio hará que la hablará a menudo y por ende tendrá fluidez y práctica.
- 4) Que lo hable en su vida diaria: el hecho de hablar la lengua matlatzinca de manera cotidiana tiene como implicación conocer y preservar la cultura además de permitir un uso regular de la lengua. El hecho de tener una edad avanzada o de vivir en la Rinconada es periférico puesto que una niña que aprendió a hablar con sus abuelos puede ser considerada buen hablante.

Este deseo de definir el buen hablante surgió de la inquietud de saber quiénes en el pueblo tendrían la suficiente autoridad como hablante para poder dar clases de lengua. La información proporcionada me permitió ver que no bastará definir el buen hablante puesto que la noción de hablar bien es variable según el contexto en el cual uno se desarrolla. Existe un cierto doble estándar según el papel que se cumple con la lengua, lo que veremos en detalle a continuación.

4.1.3. La cuestión del doble estándar

Todos los especialistas entrevistados –lo que caracteriza un especialista es el hecho de haber trabajado con la lengua matlatzinca a través de su estudio, formal o no formal, de su enseñanza o de su propuesta gráfica- mencionaron la fuerte crítica por parte del pueblo por desempeñar un papel nuevo con la lengua:

M-G sobre S1: “Es como este señor, él dice que es indígena, pero él ni vive aquí.”

S1: Mis hijos no lo hablan. Lo entienden pero no, no lo hablan. ¿Ajá? Y yo estoy duro con eso: Hablen porque un día me van a cuestionar y... el día que me cuestionen, me van a poner ahí el fusil en... A ver, tu acá andas duro que hablen y tú, tus hijos?

S2: Por ejemplo, tan sólo en mi persona me dicen, pues sí es, o sea no molesta porque es la verdad, dicen: “Ay es maestra, pero ni lo habla bien”. Le digo, yo nunca he presumido que yo sé hablar bien en la lengua, le entiendo y me gusta, le digo, pero sí se me dificulta, le digo.

S8: Pero cuando hay otra persona que nos dice (por ser especialista): “Ay sí, queremos que se rescate (la lengua) y ahora le metió el español.”

S9: “¿Cómo es posible que ella que enseña la lengua, ahorita que nos viene a decir, en vez de que nos hable este, en la lengua, nos está hablando en español.”

S10: “Ah, míralo, que está enseñando matlatzinca y está combinando todo.” ¿No? Pero de pronto está natural para la gente. ¿No? O sea de pronto combinar como un poquito de español y un poquito de...

S11: Decían... los de la comunidad estaban así de: “Ah que bonito, que sí, sí, sí se haga”, ¿no? “Sí, sí, sí.” Otros, mmm, decían:” Bueno, sí, pero ustedes ¿por qué” ¿No? Así de: “¿Por qué lo van hacer si como ustedes no lo hablan?”

Este comportamiento me pareció muy extraño, pues la lengua está en peligro de desaparecer, ya casi no se trasmite en casa, la educación se hace únicamente en español salvo unas clases a la semana en el kínder y las iniciativas de unos pocos para rescatarla son criticadas. Parece que no hay nadie que tenga la legitimidad para tomar un papel de protagonista en el asunto. ¿Por qué esta respuesta? El comentario de un entrevistado me dio una pista para entender:

“Pero a un maestro, o sea, si no logras convencer a, a la gente, sí hay como un rechazo rotundo, así de: Ah, ni sabe. ¿No? Y ha pasado. ¿No? Entonces, yo creo que son como dos... Dos actitudes o dos contextos distintos ¿no? O sea de entrada, te digo, sí hay un respeto, para ambos. Pero depende de, digamos, del desarrollo de cada uno. El maestro sí es más propenso a recibir su rechazo pero una persona que hace la Choyata no recibe ese rechazo como tal.” (sujeto 10)

Hay diferentes papeles que se pueden desarrollar en la lengua, unos tradicionales, como la choyata, otros nuevos como ser maestro de matlatzinca, como escribir la lengua. El contexto es diferente, el objetivo es diferente y, consecuentemente, la reacción y la aceptación, son distintas. Para dar cuenta de lo que pude observar, me basaré en el modelo de análisis etnográfico de Dell Hymes (1972) que propone un acercamiento al lenguaje y al habla en su contexto social. Este modelo, SPEAKING, sirve para investigar la relación que existe entre lengua, cultura, sociedad e individuo. Presento primero el resumen del análisis en forma de gráfico para luego explicarlo de manera más detallada.

El modelo se llama SPEAKING porque las primeras letras de los 8 componentes corresponden en inglés a la palabra SPEAKING.

SPEAKING	Espacios tradicionales	Espacios Nuevos
S = SITUACIÓN ¿DÓNDE? ¿CUÁNDO?	En el campo, en la familia, rituales, etc.	En la tele, en un encuentro cultural, en una escuela, en whatsApp, etc.
P = PARTICIPANTES ¿QUIÉN? ¿A QUIÉN?	Personas con cargo, adultos, niños, mujeres, hombres, etc.	Nuevos hablantes (L2 / -40 años), hablantes mayores (+40 / +60/ +80 años)

E = (ENDS) FINALIDADES ¿PARA QUÉ?	Para llevar a cabo actividades tradicionales, cotidianas	Para enseñar la lengua, formalizar una escritura, promocionar la lengua o “promocionarse”
A = ACTOS ¿QUÉ?	Temas del cotidiano. Formal e informal.	Temas del cotidiano. Formal e informal. Obra de teatro. Cuentos.
K = (KEYS) TONOS ¿CÓMO?	Serio, broma, sarcasmo, etc.	Serio, broma, sarcasmo, etc.
I = INSTRUMENTOS -¿DE QUÉ MANERA?	Oral	Oral y escrito
N = NORMAS ¿QUÉ CREENCIAS?	Que se den a entender usando el español si es necesario.	No se puede mezclar el matlatzinca con el español, la pronunciación debe ser impecable.
G = GÉNERO ¿QUÉ TIPO DE DISCURSOS?	Choyata, concursos oratorios, de la cotidianidad	Señalización, informes, literatura, leyes, etc.

Esquema 3: Modelo SPEAKING de Dell Hymes (1972) aplicado al contexto matlatzinca

Como se puede observar, se han creado espacios nuevos donde se habla la lengua. Si antes su uso era reservado a los hablantes de la lengua para sus rituales y sus necesidades cotidianas, hoy se extendió a ámbitos no controlados por la comunidad. Por ejemplo, hay un matlatzinca que participa desde hace más de cinco años en un programa de televisión semanal en Televisión Mexiquense donde da las noticias en lengua matlatzinca. Con esta presencia televisiva, se ha vuelto un representante de la comunidad matlatzinca fuera de su comunidad. Es importante sin embargo tomar en cuenta que este papel y este estatus fue otorgado por gente de fuera, no fue el fruto de una decisión colectiva tomada en asamblea. No hay ningún aspecto de este nuevo espacio que corresponde a la manera tradicional de hacer las cosas. No he visto que se condenara esta actividad, pero tampoco he escuchado cosas positivas sobre ella.

A veces esos nuevos espacios están ocupados o hasta impulsados por neo-hablantes, o sea personas que no tienen el matlatzinca como lengua materna, situación que, según

O'Rourke & Ramallo (2013), puede generar tensiones sobre el derecho de "propiedad" y de legitimidad de la lengua. En San Francisco, se puede sentir esta tensión entre la legitimidad del nativo versus la legitimidad del estudiado que tiene un "papel" atribuido por una universidad: "El papel es lo de menos" (S 1). Sin embargo, O'Rourke y Ramallo (*ibid.*) hacen resaltar que esos neo-hablantes son elementos clave en la revitalización, pues tienden a ser firmemente comprometidos y políticamente motivados.

En cuanto a las finalidades de la lengua, antes era sencillo: era para llevar a cabo actividades tradicionales y cotidianas. Hoy en día, sirve también para promover la identidad y hacer lucir su cultura a través de producciones culturales, dentro y fuera de la comunidad. Algunos perciben otra finalidad a ésta, la ven como medio para lucirse o para ganarse un dinero: "Sí, yo sí sé. Pero, pero si me llevan a un viaje lejos le digo, porque mi palabra vale mucho" (S 6). Hay la creencia de que se puede ganar dinero con la lengua. Esta creencia genera también ciertas tensiones puesto que la lengua está vista como un bien común, ¿cómo podría volverse fuente de ingreso para algunos pocos? Cualquier proyecto con la lengua debe estar aprobado por la asamblea y no puede enriquecer a unas cuantas personas.

¿De qué se habla? pues la idea es que se retome la lengua como antes y que se hable de todo, pero los jóvenes de repente quieren introducir nuevas ideas, por ejemplo para el cierre de la primera temporada de clase de matlatzinca, el maestro propuso hacer una obra de teatro con los niños. En la obra se representaron las actividades tradicionales del campo de manera que haya una ampliación de los contextos de uso, pero sin que se pierdan los de antes. Esta propuesta fue muy bien aceptada por la gente de la comunidad.

Como en México la lengua escrita forma parte instrumental de la vida de las nuevas generaciones, hay un deseo de poder escribir la lengua matlatzinca además de hablarla. Los hablantes mayores reconocen que escribir es una habilidad especial y que no todos la tienen, los que saben escribir gozan de un cierto crédito: "*No pues ese ya no, porque lo sabemos hablar, pronunciar en matlatzinca. Le digo, pero no más que para escribir, ahí sí*

se nos pone difícil porque son raros los que saben este, escribir.” (S 13) y “Pero tenemos dos cosas de que... yo lo hablo muy bien pero que me digan escríbelo la verdad no, no sé escribir. Y él sí, no lo sabe hablar muy bien pero para escribirlo rápido lo escribe (hablando del maestro Héctor quien trabaja en establecer un sistema de escritura).” (S 15) Su implementación está vista de manera positiva, pero muchos creen que sólo sirve para las nuevas generaciones o a lo mejor “para que no se olvide”.

En cuanto a las normas, es aquí que se hace notar el doble estándar: sigue vigente la idea de que la autenticidad de la lengua, lo correcto, es lo propio de la gente mayor puesto que ésta no ha sido “contaminada” tanto por el español. Pero hoy en día son pocos los que no recurren al español cuando hablan la lengua, pues todos han vivido con personas que no manejan el matlatzinca y se acostumbraron a usar el español en la vida cotidiana. Hay por ende una aceptación a que se revuelva la lengua con el español a menos que la persona que lo hace se haya declarado representante de la lengua en un nuevo espacio. Uso la expresión “que se haya declarado” porque el pueblo no lo ha elegido. Por ejemplo, no se va a juzgar al Jefe Supremo, nombrado por el pueblo, si mete el español cuando habla, pero sí se va a juzgar al maestro de matlatzinca. Se puede apreciar aquí otra manifestación de variación diastrática (social).

Finalmente, con el reconocimiento de las lenguas indígenas y las propuestas de escritura, se están produciendo nuevos tipos de documentos en lengua indígena. Se están, por ejemplo, traduciendo algunos textos de ley (Ley General de los Derechos Lingüísticos: INALI: página web), fijando letreros para nombrar los lugares del pueblo. La lengua matlatzinca hoy en día se puede ver y leer y eso lleva a una ampliación en el tipo de discursos que se pueden encontrar, producir.

El paso de la tradición oral a la tradición escrita implica mucho más que la simple adición de un código gráfico; conlleva un cambio en la estructura social que no necesariamente se ha contemplado y tomado en cuenta. Uno se puede preguntar si la reticencia que se está manifestando hacia las iniciativas viene de la desubicación generada por esos cambios estructurales más que por las propuestas en sí. Se rompió el equilibrio antiguo y la comunidad tiene que encontrar uno nuevo, encontrarlo entre tradición y modernidad.

En conclusión, se puede decir que de manera general, está considerado buen hablante de matlatzinca él o la que utiliza esta lengua en su vida cotidiana, que participa en las actividades de la colectividad, que habla matlatzinca con orgullo y que puede participar en las conversaciones en dicha lengua dándose a entender sin ambigüedad. Los que tienen esta lengua como lengua materna y que viven en el pueblo además de cumplir con los requisitos antes mencionados se benefician de un estatus más alto y aún más alto si pueden hacer la choyata.

Los individuos que quieren hacer uso de la lengua en un nuevo espacio tendrán que hacer un uso ejemplar de la lengua para tener reconocimiento, en lo ideal, deberán presentar todas sus actividades ante la asamblea para su aprobación así como involucrar sus conciudadanos en el desarrollo de dichas actividades.

Con mi visión de maestra de lengua, me esperaba sacar más datos de manera a poder identificar a qué correspondería un nivel principiante e intermedio, pero no hubo referencia a actos de habla específicos para cada nivel sino el de la choyata. Uno puede imaginar que sería cumplir con los requisitos del buen hablante a un nivel más bajo en cuanto a su producción, comprensión e interacción oral. En cuanto al hablante ideal, sería, como para Chomsky, monolingüe y por ende ya no existe.

4.2. La escritura en matlatzinca

La normalización ortográfica desde el punto de vista lingüístico no presenta demasiados problemas, pero sí su ideologización que conduce a partidismos notables.”

(Melià: 1998, P.26)

En el capítulo anterior, vimos que dentro de las características del buen hablante se encuentra la habilidad de poder escribir la lengua matlatzinca aunque ésta no cuente aún con un sistema formalizado. También vimos que es tal el prestigio de la escritura hoy en día que permea en la esfera de la oralidad y puede llegar a tener un impacto sobre sus normas: ¡uno habla bien si habla sin faltas de ortografía! Pero, ¿eso será la razón por la cual los matlatzincas desean escribir su lengua?, ¿mejorar la calidad de la lengua oral? Se puede uno imaginar que detrás de tal iniciativa hay un deseo por mejorar algo de la vida del pueblo matlatzinca, ¿pero de qué manera la podría mejorar? ¿Qué puede aportar la escritura de una lengua de tradición oral?

Graff señala que, a lo largo del siglo XX, la lectura/escritura ha sido sinónimo de desarrollo económico, social y político (Graff en Kalman: 2008, p.111); ¿será esa la razón para dotarse de un sistema de escritura propio? ¿lograr un mayor empoderamiento y un mejor reconocimiento político? En los últimos años, ha habido varios grupos indígenas en México que han formalizado un sistema de escritura en su lengua (El Momento: 2013) gracias al apoyo del gobierno a través del Instituto Nacional de Lenguas indígenas (INALI). Desconozco las motivaciones de los diferentes pueblos mexicanos que han adoptado un código escrito para su lengua, pero me parece que indagar sobre la cuestión es de importancia; bien lo dice Landaburu (1998): “existen cuatro condiciones para una implementación efectiva y favorable de la alfabetización” puesto que “no basta proveer un pueblo con un alfabeto para que se vuelva un pueblo alfabetizado”. (Landaburu: 1998, p.67-68)

Esas cuatro condiciones son las siguientes:

1° que los sujetos que la vayan a desarrollar estén motivados para hacerlo;

2° que tengan la capacidad y el conocimiento práctico necesarios para que se concrete el proyecto,

3° que dispongan de los medios necesarios para practicarla;

4° que tengan ocasión de ejercitarla.” (*ibid.*)

Con el fin de descubrir si están presentes esas cuatro condiciones en la comunidad matlatzinca, daré cuenta, en este capítulo, de las Representaciones Sociales que se tienen acerca de la introducción de la escritura en su lengua. Para hacerlo, me concentraré esta vez en analizar las tres diferentes dimensiones que constituyen una Representación Social. Primero presentaré las actitudes hacia la escritura en matlatzinca, luego la información que se tiene acerca de la escritura y de la posibilidad de escribir en matlatzinca y para terminar el campo representacional de la escritura en dicha lengua.

4.2.1 Las actitudes hacia la escritura

Recordemos que por actitud, se entiende la valoración positiva o negativa que un sujeto hace de un objeto. Su valoración está estrechamente ligada a la información que tiene acerca del objeto, que sea correcta o incorrecta, y de su vínculo afectivo con él mismo. El valor que se le otorga a dicho objeto se expresa muchas veces a través de su comportamiento y/o de la elección de ciertas palabras para hablar de él.

A lo largo de este capítulo, iré comparando las representaciones de tres grupos de personas: 1) la población en general que no está involucrada de manera alguna en la promoción, enseñanza o escritura de la lengua, 2) los especialistas mayores que no tienen una formación específica en lenguas, pero que han laborado con la lengua de una manera u otra y 3) los especialistas jóvenes que son todos egresados de la Universidad Intercultural de San Felipe del Progreso en lengua y cultura. Me interesa ver si existen representaciones distintas basadas por una parte en las diferentes relaciones con la lengua que tiene uno y, por otra parte, en la exposición a otro grupo social que es el medio universitario. Bien lo especifica Moscovici: “el individuo separado de su grupo es

una abstracción [...] las representaciones son primero de un grupo y luego de un individuo dentro de un grupo” (Moscovici en Álvarez Bermúdez: 2004, p. 38). A continuación presentaré los resultados siguiendo el orden de las preguntas del guión de entrevistas.

A. ¿Quieren aprender a escribir la lengua matlatzinca?

Como se mencionó anteriormente, la motivación constituye un factor de gran importancia en la implementación de la escritura en un pueblo con lengua ágrafa. Debido a esto, la primera pregunta que hice a los entrevistados del grupo tuvo justamente como propósito indagar esta motivación, y su deseo de aprender a escribir en matlatzinca en el caso de que se propusieran clases de escritura en el pueblo. La respuesta fue positiva por parte de todos “sí, mucho, mucho, mucho”, “sí me gustaría”, “pues sí, podría ser bonito”.

Hoy, con cierta distancia hacia al estudio, considero que aquella pregunta no fue la más atinada para dar cuenta de la motivación que existe en aprender la lengua. Primero, culturalmente, se da poco la respuesta “no” a una pregunta cerrada y segundo, es poco probable que uno admita que no quiere pertenecer a un grupo prestigiado, al grupo de la gente letrada. Sin embargo, permite tener un primer acercamiento a la relación actitudinal que tienen los matlatzincas sobre la escritura de la lengua.

Con el fin de complementar esta pregunta y para tener una visión desde adentro, les pregunté a los especialistas si habían, por su parte, podido observar un interés por parte de la población adulta en aprender a escribir. Dos de los especialistas jóvenes hicieron observaciones en este sentido:

S-8 Gr.C *Después fue una persona mayor que él y le pregunte: ¿Por qué no va al taller? Dice: Es que /// yo ya lo sé hablar. O sea yo ya lo sé. Lo que yo*
Hablante *quería es aprender a escribir. ///*
especialista *Decía que ya... Pero no, nos enseña ya él a*
(2) *pronunciar, como a niños de primaria, dice.*

S-11 Gr.B Me gusta porque muchos adultos, aunque no sepan, dicen: *No, yo sí lo sé*
Hablante *hablar muy bien. Yo lo sé hablar bien pero escribir me falla. ¿No? Me falta,*
especialista dice. *Sí nos gus... claro que sí, nos gustaría.* Esas son como las
(2) respuestas...que siempre dan. Ajá.Y los jóvenes dicen: *Pues yo también lo*
entiendo pero no, no sé. Entonces pues dicen: *Sí también, pues sí nos*
gustaría que estuviera como libro para poder leerlo.

Como los especialistas están implicados en la enseñanza de la lengua, tiene sentido que la gente se acerque a ellos para expresar sus deseos y parece ser que existe efectivamente un deseo por escribir su lengua expresado por una pequeña parte de la población.

En términos generales, es difícil saber hasta qué punto se usa la escritura en la comunidad, que sea en español o en matlatzinca, fuera de la escuela. Su presencia visual es escasa y se limita a publicidades políticas, a anuncios publicitarios, a horarios de apertura, en español. Desde hace poco también se pueden ver señalamientos en matlatzinca en varios edificios, calles e incluso en la entrada del pueblo. Así mismo que algunos números y un código de disciplina escritos en las paredes de la escuela primaria.

Si bien existe en el centro del pueblo una biblioteca, es está visitada ante todo por alumnos de las escuelas. Es poco común entrar en una casa en San Francisco Oxtotilpan y encontrarse con libros que no sean libros de escuela. La razón de eso debe estar vinculada con la información proporcionada por Velázquez en su estudio sobre desplazamiento, “se reportan índices bajos de lectura y escritura en español, sobre todo en las generaciones mayores” (Velázquez: 2008, p.132). Esto debido seguramente al nivel bajo de escolarización de los habitantes mayores: 47,6% cuentan con un nivel básico (primaria), 22.7% con un nivel medio-básico (secundaria) y 10.8 % no han tenido algún acceso a la escuela. (*ibid.*) Veremos un poco más adelante los posibles factores de motivación que tienen los adultos para querer aprender a escribir.

B. ¿Existe algún aspecto negativo en escribir la lengua?

“En la escritura, que podría ser vista como mero recurso técnico, hay siempre más sociedad, historia y política de lo que parece a primera vista. Nunca será superfluo recordar los contextos en los que se presentó la escritura en una sociedad y los pasos que se dieron en su adopción” (Melià: 1998, p.26).

Aunque exista un deseo generalizado por escribir la lengua, me pareció interesante indagar si existe, en la mente de la población, algunos aspectos negativos sobre la escritura de su lengua. Para las personas que trabajan la revitalización de las lenguas minoritarias en diferentes partes del mundo existe una cierta aprensión en cuanto a lo que puede aportar la normalización de la escritura entre los pueblos indígenas porque tienen un panorama más extenso de lo que engloba la cultura escrita y también tienen documentados varios experimentos no siempre exitosos de tal aportación. “La escritura puede llegar de diversas maneras y, según cómo llegue, puede provocar desastres o engendrar nuevas opciones valiosas” (Landaburu: 1998, p. 67). Los matlatzincas, por su parte, ven la normalización de la escritura como un evento positivo. La mayoría dijo que no veía ningún aspecto negativo al escribir la lengua, al contrario: *“es un apoyo para recordar y aprender”*. Son pocos los que mencionaron algún aspecto negativo y sus razones para tener reservas hacia la escritura son muy distintas:

- S-1 Gr.D *Pus negativas por lo mismo que uno quiere imponer su alfabeto. Pus yo digo que no. No.*
Hablante
especialista(1)
- S-5 Gr.A *Yo siento que tiene su lado negativo porque haz te cuenta como personas extranjeras que no son de la misma comunidad, que vienen, aprenden y se llevan ahora sí que, vienen hacen investigaciones y se van, se olvidan del pueblo y acá mientras están ganado, porque me ha pasado que luego vienen.*
No-Hablante
- S-10 Gr.B *Yo creo que lo primero que tal vez o que podríamos tomar como negativo es la normalidad de escribir la lengua. ¿No? Y con eso, yo quiero decir que, como no estamos acostumbrados a ver nuestra propia lengua... escrita en algún lado, entonces si de pronto vemos un texto que se ha publicado por cualquiera de /// de nosotros ¿no? Es decir de la comunidad,[...] sí va a caer como de peso ¿no? así de: ¡Jee! ¿Quién escribió esto? ¿No? Y ¿para qué lo escribió? Es que no, lo escribió seguramente para ganar dinero [...] O: Ya lo vendió. Y ya está vendiendo nuestra...nuestra lengua. ¿No? Y ya,*
Hablante
especialista(2)

seguramente le pagaron bien. ¿No? Porque el matlatzinca se paga bien ¿no? (Risas).

Como algo negativo entre que si le apostáramos a la escritura podiera hacer que la lengua se perdiera. ¿No? Es decir que entonces todo el mundo dijera: Bueno ya no la vamos a hablar porque ya la estamos aprendiendo a escribir. Y entonces, ah, se escribe y se guarda ¿no? Y jamás se vuelve a usar oralmente. Tal vez, yo creo que ese sería como una de las partes negativas.

“La normalización de ortografías, sin embargo, en más de un caso, sabemos que se convierte en campo de batalla de oposiciones irreconciliables entre «científicos» y «tradicionalistas” (Melià: 1998, p.26). Para el primer entrevistado, un especialista mayor, el único aspecto negativo al escribir su lengua es la posible imposición de ideas por otro, lo que pasa a menudo, pues se confrontan muchas ideas y se puede convertir en una lucha de poder. No es la escritura en sí que conlleva aspectos negativos, sino el proceso de formalización.

El miedo del segundo entrevistado proviene de que le puedan robar su patrimonio y hagan dinero con algo que pertenece a su comunidad. Resalta, a lo largo de las entrevistas, este miedo a que alguien, que sea de fuera o de dentro, se aproveche de un bien común, la lengua, para hacer fortuna.

En cuanto a la primera aprensión del tercero, también está relacionada con esta idea de que no se pueda ganar la vida con el bien común, esta vez visto del lado de él que justamente quiere ganarse la vida con el matlatzinca: él sufre la crítica por intentar hacer uso de la lengua en un ámbito no convencional. Este último también expresa su miedo a ver la escritura transformándose en amenaza a la trasmisión oral, y por ende a la sobrevivencia del idioma.

C. Polémica alrededor de los letreros públicos en el pueblo



En el primer capítulo sobre el buen hablante, en el modelo SPEAKING ,esquema 3, mencioné que existen dos tipos de ámbitos de uso de la lengua: ámbitos tradicionales y emergentes. A lo largo de las entrevistas, se puede notar una actitud positiva hacia el uso de la lengua dentro de los ámbitos tradicionales: la gente que sabe hablar la lengua y que la usa para sus actividades cotidianas y rituales goza de cierto reconocimiento y hasta provoca envidia dentro de la comunidad: *“aquí entre la comunidad, sí, se le tiene a veces como un respeto [a la gente que habla la lengua]”, “Fíjense, miren, esta persona que no es de aquí, ya aprendió, por lo menos saluda en la calle.”, “Implica como un poco más de respeto de decir: Ah, es que el señor sí, sí sabe.” “orgulloso que pus lo hablamos porque hay otros pueblos que quisieran hablarlo”, “[me da] un poco de pena porque [ella es] más chiquita [que mi] y sabe hablar bien y eso” “Como yo me gustaría aprender y hablar como ustedes “y los que no lo hablan se sienten apenados: “antes nos regañaban para que no lo habláramos, ahora nos regañan porque no lo hablamos”, “me molesta que no lo sé hablar”. De hecho muchos mencionaron que hablar la lengua originaria es necesario para que uno sea considerado matlatzinca: “forma parte de la identidad”, “sino, ¿cómo vas a decir que soy matlatzinca?”, “son mis raíces y me gusta”. En cambio, existe un cierto escepticismo a ver la lengua escrita y una resistencia, aunque pasiva, hacia las propuestas en lengua escrita. Pasiva porque no resulta en acciones concretas de rechazo sino más bien en comentarios dubitativos sobre las propuestas y en la no-apropiación de este nuevo medio por la comunidad.*

En la parte que sigue, para ilustrar esta relación distinta que existe hacia la lengua escrita, un nuevo ámbito, quiero relatar lo que sucedió en la comunidad de San Francisco Oxtotilpan cuando unos jóvenes de la Universidad Intercultural de San Felipe del Progreso llevaron un proyecto de señalización en el pueblo. El proyecto, fomentado por la Universidad Intercultural, tenía como propósito dar visibilidad a la lengua en su manifestación escrita. Se puede ver todavía hoy en día esos letreros en diferentes partes del pueblo donde se identifican, en matlatzinca, los lugares como la tienda, la Iglesia y la delegación, entre otros. El alfabeto que fue privilegiado para concretizar el proyecto es el que ellos mismos han elaborado a partir de los conocimientos adquiridos en sus cursos de lingüística en la universidad. Gracias al apoyo económico de la CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas), han tenido los recursos necesarios para materializar su idea. Este proyecto generó muchos comentarios y expresión de opinión entre los integrantes de la comunidad, comentarios que veremos a continuación, para que tengan una visión, la más amplia posible, de lo que ocurrió en el pueblo a raíz de este proyecto, empezaré por presentar la versión de los dos investigadores, instigadores del proyecto, y luego daré cuenta del impacto que tuvo dicho proyecto dentro de la comunidad.

S-8 Gr.C

Hablante
Especialista (2)

Nos metimos..., bueno nos invitó la universidad que había este proyecto para la comunidad... /// Y entonces, regresamos aquí y a /// a pedir información: ¿Cómo se dice esto? ¿Cómo se dice...? [...] estamos acostumbrados a que vienen gente, de afuera, y entonces ahora, cuando muchos hacíamos la investigación, pues nos veían más raros, creo, que hasta nos cerraban la puerta en las narices a nosotros. Dice: ¿Ay, para qué preguntas si tu mamá sabe? Ay, si tú sabes. Pero no porque yo lo sé, así lo voy a hacer sino yo quería consultar con la gente. Y entonces para nosotros, yo creo, es más difícil.

Mucho nos daban la información, muchos no nos querían dar. Y decían: "No", dicen, "no sé qué van a hacer". Lo tomaban que nosotros íbamos a tomar... no sé, ventaja sobre el proyecto, que nosotros íbamos a tener ganancias económicas y ellos no. Y entonces les decíamos que no, que esto era algo para que se refleje que sí existe la lengua. Y somos estudiante y somos... Dónde más nos vamos a ir, somos de la comunidad.

Sí, hasta todos ahí nos decían que íbamos a hacer dinero. Entonces, hubo mucha gente que sí nos dio información y gente que no quiso. Bueno. Entonces ya nos daba la información. Y entonces, nosotros tomábamos

notas. Y ya cuando ya se hizo esta publicación de los letreros, se empezaron a colocar, y ¡no! Empezaron a protestar por aquí, uno y otro. Decía: No, es que así no se dice. Se dice así. Y ya, había gente que ya se les había olvidado, como se decía. /// Y le digo: Pero es que nosotros no es nuestra culpa. Nosotros les preguntamos. Nosotros hicimos nuestra investigación. Ya ve como hay errores entre nosotros mismos también. O sea, no nos echan a nosotros la culpa nada más. Porque eso lo tuvimos que decir en una junta general. No, es que vienen a hacer un trabajo y está mal hecho. Señor, nosotros les preguntamos. No fue a uno, no fue a dos personas. Fueron a varios. Varios no nos contestaron. Unos sí nos contestaron. Pero ahí está el trabajo que nosotros hicimos. Y ahí está, en que algunas cosas, ya se nos está olvidando. Y ya nos dice: Sí, este lugar se dice de esta forma. ¡A bueno! Íbamos tomando nota otra vez.

S-10 Gr.B

Hablante
Especialista (2)

Pues primero, eh, me sentí un poco defraudado con mi propia gente. Porque nosotros hicimos un primer, eh, esbozo de las palabras...

Entonces primero, lo que hicimos fue buscar y consultarle a la población...el nombre de las palabras ¿no? Entonces: Oiga, ¿cómo se dice aquí? No, pus se dice así. Ah, vale. ¿Cómo se dice acá? No, así. Bien.

La representación gráfica iba ser un problema. Ahí sí, ya sabíamos que nos íbamos a esperar esa parte, ¿no?... de decir: Bueno, es que así no se escribe. Pero lo curioso es que sí hubo como tres letreros ¿no?

Bueno, como tres eh, señalizaciones que las dijeron: Es que aquí no se dice así.

¿Cómo se dice? Y te decían. Entonces sí me, ahí sí me sentí defraudado porque entonces la propia gente que le habíamos preguntado o no se acordaba...o no nos quiso decir.

Entonces así de: Hijo, bueno, está bien, no lo vamos a pelear ¿no?

Después, ah, con respeto a la escritura, ah, a lo mejor sí fue en algunas ocasiones muy tajante y decía: Es que ahí no dice eso. A ver, ¿Qué dice? Y uno le decía, no sé: ((Novato)) por ejemplo ¿no? No, pero es que ahí no dice esto. OK. ¿Sabes leer en matlatzínca? No pues no.

O sea, no había un argumento. ¿No? Que sí me dijera: No bueno yo sé leer y ahí no dice eso. Pero simplemente era: No sé... pero no dice eso (risas). ¿No? Entonces, ah, digamos esa fue como la otra parte que te digo, que estábamos un poco conscientes y, y más bien, lo que buscábamos era entonces estar con estas dos posturas, como muy tajantes. Una, señores, la lengua se sabe escribir. Tenemos una representación gráfica. A lo mejor no es la más adecuada pero ahí está. Y la segunda, hacerlos reflexionar sobre el tipo de palabras que estaban colocadas para ver que no era lo mismo hablar que leer.

O sea sí había esa de: Es que usted ganaron [sic] dinero. ¿No? Entonces tenía que haber esa explicación de: Nosotros no ganamos dinero. O sea simplemente el proyecto aportó, ¿no? para que se imprimieran este los cuadritos, este...

Pero nosotros no, o sea nunca hubo, este, ¿no? cierta cantidad... para ti ¿no? O sea no. ¿No? Pus no. O sea ¿por qué te tengo que mentir? (Risas).

Todo el presupuesto fue otorgado para la elaboración de los cuadros. ((...))

*Pero sí, sigue habiendo, o sea sí hay como: Bueno, está bien pero no te creo.
¿No?*

Los jóvenes hablan de tres dificultades o frustraciones a las cuales se confrontaron a lo largo del proyecto. La primera se presentó al inicio cuando la gente se rehusó a compartir su conocimiento: “no sé qué van a hacer”, “Ay, para qué preguntas si tu mamá sabe?”, “Ay, si tú sabes.”

Se sabe que hoy en día está valorada la lengua indígena y también la gente sabe que por ser un pueblo indígena se recibe un apoyo especial: “Ahorita o sea, por decir, el gobierno ya nos toma en cuenta”, “antes no se preocupaban por nosotros, o sea, por los indígenas. Y últimamente, sí. O sea nuestro matlatzinca estamos reconocidos en todos los niveles del estado”, “últimamente se ha abocado mucho a los apoyos que tienen los indígenas, se ha metido mucho a darles un apoyo ¿no?” Quizá la reticencia venga de la creencia de que toda investigación relacionada con la lengua genera dinero y por ende se sospechó que los jóvenes iban a sacar provecho económico de este conocimiento mientras ellos iban a proporcionar gratuitamente su conocimiento.

Otras dificultades, o críticas, surgieron después de la investigación, una vez que los letreros estuvieron disponibles a la vista de todos. Una crítica tenía que ver con la información proporcionada “No, es que así no se dice. Se dice así...” y la otra con la forma elegida para representar gráficamente la lengua: “es que así no se escribe”.

La polémica fue tal que una de las personas involucradas comenta retrospectivamente sobre el proyecto:

“Ahí está el trabajo que hicimos. Es el error de todos, más bien que de nosotros nada más. Y dicen: Bueno, sí cierto, estuvo... Sí, al principio fue muy criticado (risas). Pero ya, se tuvo que aclarar en una junta general porque así, uno por uno, pus nunca iba a terminar.”

Para poder comparar las impresiones de los especialistas implicados en el proyecto con los entrevistados ajenos a ello, veremos a continuación sus comentarios a la pregunta: “¿Qué opina usted sobre los letreros que hay en el pueblo?”

S-1 Gr.D *Eso, eso fue un proyecto e interés personal. Porque me van a pagar, porque
Hablaante *me van a dar un beneficio. Sí, porque no consultaron.**

- Especialista (1) *No estoy de acuerdo con ellos porque escribieron palabras que mm, que no, que no se dicen así.*
- S-2 Gr.C
Habla nte
Especialista (1) *Pues que está muy bien, lo que pasa este, creo que no se había consensado [...]no lo consensaron y sí, hay algunos, por ejemplo, es que aquí dice esto, quiere decir esto, [...] que ahí me estás diciendo otra cosa.
*Pero yo creo que, pues yo creo que esa, esa actividad que se hizo pues sí está bien, porque [...] tiene más realce la lengua matlatzinca y la escritura, o sea que sí se puede escribir.**
- S-3 Gr.E
Habla nte *No, no lo hizo como debería de este, debería de estar, allí en lo que es la delegación. No, porque el agarró y dice ((ro mani me acahte)), o sea que dice la casa de los delegados, y no es la casa de los delegados si no viven allí. Sino que es a donde imparten justicia, donde dan consejos ¿no? Eh, entonces allí le falló él. Tonces, debería de haber pedido una consulta con alguien, ¿no?*
- S-4 Gr.B
No-Habla nte *[...] hay palabras, hay frases que no como están escritas se hablan.... como que no va lo cómo se habla y cómo se escribe. Por más que le quieran componer.*
- S-6 Gr.D
Habla nte *Pus no, está... está bien que lo hayan hecho. Está bien porque es como una dirección. Sí es como un señalamiento.*
- S-7 Gr.A
No-Habla nte *Bueno, pues muchas personas dicen que están mal escritos. Es lo que he escuchado, que están mal escritos, que así no... que así no es. Bueno es lo que dicen pero nadie sabe si se escribe así o no.*
- S-9 Gr.D
Habla nte
Especialista (1) *Este, pues hay algunos que sí están bien y hay otras que no.
Mm, en la escritura, hay algunas que sí están bien escritas.
Y también hay algunas que, este, no por una... letra que le ponga aquí, ya no es lo que, lo que quiere decir.
Los únicos que sí este pues ya más o menos se dan cuenta son los niños.
Que, o sea, ya más o menos ya, este ya lo entienden a la, a la escritura.*
- S-12 Gr.D
Habla nte *Pues está bien. Sí. Sí, sí, sí los entiendo.*
Mm, sí, sí, sí está escrito, sí está... pues se le entiende. Pues, como le digo, a veces, mm, por ejemplo, la tienda, está escrito, dice: [tenta] pero se pronuncia [ententa]. Por eso, le digo que se pronuncia diferente y se escribe diferente.
- S-13 Gr.E
Habla nte *Pus eso, fijase que nos, nos beneficia..
Porque pus ahí, por ejemplo, los chamaquitos que son inditos lo ve, pus poco a poco van aprendiendo. A lo mejor su papá no le, no le habla bien pero ya viendo ahí...*
- S-14 Gr.A *Pues está bien, yo diría que estaría... que está muy bien porque pues [...] así*

- Hablante *se dice en la lengua. Y ya, y saben dónde proviene y quién lo hizo y eso. Sí ahí lo trae: la Intercultural.*
- S-15 Gr.D
Hablante *No pus está muy bien porque ahí como una curiosidad para los niños. Y ya, dicen ¡ah! Pero eso es en la idioma. ¿Por qué no me enseñas a mí? Porque unos niños preguntan ¿Por qué no me habías dicho?. Y eso lo ven en los letreros pero uno no les dice en su casa.*
- S-16 Gr.D
Hablante *Sí pero no tan muy correctamente. Ahí dice curato, pero en, en, ahí dice una palabra curato donde se queda el padre, así se llama. Pero no es curato. Se llama [nikaba].*

Primeramente se puede observar el fenómeno de objetivación como lo plantea Moliner (2001). Cuando los sujetos están confrontados con un nuevo objeto que les es demasiado abstracto o intangible para su comprensión, buscan acercarlo a realidades más concretas o mejor conocidas. En este caso, los entrevistados, en su mayoría, tienen un conocimiento de su lengua y tienen un conocimiento de la escritura, pero no tienen claro el concepto de escribir en matlatzinca. De manera que para hacer este nuevo concepto accesible, combinan lo que saben del matlatzinca con lo que saben de la escritura para acceder al objeto de escribir en matlatzinca. Eso genera los comentarios siguientes: “No cómo está escrita se habla”, “no le va como se habla y cómo se escribe”, “se pronuncia diferente y se escribe diferente.” Esos comentarios nos informan sobre la actitud porque hay valoración, pero también sobre la información que se maneja acerca de la lengua y de la escritura, que son más bien creencias que conocimientos. Escogí incorporarlos aquí, en actitud, por el aspecto de valoración que es sobresaliente.

Benveniste menciona que el impacto que produce el conocimiento de la lengua escrita en un individuo es tal que: “a partir del momento en que los usuarios han interiorizado el funcionamiento de la lengua escrita, ya sólo pueden representar su lengua hablada a través de este prisma” (Benveniste: 2002, p.28). En el caso de los matlatzincas, han interiorizado un sistema que pertenece a otra lengua, el español, pero que parece funcionarles como referencia para el matlatzinca aunque no esté apto para representar todos los fonemas de la lengua.

Segundo, se puede ver que hay una cierta valoración positiva hacia la propuesta porque hay una valoración positiva tanto de la lengua como de la escritura: está bien porque *“los chamaquitos van aprendiendo”, “nos beneficia”, “es como una dirección”, “tiene más realce la lengua matlatzinca y la escritura”, “está muy bien porque ahí como una curiosidad para los niños”*. Me parece pertinente resaltar que la mayoría de los comentarios indican que este señalamiento es un elemento positivo sobre todo para los niños, no se enfocan en los aportes para los adultos.

Sin embargo, muchos se quejan porque *“no se dicen así”*, valoración esta vez basada en un conocimiento efectivo de la lengua o porque *“no se había consensado”* que es considerado una trasgresión al modo de funcionar en la comunidad.

Lo interesante es que, a pesar de la crítica, se sigan proponiendo cosas y sigan apareciendo escritos en el pueblo, por ejemplo el escrito dando la bienvenida a la entrada del pueblo. La naturaleza de las representaciones sociales es de cambiar, de evolucionar. Seguramente las propuestas se irán aceptando más y más a medida de que se va uno acostumbrando a ver la lengua escrita. Bien lo dice Kalman: *“La lengua escrita se aprende y se usa en un mundo social y su complejidad sólo se puede apreciar cuando se contextualiza en el medio en el que se utiliza, lo cual implica para el alfabetizando vincular las prácticas de la escritura con su entorno social e incorporarlas en su repertorio de recursos comunicativos”* (Kalman: 1993, p.93).

En resumen, se puede decir que existe en San Francisco Oxtotilpan una actitud positiva hacia la integración de un código escrito para representar la lengua. Sin embargo existen dudas sobre la manera en cómo hacerlo puesto que las propuestas no coinciden ni con las creencias compartidas sobre la escritura ni con la forma de organización de la comunidad. Quizá esa duda sea un obstáculo a la aceptación y adopción generalizada de la propuesta. Es posible que sea solamente una cuestión de tiempo antes de que se acepte una de las propuestas, que se vaya incorporando a la vida cotidiana. Jodelet habla del proceso de anclaje, es decir de la *“inserción hacia dentro del pensamiento ya constituido”* (Jodelet en Álvarez Bermúdez: 2004, p. 43). Al igual que la objetivación ese proceso permite hacer de

lo desconocido algo familiar, pero esta vez no para su comprensión sino para su integración.

4.2.2 La información

La segunda dimensión estudiada es la información. Ésta se debe entender aquí cómo la organización de los conocimientos que tiene un grupo acerca de un objeto, de lo que se sabe alrededor del objeto, lo que se dice sobre él (Moscovici: 1976, p.66). Como no se trata aquí de un aspecto afectivo sino de conocimiento real, puede haber información correcta e incorrecta, pues la información no proviene necesariamente de un conocimiento sino también de creencias. En esta sección, veremos los temas relacionados con la parte más práctica de la escritura o sea si se sabe quién trabaja con la lengua en el pueblo y si se puede escribir la lengua matlatzinca.

Cómo fue mencionado anteriormente, existen en la comunidad de San Francisco Oxtotilpan dos grupos de especialistas que trabajan sobre la lengua, dos grupos de generaciones distintas y de visión distinta, a veces hasta opuestas. Ambos grupos han propuesto un alfabeto basado en su conocimiento y creencias. Uno de los alfabetos se puede encontrar en un diccionario recién publicado (2015) por un especialista del pueblo, el otro se puede ver en la señalización a la entrada y dentro del pueblo así como en unas traducciones hechas a través de la Universidad Intercultural de San Felipe del Progreso. La gente de la comunidad ubica por lo general a esas seis personas que se han dedicado a la lengua, pero no identifica necesariamente sus acciones ni sus ideas como veremos a continuación.

A. Quién hizo los letreros en el pueblo?

- S-3 Gr.E Mmm, un señor que vive en Toluca, trabajando.
Hablante
- S-4 Gr.C Ay se me fue, sí sé quién pero se me olvido el nombre.
No-Hablante
- S-6 Gr.C Le digo que es el maestro Héctor, en sus proyectos de Eliza y Emilia. Bueno
Hablante sus /// sus proyecto de él, que hicieron, todo eso.
- S-12 Gr.D Gente de la comunidad, creo. No, no sé quién. Sé que lo que he, he visto,
Hablante en la calle y también eso. Pero nunca me he propuesto de ver, que dice,
quien, quien lo puso. No sé.
- S-14 Gr.A Sí, porque ahí viene: La Universidad, la Universidad. Sí ahí lo trae.
Hablante Intercultural.
- S-16 Gr.D Eh ellos lo hicieron algo, de su parte, ellos.
Hablante ¿Héctor?

Sí, participando con otras personas.

Como hemos visto en la sección anterior, los responsables del proyecto son dos jóvenes de la Universidad Intercultural. El maestro Héctor, quien está asociado al proyecto por ciertas personas del pueblo, no tuvo nada que ver, incluso él tiene muchas reservas hacia dichos letreros. Se puede observar por lo tanto, salvo un entrevistado que identificó la Universidad Intercultural, que la gente no implicada en algún proyecto maneja una información errónea acerca de quién trabaja en qué proyecto. Muchas veces se conocen los proyectos, pero no sus autores. ¿Será eso una indicación que no existe mucha implicación de la gente del pueblo en participar en los proyectos o que más bien no existe una integración de la comunidad en los proyectos?

B. ¿Se puede escribir la lengua matlatzinca?

Las personas que viven en San Francisco Oxtotilpan han visto, en un momento u otro, la lengua matlatzinca escrita. Novedad en el entorno, objeto de representación, esas palabras escritas han generado comentarios y valoración como vimos anteriormente. A

raíz de esos comentarios compartidos, ¿Piensan que la lengua matlatzinca se puede escribir?

S-3 Gr.E
Hablante Es muy difícil, este, bueno no todo... no todos, no todas las palabras, hay unas que sí, este si se pueden escribir, pero hay unas que este,... ese sonido que algunas palabras tiene, no le podemos encontrar la palabra, la letra ¿no? Para que suene igual.

S-4 Gr.C
No-Hablante O sea vaya sí, a como se pronuncia y a como se escribe, más o menos le dan el tono, pero...

S-6 Gr.C
Hablante Si entre todos se ponen de acuerdo, yo digo que sí se puede.

S-7 Gr.A
No-Hablante Pues [...] no sabemos bien como se escribe. O sea hay personas que tratan de escribirlo pero no /// no es así 100%. Porque /// le digo que hay palabras que son difíciles /// y hay unas que llevan una diagonal y todo. Son diferentes sonidos.

S-12 Gr.C
Hablante Yo pienso que sí funciona. Más adelante sí.

S-14 Gr.C
Hablante Pues ((no sé lo importante)) pero sí diría que sí.

S-15 Gr.C
Hablante No, no, no sí, a fuerzas. Es como pus, en inglés, lo que escriben /// y así está la lengua que se tiene que escribir.

Parece ser que la gente matlatzinca cree en la posibilidad de escribir su lengua: *“No, no, no sí, a fuerzas. Es como pus, en inglés”*, pero sienten que no se ha logrado aún. Hay solamente un entrevistado que habla de *“ponerse de acuerdo”* como condición para que se escriba la lengua. Persiste, sin embargo, para otros la creencia que debe escribirse de la misma manera que se pronuncia: *“para que suene igual”*, o sea deben respetar las convenciones del español. Esta creencia está compartida por el grupo de especialistas mayores que aboga por apegarse al español, aunque no siempre funcione, pues existen fonemas en matlatzinca que son ajenos al español: *“Hay algunas grafías que sí nos cuesta. Pero pus en la práctica se aprende. [Van pidiendo a la gente como leen las palabras que proponen] Y de esa manera se construyó el alfabeto”, “en eso estamos, estamos*

consensuando para ver que letra se acerca más al sonido”, “Porque pues no, la lingüista me va a poner una serie de, de este, de signos pero a resumidas cuentas, por decir, que los niños lean, yo siento que no le van a dar.”

El grupo de especialistas mayores insiste en apegarse al español, pues los que saben leer en español aplican naturalmente sus convenciones; por ejemplo, si una palabra se termina por una vocal, una “n” o una “s”, se va a poner el acento oracional en la penúltima sílaba a menos que otra letra este acentuada. Esta idea puede parecer muy sensata, pero no funciona siempre puesto que existen otros fonemas en matlatzinca que son ajenos al español. Resulta difícil por lo tanto componer un alfabeto que de cuenta de todos los fenómenos de la lengua sin introducir nuevos signos, pero esta idea parece aberrante a los especialistas mayores porque no saben “qué quiere decir eso”. La única excepción hasta ahora ha sido de incluir una /e/ con barra /ē/ para identificar la vocal central intermedia [ə]: *“No pues entonces la /e/ con la diagonal voy a la práctica a ver qué tal me funciona. Ya llego aquí, ya enseño a los niños: Esto suena así. Ya me dicen: [ə], [əni] Ahí está.”* Esta excepción fue introducida para ayudar a los niños a pronunciar una vocal que no existe en su lengua, se conservó porque “funciona” o “me sirve”: *“O sea no, no tome porque ésta me gustó o porque ésta no me gustó lo desecho sino aquí en la práctica, aquí en lo que... Y por eso construí el alfabeto”* (sujeto 1). Se introdujo entonces por necesidad didáctica y fue aceptado.

A pesar de esta aceptación, el grupo de especialistas mayores se rehúsa en introducir más símbolos nuevos. Por lo tanto, se puede uno preguntar si la resistencia no viene más bien de los maestros que de la población. Sabemos que las representaciones sociales se dan a través de la comunicación así que las ideas vinculadas por los especialistas pueden influir sobre las de los demás. ¿Quién alimenta quién aquí? ¿Quién se apega al alfabeto español? Al final si se aceptó un símbolo nuevo, ¿por qué no se podrían aceptar más?

El grupo de especialistas jóvenes por su parte cree que la escritura es una convención, no una ciencia exacta y por lo tanto se sienten con la libertad de añadir símbolos que no pertenecen al español para enfatizar que el matlatzinca es otra lengua y por ende necesita de un sistema propio: *“hay que entender que el matlatzinca tiene sus fonemas propios.*

¿No? Entonces yo les decía que tenemos que como sensibilizarnos primero entre entender que el matlatzinca es otra lengua y por ser otra lengua, va a tener otras forma de, digamos de escribirse, en cierto sentido” (sujeto 10), “para quitar la idea de la escritura del español, para poder decir que, este, eh, este fonema, y ese es más viable para este sonido. [...]Es que en realidad este, este símbolo no quiera decir que eso sea su sonido de esa, ¿no? [...] nosotros podemos poner como una, una bola y decir que eso es [s]” (sujeto 11).

El resultado son dos sistemas de escritura paralelos basados en dos visiones distintas de la escritura. Los dos visibles y a la merced de los comentarios, uno está en las paredes de la escuela primaria, en un folleto disponible en la biblioteca del pueblo y recientemente en un libro publicado, el otro en la señalización en diferentes edificios del pueblo y en un mensaje de bienvenida a la entrada del pueblo. Hasta ahora, ninguno de los dos sistemas se ha hecho oficial, pero los jóvenes ya han realizado muchas traducciones en matlatzinca usando su propuesta de alfabeto y se están haciendo cada vez más visibles. ¿Será tiempo de que se favorezca un sistema ante el otro? Veremos más adelante quienes son las personas que se presume tomarán el papel de proponer un alfabeto.

Considerando todos los comentarios de los entrevistados, se puede decir que la representación más compartida es que escribir significa traducir con grafías lo dicho, es decir se resume a una habilidad mecánica: encontrar el símbolo adecuado para ilustrar un fonema como si existiera una forma de fijar por escrito cómo se debe pronunciar. Benveniste hace resaltar lo poco factible de tal práctica. Insiste en el hecho que la escritura, en ninguna lengua, cumple el papel de circunscribir una pronunciación uniforme. Dice que bastaría con reunir interlocutores de diferentes países o regiones y preguntarles cómo pronunciar las mismas palabras para darse rápidamente cuenta que existen similitudes, pero no uniformidad. “[...] *la escritura no refleja nunca la pronunciación de todos y no corresponde exactamente a la pronunciación de nadie*” (Benveniste: 1998, p. 17). Parece ser que en San Francisco Oxtotilpan hay poca o quizá ninguna consciencia de este fenómeno, por eso las peleas y los años que van pasando sin que se formalice el alfabeto: “Por eso yo llevo 34 años y no, no he hecho un documento así porque no estoy seguro” (sujeto 1). Vale la pena preguntarse si esta manera de pensar

no estaría hasta cierto grado fomentada por los mismos lingüistas de fuera. Sería interesante saber cómo se manejan los diferentes proyectos de alfabetización de las lenguas indígenas, cómo está presentada la introducción de la escritura por los asesores, lingüistas o no.

En resumen, se puede decir que no existe duda para los matlatzincas que su lengua se pueda escribir: ¿si se puede escribir el inglés por qué no el matlatzinca? Los que saben leer en español aplican sus conocimientos de lectura en español para leer en matlatzinca y por ende consideran que no se ha propuesto aún un sistema satisfactorio, pues lo que leen no corresponde a cómo suena. Un grupo de especialistas quiere llenar esas expectativas y proponer un sistema que se lee exactamente igual a cómo se dice, mientras que el otro grupo sugiere un alfabeto pensado especialmente para expresar las particularidades de su lengua.

Al volver a leer las entrevistas, resalta que todo lo que se dice acerca de la escritura se concentra en la mecánica del proceso, pasan por alto las implicaciones cognitivas del aprendizaje y del desarrollo de la escritura (Kalman: 1993). Sólo uno de los entrevistados habla de distinguir los procesos escritura / lectura: *“Y después, va venir como un proceso de lec... de escritura entonces sí, te voy a enseñar a escribir. Mira, esta palabra se oye así, así se va a representar gráficamente. Está bien.- Y hasta ahí creo que todos vamos. El problema es, después, la lectura, que será otro proceso ¿no? saber leer... en matlatzinca porque no va ser lo mismo que tú hables ¿no?”* (Sujeto 10). Este comentario fue el único de todas las entrevistas que dejó entender que introducir la escritura en matlatzinca es algo más allá de la oralidad gráficamente plasmada.

En cuanto a la información que tienen los habitantes de San Francisco sobre el papel preciso que juega cada especialista, resulta estar basada en especulaciones, ningún dato concreto.

4.2.3 Campo representacional

La tercera dimensión de la que daré cuenta es la del campo representacional, esa se “refiere a la ordenación y a la jerarquización de los elementos que configuran el contenido

de la RS” (Umaña: 2002, p. 41); en otras palabras, se trata aquí de atribuir un valor, una posición jerárquica, a la escritura. Estrechamente ligado a la actitud (cómo se siente, cómo se actúa) y a la información (qué se sabe), el campo representacional es el reflejo de cómo se interpreta el objeto dentro del universo propio. Las preguntas seleccionadas aportan a esta dimensión porque nos permiten ver 1) qué lugar ocupa la escritura en el proyecto de revitalización/conservación del matlatzinca y en el prestigio del mismo; 2) qué importancia tiene la lengua originaria en la vida de los habitantes de San Francisco Oxtotilpan y 3) qué requisitos son necesarios para trabajar sobre la escritura de la lengua originaria.

Veremos a continuación las respuestas aportadas a las siguientes preguntas: ¿Por qué escribir la lengua?, ¿qué significa la lengua matlatzinca?, ¿para qué sirve escribir la lengua matlatzinca? y ¿quién puede proponer un alfabeto para el Matlatzinca?

A. ¿Por qué escribir la lengua matlatzinca?

Existen diferentes posturas en cuanto a la necesidad de escribir una lengua oral, para algunos es sinónimo de darle legitimidad como lengua: “[...] *Casi en todas partes circula la idea ingenua de que una lengua existe en tanto que “verdadera lengua” en la medida en que está escrita*” (Benveniste: 1998, p.20). Este punto de vista está presente en la comunidad matlatzinca donde un especialista mayor asocia escritura con gramaticalidad:

S-1	Gr.D	<i>Sí. Porque ya, ya este, ya es, ya es... Se dice que son lenguas o idioma, así como el inglés, el francés, el portugués...</i>
Hablante		
Especialista (1)		<i>Tienen una regla gramatical. Antes, tal vez no se reconocía así por lo mismo que no había una regla gramatical. No se escribía. ¿sí? [...] Pero en la escritura no. Y ahorita ya hay un documento donde aparecen las grafías, como se escribe. ¿Sí? Entonces ya hay una regla gramatical y habiendo una regla gramatical, ya...</i>

Otra creencia muy presente en los pueblos indígenas, y San Francisco no es una excepción, es que escribir la lengua la podrá salvar del olvido: “Hay una propuesta curiosa que, partiendo del supuesto de que una determinada lengua está en vías de desaparición,

o por lo menos algunos de sus hablantes más significativos, como serían sus contadores de mitos, sus sabios, sus cantores y poetas, postula su recuperación mediante la escritura” (Melià: 1998, p.27).

S-9
Gr.DHabla
Especialista *Mm, pos yo digo que ya viendo una escritura, escritos y eso, ya no es tan fácil que se pierda la lengua.*

S-12
Gr.DHabla
Pues para conservar la lengua.

S-15 Gr.C
Habla
Pues sí. ¿Por qué? Porque // por los niños que no, no saben y son matlatzincas y no saben hablar. De ahí se pueden //, se pueden ir este, se pueden ir viendo.

S-14 Gr.A
Habla
Pues también para que no se pierda. Porque al perder la lengua, sería como que muy, muy duro ¿no?

Un entrevistado, por su parte propone que escribir la lengua servirá ante todo para recordarla como cualquier otro evento histórico. Dándole así la razón a Melià que dice: “No habiendo futuro para ella, el papel de esa escritura «funeraria» consistiría en disponer los huesos de las palabras —tal serían los signos escritos— en el túmulo sepulcral de un libro, guardado en el mausoleo de una biblioteca, que ni siquiera sería el cementerio local.” (Melià: 1998, p.27)

S-16 Gr.D
Habla
Sí, para que se queda la historia, se queda ya no más el puro recordar. Que se quede a lo mejor en una biblioteca.

Este entrevistado tiene una actitud de desapego evidente hacia la lengua en su discurso y no ubica su mantenimiento como prioridad, mientras que la mayoría de las otras personas entrevistadas expresaron más deseo de mantener la lengua que les define como matlatzinca.

Las respuestas proporcionadas nos permiten ver que no existe un objetivo fuerte por el cual es necesario introducir la escritura en matlatzinca; no hay deseo de desarrollar el código escrito como tal, sólo se nombran razones por asignar símbolos escritos a la

lengua oral. No se ha podido identificar motivos que constituyen un núcleo central, son más bien elementos periféricos: para darle legitimidad, para que no se pierda.

B. Que significa la lengua matlatzinca?

- S-1 Gr.D
Habla
Especialista (1)
*Pues este, pues interesante porque tengo dos formas de platicar con la gente. ¿Sí? Cuando hay un problema, les hablo rápido en la lengua: “No acepten!” Cuando algo no es correcto, para que la gente y yo puedan separar y decirle que no acepten, necesito hablar la lengua materna.

Es una cultura maravillosa que pues nuestros padres nos han heredado...*
- S-2 Gr.C
Habla
Especialista (1)
La lengua, mis raíces. Mi persona, no?
- S-3 Gr.A
No-Habla
*Ay, para mí, bueno para mí, es todo, todo, todo. Es como de mí, parte de mi identidad... La identidad matlatzinca, es como ser parte de matlatzinca. Algo así, ¿no? Mucho es pertenecer a un grupo. Soy de aquí, ¿no?

No, para mí, el matla es como ay, parte de mí, de mi cuerpo, así que ay...*
- S-4 Gr.C
No-Habla
Es una forma que representa, ¿no?
- S-5 Gr.E
Habla
Tiene un significado de que por ejemplo, pues este nos da el, por ejemplo este, con esta lengua nos identificamos de dónde estamos, porque ya no hay más, ya no hay más matlatzincas.
- S-6 Gr.C
Habla
Bueno para mí lo veo /// como así que tenemos dos lenguas. O por decir, viene el ejército, una suposición, que hay una revolución, más o menos, ‘tons viene el ejército, entonces si hablamos en español, ellos lo entienden. Pero si lo decimos en la idioma que nos escondamos todos, o sea que nos desaparecemos. Ellos ni saben ni que, que estamos diciendo. O sea es otra defensa de nosotros.
- S-7 Gr.A
No-Habla
Somos los únicos matlatzincas que existen. Entonces si desaparece la lengua, desaparecería totalmente lo matlatzinca.
- S-8 Gr.C
Habla
Especialista (2)
Ya somos los únicos que tenemos esta lengua [...] creo que es una identidad que si se pierde, se pierde, se perdería todo creo porque ya no habría una forma de comunicarme con, con la gente de la comunidad [...] con lo que me identifico aquí.
- S-9 Gr.D
Habla
Especialista (1)
Pues este, motivo de orgullo ¿no? De que yo sepa, este, la lengua. Para mí es muy valioso.

- S-10 Gr.B
Hablante Especialista (2) *Ah pues yo creo que significa toda una cosmovisión ¿no? Y, y muy grande que pus no sé ni cómo explicar pero si es yo creo que es un símbolo de armonía en un amplio sentido y de relaciones ¿no? De responsabilidad, de respeto. O sea yo creo que todas los valores ¿no? Que como familia los pudieras tener, las vas a tener dentro de la lengua pero para formar una comunidad.*
- La lengua, o sea no hay otro referente de: Ah, una pirámide o este... un edificio. No, no, sino: Ah! En San Francisco, ah, los que hablan matlatzinca. ¿no?*
- S-12 Gr.D
Hablante *Pues, representa... tu... de tu nativo, ¿no? de donde uno es, de donde uno es. Mm, la identidad. Eso es lo que nos da re... no sé. Somos /// indígenas.*
- S-13 Gr.E
Hablante *¿Si no hablamos en matlatzinca, cómo nos vamos a identificar que somos matlatzincas? Pos sí. Porque, pos si yo no lo hablo, yo, yo voy estar diciendo: Yo soy matlatzinca. A ver, háblame algo. A ver, dígame como se dice, y si no lo, no le digo, ¿qué va a pensar usted? No pues este no es matlatzinca!*
- S-14 Gr.A
Hablante *Sí, yo diría que sí también. A tener ese, esa lengua, es algo muy diferente, yo digo que sí es matlatzinca porque a todo el mundo lo conozco así. Sí, porque así lo reconoces más. O sea ellos son así, de esta lengua, ellos son matlatzincas, tienen diferentes costumbres y así.*
- S-15 Gr.D
Hablante *M: Pues, la verdad, pues es algo /// pues estoy muy orgullosa de ser //, porque es mi raíz, es mi nativo de que pues, de que lo tengo / y si lo pierdo // ya no... [...] Pues ya no yo, ya no sería matlatzinca.*
- Ahorita te dicen matlatzinca ¿Y sabes hablar la idioma? Pues sí. Pero y si ya no lo hablo pus ya no, como que ya no sería uno nada.*
- S-16 Gr.D
Hablante *Pus, yo siento que es una co... una cultura donde nos dejaron estos antepasados que ellos hablaban matlatzinca y que /// mmm, es un // una lengua en que // pues definitivamente ellos solo hablaban y que nosotros seguimos hablando pero ya muy pocas palabras.*

Se puede observar a partir de las respuestas de los entrevistados que la lengua matlatzinca es un símbolo muy fuerte de la identidad colectiva matlatzinca. Hablarla, aunque sea un poco” es posicionarse en el mundo en cuanto a un territorio: “nos identificamos de dónde estamos”, “de donde uno es”, es un “referente” a falta de un símbolo físico. También es posicionarse dentro de un grupo étnico: hablar matlatzinca es: “pertener a un grupo”, “si ya no lo hablo pus ya no, como que ya no sería uno nada.”, “Si no hablamos en matlatzinca, cómo nos vamos a identificar que somos Matlatzinca”, “ellos son matlatzinca, tienen diferentes costumbres”. Además, la lengua que comparten

es el reflejo de un pasado común: *“La lengua, mis raíces.”*, *“una cultura donde nos dejaron estos antepasados”*, *“nuestros padres nos han heredado”*; de una actitud y de un comportamiento compartidos: *“creo que significa toda una cosmovisión”*. También se aprecia el hecho de ser bilingüe: *“tengo dos formas de platicar con la gente”*.

C. ¿Para qué/ A quién sirve?

“Estamos en una moda de, que las lenguas se tienen que escribir. Y no solo el matlatzinca sino casi todas, por lo menos en México y si no es que en el mundo” (sujeto 10).

Si nos fijamos en la Ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas publicada en México el año 2003, la cual estipula que el gobierno del país se compromete a “elaborar y promover la producción de gramáticas, la estandarización de escrituras y la promoción de la lectoescritura en lenguas indígenas nacionales” (artículo 14, f) estaremos tentados a darle la razón al joven entrevistado (sujeto 10). Pero, ¿Por qué se puso de moda escribir las lenguas indígenas? ¿Qué poder, qué atributos se han otorgado a la escritura?

Nila Vigil en su artículo sobre los pueblos indígenas y la escritura hace la ecuación siguiente: “La alfabetización se concibe como uno de los primeros pasos que se deben dar para el desarrollo de las sociedades. Lo que ocurre es que muchas veces se ha visto que en los países ricos el índice de analfabetismo es nulo o casi nulo y en los países pobres, las tasas de analfabetismo son altas” (Vigil: 2011, p.2). Por ende hay que alfabetizar para erradicar la pobreza, sin hacer la diferencia entre lo que implica alfabetizar en una lengua de tradición escrita y alfabetizar en una lengua de tradición oral. Muchos otros autores verán en el desarrollo de la escritura una voluntad de afirmarse como pueblo ante la hegemonía del español. Landaburu habla de la escritura como de un instrumento para reforzar la identidad del grupo (1998, p.71). Pardo, quien ha trabajado con los pueblos de Oaxaca, nos dice que muchos ven al desarrollarla la posibilidad de “disolver la relación de dominación- subordinación en la que actualmente se inscribe el conflicto lingüístico” (1993, p.122). Lara, por su parte, plantea la idea de que la escritura sirva de espejo para “mantenerse presente a la consideración intelectual” (2002, p.55).

¿Qué opinan los matlatzincas? Primero quiero mencionar que los habitantes de San Francisco Oxtotilpan están enterados del hecho que otras lenguas indígenas ya tienen su alfabeto y textos escritos en su lengua originaria, que tienen difusión y esperan lo mismo:

S-6 Gr.C
Hablante *Sí, es bien necesario, pero le digo, [...] debe de ser una sola (una sola forma de escribir). Para ser un cuaderno o un libro, debe de ser una sola. Lo que dice es lo que va a ir pa' todos lados. Pus porque no está... o sea que el pueblo está reconocido y en todas partes, ((así, no)), las dependencias y todo eso por eso mismo están haciendo que se escriba.*

Sin embargo, la razón que sobresale en el caso de San Francisco Oxtotilpan es que se necesita la escritura como medio de enseñanza de la lengua o como base para estudiarla:

S-1 Gr.D
Hablante Especialista (1) *Me decían los papás: Bueno le voy a decir a mi hijo, le voy a inculcar que, que hable la lengua materna.¿Pero qué va a pasar cuando me pregunte cómo se escribe?
Y yo ¿qué respuesta le voy a dar? ¿Aja? ¿Qué respuesta le voy a dar?*

S-2 Gr.C
Hablante Especialista (1) *Es un apoyo para recordar y para aprender.*

S-3 Gr.D
Hablante *Y si hubiera como por ejemplo, lo que es el inglés. Que está, hay un libro, donde puede estudiar uno. Pues sí, ¿no? Quedaría mejor, ¿no?*

S-4 Gr.B
No-Hablante *Para que vaya más, este, sea más fácil aprenderlo. Como que le buscaran la forma más. Pues para hablarla mejor ¿no? o entenderla mejor ¿no?*

S-5 Gr.A
No-Hablante *Mm, yo siento que sí, sí que se escriba la lengua porque pues, pues ahí, a la vez sí y a la vez no ¿no? Porque ((...)) Y sí, ahorita en otras lenguas que he visto así que tienen su escritura ¿no?, tienen material ¿no? Pero en matlatzinca no hay nada. No hay ni... nada, no hay ni un libro, ni nada donde van a investigar. Solamente aquí no.*

S-11 Gr.B
Hablante Especialista (2) *Ese es como un elemento más para, para conocer este como está estructurada y cuestión así. Es otro, es otro conocimiento más amplio, ¿no? Entonces, es un poco, es un poco complicado porque yo sé que la lengua matlatzinca no exige la escritura. No exige eso, hasta ahora. Para nosotros como investigadores, sí, porque pues tienes que documentar, tienes que hacer...*

S-12 *Para que... en el futuro, los, los jóvenes son más inteligentes, lo puedan, lo*

- Gr.DHablante *puedan este, transcribir mejor.*
- S-7 Gr.D
No-Hablante *Para... o sea, sabiendo escribir, ya le podemos... bueno nos pueden enseñar cómo se escribe y eso. Es que, o sea es como el español, ¿no? O sea nos enseñan pero a través viendo las letras y eso, ¿no? Vemos las letras y el sonido.*
- S-13
Gr.DHablante *Pus para mí sí porque si hubiera un librito, no pus ahí sí, ya no tan... ya no se nos hiciera difícil para pronunciar cualquier palabra en matlatzinca. Ahorita sí...*
- S-15
Gr.DHablante *Pues sí. ¿Por qué? Porque // por los niños que no, no saben y son matlatzincas y no saben hablar. De ahí se pueden //, se pueden ir este, se pueden ir viendo. A lo mejor no hay manera de que les enseñen o eso. Pues ahí ir viendo.*

“Es cierto que se puede aprender una lengua sin salir del círculo de la oralidad, pero para quien está acostumbrado al uso de la escritura, ésta se convierte en un recurso muy efectivo para la memorización y repetición de textos, aunque éstos no sean más que palabras. Este recurso metodológico ha sido generalmente incorporado al aprendizaje de las lenguas, de tal modo que casi nadie aprende una lengua indígena, cuando ésta es segunda lengua, si no es a través del medio” (Melià; 1999, p.25).

Como antes mencionado citando a Melià, una vez que la escritura forma parte de la vida de uno, es muy difícil hacer abstracción de ella, y aprender una nueva lengua para una persona letrada pasa de manera ineludible por la escritura y, por las respuestas de las entrevistas, los matlatzincas son muy conscientes de ello. Los niños van a necesitar pasar por la escritura para aprender a hablar matlatzinca a menos que lo hablen como lengua materna, lo que ya no pasa a menudo en San Francisco Oxtotilpan.

Una vez que se haya decidido por una ortografía, se podrá también producir libros y material escrito en la lengua, lo que hace falta ahora según algunos entrevistados: “*si hubiera un librito*”, “*no hay ni un libro, ni nada donde van a investigar*”, “*un libro, donde puede estudiar uno*”. De las respuestas, sólo he podido identificar dos propósitos para que servirían los libros en matlatzinca: para enseñar la lengua o para estudiarla, es decir sería meramente para hacer una transcripción de la oralidad y entender su funcionamiento. El núcleo central es muy evidente y muy fuerte, no se han mencionado otros elementos que podrían pertenecer a la periferia. Nadie mencionó otro tipo de literatura ni el deseo de crear textos propios. En su intervención sobre la lengua escrita, Melià afirma:

“que la escritura tenga que desembocar en literatura es su futuro y su destino. Negárselo a la lengua indígena es reducirla de entrada a límites que la misma lengua no merece. De hecho, la lengua escrita no será lo mismo que la lengua hablada; y saber de su diferencia no comporta necesariamente juicio de valor de una sobre otra. [...] El medio se hace también contenido, dando nuevas formas al lenguaje” (Melià : 1999, p. 29).

No sé si este deseo de “dar nueva forma al lenguaje” exista en el pueblo, nadie lo mencionó, pero para que este deseo de Melià se haga realidad, habría que capacitar y formar escritores y traductores porque uno no se puede improvisar escritor sin correr el peligro de desvalorar la lengua produciendo textos banales y sin valor (Landaburu: 1999). Por mi parte, como observadora y pedagoga, veo una necesidad de tener apoyo real de fuera para colaborar con la gente del pueblo en la concretización de sus proyectos y en sensibilizarla en los diferentes procesos que implica escribir una lengua: la formación de maestros en enseñanza de segundas lenguas, en la enseñanza de la lectura, en escritura creativa y en traducción. Hasta ahora, el apoyo se ha limitado a la intervención esporádica de lingüistas.

D. ¿Hay personas competentes en el pueblo para proponer un sistema de escritura de la lengua?

Entonces existe un verdadero deseo de escribir la lengua en San Francisco Oxtotilpan, sobre todo para poder enseñar la lengua a los niños, pero ¿hay personas en el pueblo que tienen la capacidad de elaborar un alfabeto adecuado y ¿por qué esta persona es vista como capaz de llevar a cabo tal encargo? ¿Porque tiene conocimiento lingüístico? ¿Porque habla muy bien la lengua? ¿Porque tiene ganas de hacerlo? ¿Porque tiene estudios universitarios? ¿Tiene relaciones políticas?

Veremos a continuación que si los estudios son bastante valorados por la población en general, la calidad más importante para ser un posible encargado es participar en los proyectos de escritura del pueblo. Sólo algunos hicieron mención de la necesidad de traer gente de fuera, lingüistas.

- S-1 Gr.D
Hablante Especialista [...]en la escritura, nadie no sabe escribir más que pues... No es que me dé el lujo pero yo integré el alfabeto, yo trabajé con lingüistas y este, (2'') mmm empecé a escribir y antes de llegar con los lingüistas, lo presenté ante el pueblo en una asamblea general...
Y entonces se levantó una minuta para validar que así se iba a escribir.
Eso, estamos hablando más o menos como en el 1994.
- S-2 Gr.D
Hablante Especialista Aja, sí porque la escritura pues, la escritura estamos también en un taller y ya nos estamos alfabetizando, porque también no sabíamos cómo, bueno en mi caso yo no sabía cómo escribir tal palabra.
Y ahorita ya nos estamos ora sí alfabetizando, otros compañeros que también les interesa lo que es la lengua.
- S-3 Gr.E
Hablante Quizá a lo mejor este, pus se podrían juntar.
- S-5 Gr.A
No-Hablante Pues yo siento que aquí sería libre. No habrá una persona... Pues él que le interesa, ¿no? Pero obviamente ser humilde.

Ahorita bueno ahorita lo que veo que sí es este David que sería de encargar un poco más ¿no? a fondo.
- S-6 Gr.E
Hablante Sí porque sí hay varios. Por ejemplo está la maestra Eliza, el maestro Héctor, la maestra Emilia, David, Luis.

Pus ahorita, eh... el David, en la que anda metido en eso /// pero esperamos que haga...

... y le digo que el maestro Héctor hizo unos libros pero /// no, no sé ahorita no... /// o sea los hizo en memoria. Ya no los hizo en libros sino en memoria. Pus, a lo mejor. Como él trabaja con CDI, me imagino que sí. O sea él está más relacionado, más... con gente de arriba. O sea CDI o todo el gobierno del Estado.
- S-7 Gr.A
No-Hablante Sí. El señor Héctor. ? Ese señor, bueno, fue el que /// hizo el primer diccionario aquí de matlatzinca. Él fue el que le interesó así, ver como se escribían las palabras y eso. Fue el primero.
- S-8 Gr.C
Hablante Especialista Y digo que aquí serían varias para la escritura, serían varias, varias ramas o no sé. Primero, sería la gente de la comunidad, que esté de acuerdo y que querrá participar y la otra sería igual, convocar algunas instituciones. O este, lo que pasa es que por ejemplo, necesitaría que viniera un lingüista, o alguien. Porque ahorita, el señor que está haciendo estas... sí me, sí está bien pero el problema es que falta algo. No sé.
- S-9 Gr.D
Hablante Sí, no, sí. Para ponernos de acuerdo, ya, hójole, ya. Yo, yo tenía muchas esperanza. Ay, los muchachos ya van, ya se están interesando. Ya vamos a

- Especialista trabajar bien. Ya vamos a hacer un documento [...] trabajamos todos. No pero ¿cuál? (Risas).
- S-10 Gr.B
Hablante
Especialista *Sí. Yo creo que sí los hay. Pero al final, yo creo que nuestros jueces son la misma comunidad. Yo creo que aquí sí hay un respeto hacia nosotros. Primero, hay la formación. Este, pero sí la mayoría está consciente de esta preparación ¿no? Entonces: *Miren, sí es cierto, ellos han estudiado, a lo mejor sí, ya vieron, eh, fenómenos de que pueden aparecer en nuestra lengua y entonces, hay que respaldar ese trabajo.**
- S-11 Gr.C
Hablante
Especialista *Yo no tengo nada en contra del maestro Héctor, mira porque la verdad, sus investigaciones son el punto de partida para las mías quizás y pues bueno hay un acercamiento, de su alfabeto de él. Ya hizo un posible alfabeto hace 35 años.[...] Pero algo que debe estar consiente es de que pues yo lo retomo a él ¿no? Sigue estando su nombre ahí. No pasa nada. Y sus escritos están bien. O sea no digo que estén mal. Simplemente que hay que ver qué, qué cosas yo a lo mejor tengo de nuevo y poder hacer [...] no tienen como la misma visión que yo como académico.*
- Quiero pus... es que sí me gustaría hacer trabajos con este tipo de personas porque sé que tiene trayectoria y sé que se puede hacer trabajos buenos. Claro, con una metodología la cual pues, sea más viable. ¿No?
- S-12 Gr.C
Hablante *Mm (afirmación), sí. Pues como lo, le digo que gente grande. Inclusive la maestra del kinder, ajá le digo, ella sí sabe escribir. ((...)) hay dos. La maestra y otra persona, está aquí abajo, vive. La señora Eliza.*
- S-13 Gr.C
Hablante *Son raros los que saben, este, escribir. Sería Don Héctor, La Doña Maestra Emilia, la Maestra Eliza, Luis y creo que está otra muchacha. Se llama...Laura. Y antes no. No más era el Maestro Héctor y la Maestra Emilia. No más eran ello.
Y ahora ya no. No.
Ya son las únicas que poco más o menos ya tienen, este, /// pus tienen la práctica para escribir. Escribir un poco. Pero sí. Por ejemplo Luis, pus él, como tiene ya su estudio, poco más o menos...*
- S-14 Gr.A
Hablante *Bueno la mayoría aquí pues no saben cómo se escribe. Hay, bueno hay maestros aquí que... hay señores ya grandes que sí saben cómo se escribe, pero pues no más a sus alumnos les enseñan, no han puesto ((...)) a quién quiera ir pues no, y así.*
- S-15 Gr.C
Hablante *Pues hay una persona que... bueno es un señor. El este, el siempre, el dice: No, dice, él fue para, bueno el enseñaba antes aquí con los niños de las colonias. Y ahorita pus ya, esta grande, bueno está más grande el señor.*

[...] Fue el que inicio y el no, no cree que se... Pus o sea quiere seguir en lo mismo. Pero pus él estudio la primaria nada más. [...]Y ahorita los jóvenes que están estudiando y están empezando a, sí, a levantar más. Y ahorita es toda gente más preparada. Yo creo que por este lado dicen muchos... yo creo pus que nos dedicamos los que son más preparados, porque él terminó (el señor Héctor) nada más su sexto año de primaria y hasta ahí. Pus ahorita, por decir, Laura, David, Luis. Ellos, sí, pus, estudiaron más [...] mucha gente grande ya de 50, 60, 70 años, ellos piensan que ellos están mejor, o sea que ellos saben más pero o sea, lo mismo que... y sí, ha pasado que dicen: *No, no, dicen, a mí quien me gana, a mí nadie me gana, yo puedo hablar*. Pero hasta ahí. Nada más en hablar sí pero en escribir no, no.

S-16
Gr.C Hablante

Yo, mi opinión, debe participar personas que hablan muy bien en matlatzinca y que conozca las cosas para poder llevarlo a seleccionar. Mm unos maestros lo están haciendo de una sola palabra que, de que suena bien, mm que sea un solo sonido.

Mm, un muchacho que se llama Héctor, pero trabaja creo en /// en Atlacomulco, por ahí así, este muchacho.

Mi opinión es gente colegiada debe de, de apoyarnos para poder escribir [...] ellos son los que van a escribir. Yo les hablo en matlatzinca y ellos van escribiendo. Yo les dijo: *¿Oye pero por qué tiene un puntito esa letra, porque viene dividido, en que forma...?*

Según las respuestas proporcionadas, las características de la persona competente se podrían resumir en tres factores, los tres perteneciendo al núcleo central: tener el interés, contar con conocimientos tanto de la lengua como de estudios lingüísticos formales, y tener relaciones políticas. De momento sólo uno tiene todos esos aspectos reunidos. Está muy interesado y lo ha demostrado impartiendo varios talleres en el pueblo, es hablante de matlatzinca aunque no sea su lengua materna, ha estudiado lengua y cultura en la Universidad Intercultural de San Felipe del Progreso así que tiene conocimientos lingüísticos y está relacionado con una institución gubernamental porque trabaja en el INALI.

Hay otro aspecto que resalta de las respuestas es que a la gente le gustaría que fuera un trabajo de colaboración entre las personas interesadas las cuales están perfectamente

bien ubicadas. De momento existe discordancia entre los dos grupos de especialistas y la colaboración no ha funcionado. Cada campo tiene sus seguidores y siguen de manera más o menos activa en sus proyectos. Lo más probable es que sigan habiendo dos sistemas de escritura paralelos, dos tipos de proyectos distintos hasta que la selección se haga de manera natural o que el INALI intervenga para privilegiar uno, lo que es muy delicado. La participación de especialistas de fuera puede parecer imprescindible, pero hay que evaluar el nivel de aceptación de sus intervenciones: *“Noemí Quesada y Daniel Cazés [...], fueron unos antropólogos, tal vez en su momento, escribieron, fueron apasionados en también hacer un trabajo, lo escribieron pero pues no, no son hablantes”* (sujeto 1). El hecho de no ser matlatzinca podría invalidar sus aportaciones. Además, observo que se espera mucho de los lingüistas y nada de pedagogos. Es mi opinión que falta su participación en este proyecto puesto que quieren escribir en primer lugar para poder enseñar la lengua.

Es difícil ubicar esta pregunta en una sola dimensión porque engloba la actitud tanto como la información y el campo representacional porque se trata también de valorar las cualidades de la gente implicada, conocer su trayectoria y jerarquizar sus atributos. Como el campo representacional se enfoca en la jerarquización, decidí poner esta pregunta en esta sección.

Antes de concluir, me gustaría recapitular la información de este capítulo en forma de esquema, ilustrando qué elementos están al centro de las representaciones sociales sobre la escritura y qué elementos están en la periferia.



Esquema 4 : Núcleo central y elementos periféricos de las representaciones sociales sobre la escritura en matlatzinca

Como lo mencioné al inicio de este capítulo, existen según Landaburu diferentes condiciones “para una implementación efectiva y favorable de la alfabetización”. Ilustró su idea haciendo una comparación con el uso de la bicicleta: “Está claro que practicaré la bicicleta si tengo ganas de hacerlo, si sé hacerlo, si tengo una bicicleta y si puedo salir con ella. Si cualquiera de estas condiciones falla, no podré desarrollar esta habilidad. Si quiero entonces favorecer la práctica de la lecto-escritura tengo que poder actuar sobre cada uno de estos cuatro factores para que se den o para reforzarlos” (Landaburu: 1999, p.67-68). Al final, “no basta proveer un pueblo con un alfabeto para que se vuelva un pueblo alfabetizado” (*ibid.*).

Al analizar las intervenciones de cada uno de los entrevistados, no cabe duda de que están interesados en desarrollar la escritura porque sienten que es una legitimización de su cultura, pero el hecho de que haya tanta discordia entre los especialistas no ayuda a la motivación porque no saben quién tiene razón y por consecuencia no quieren aprender algo que está mal. Mientras se sigúan desacreditando los intentos de los especialistas, habrá una barrera al implemento de un sistema de escritura porque no tienen la seguridad que la segunda condición esté cumplida, o sea que haya alguien con el conocimiento para proponer un sistema. Quizá sería necesaria una participación más importante de los especialistas de fuera, no solamente para apoyar a la creación de un alfabeto, pero también para apoyar a la promoción de la lecto-escritura y para atender a los maestros en su necesidad de capacitación en enseñanza. Al final, no basta con saber hablar una lengua para poder enseñarla y parece ser que eso es la idea que circula. Existen muchos avances en la cuestión de la enseñanza de las lenguas, sería interesante permitir a los pueblos indígenas que los aprovecharan. Por lo visto, si se proporciona la ayuda, hay respuesta en el pueblo, hay un interés real. Basta con ver el éxito que obtuvo el taller de matlatzinca del joven maestro David para darse cuenta de eso. El interés repetido de los niños en atender su clase demuestra que algo está haciendo bien. Uno se puede preguntar, sin embargo, si él tendrá las herramientas suficientes para dirigir un taller de escritura para adultos: “el proceso de la alfabetización es largo y complejo, y va mucho más allá de las letras: implica aprender a participar en la práctica” (Kalman: 1993, p.88).

En cuanto a la tercera condición: que dispongan de los medios necesarios para practicarla, o sea que tengan un conocimiento de cómo usar la escritura, nada indica que este aspecto esté desarrollado, ni siquiera que esté contemplado por la mayoría. Hemos visto que escribir no es el mero acto de hacer “una transposición de la lengua sin ejercer ninguna influencia sobre ella” sino que consiste en un “fenómeno dentro de una sociedad e inmerso en su historia” (Benveniste: 2002, p.15). La escritura tiene una influencia sobre la lengua, la hace evolucionar y cambia la manera que uno tiene de “ver” la lengua porque hace tangibles los diferentes conceptos gramaticales como la palabra, el artículo, etc. (Benveniste: 2002). Las entrevistas dan a entender que para la gente la existencia de un

alfabeto es la única etapa necesaria para entrar al mundo de la escritura. Por lo tanto me parece pertinente el comentario de Landaburu que advierte: “La actividad de crear textos escritos es mucho más sutil de lo que se pensaba y sólo ahora se está empezando a comprender que la capacitación y formación de escritores y de traductores es una exigencia de primera magnitud” (1998, P.75). A este comentario agregaría la capacitación de maestros porque, al igual que la enseñanza de segundas lenguas, uno no se puede improvisar maestro de escritura.

Si no se cumple la tercera condición es difícil que la cuarta esté presente: que tengan ocasión de ejercitarla. Kalman dice: “el uso de la lengua escrita varía según las costumbres y los propósitos comunicativos de los que la utilizan y por lo mismo implica un conocimiento profundo de los requisitos sociales que la moldean en situaciones concretas” (Kalman: 1993, p.90). ¿Qué ocasiones tendrán los nuevos alfabetizados para escribir si no es ya parte de sus prácticas? ¿Qué van a escribir? y ¿Por qué lo van a escribir en matlatzinca en vez de español? Kalman nos advierte que no confundamos lo que implica alfabetizar en una lengua con tradición escrita como es el caso del español y en una lengua de tradición oral como el caso del matlatzinca. En el primer caso, la escritura forma parte de la cultura, aunque no todos los hablantes la sepan manejar, se puede considerar que está dentro de sus prácticas sociales. En el segundo caso, no existe la práctica de escribir:

“Así, no es necesario ser muy inteligente para darse cuenta de que un programa de alfabetización o una campaña de lectura en lenguas indígenas está condenado al fracaso en las comunidades donde los comuneros no le ven ninguna utilidad para el desarrollo de su pueblo, o donde la escritura no tiene ninguna conexión con las prácticas sociales de la comunidad. Es necesario ser consciente de que no basta con dotar a las comunidades de libros para que la gente empiece a leer sino que para que las sociedades lean, estas deben incorporar la lectura a su cultura; es decir, deben apropiarse de la escritura. Kalman distingue entre acceso y disponibilidad, para ella muchas veces estos dos términos se confunden y no se toma conciencia de que ‘acceso’ significa crear condiciones para que las personas participen de la práctica social de la lectura, mientras que ‘disponibilidad’ es la dotación de materiales escritos. La presencia de los libros en una biblioteca, nos dice Kalman, no promueve la lectura” (Vigil: 2011, P.12).

Las respuestas proporcionadas por los entrevistados en cuanto a la pregunta: “Para qué sirve escribir la lengua? muestran que por el momento la escritura sólo servirá a los niños y a los investigadores, no hay una verdadera necesidad de escribir. Por lo visto, es poco probable que los adultos desarrollen una práctica de escritura en la lengua originaria, es más probable que sean los jóvenes que desarrollen esta práctica a lo largo de los años, pero por el momento es difícil vislumbrar cómo.

La experiencia que Vigil ha tenido en Perú con la escritura podría servir de señal de alerta en cuanto a qué finalidades dar al código escrito: “Otra cosa que nos preocupa es que más de treinta años de educación bilingüe en el Perú y, en lo que a escritura se refiere, en lugar de que ésta sirva para desarrollar las potencialidades y explorar las riquezas de las lenguas indígenas, continúa utilizándose para traducir los contenidos de la cultura hegemónica” (Vigil: 2011, P.7). Muestra elocuente de que eso podría pasar con los matlatzincas de San Francisco Oxtotilpan es que uno de los productos de gran orgullo para ellos es que los niños de kínder sepan el himno nacional mexicano en matlatzinca.

Otra tendencia que se puede observar y en la que no se debe caer es “Cuando los planificadores y promotores de la EBI (Educación bilingüe intercultural) difunden textos en lenguas indígenas todo se reduce a las tradiciones, mitos y leyendas, como si las lenguas indígenas no estuviesen vivas hoy” (Duranti citado en Vigil: 2011, p.9).

En resumen, se puede observar que el pueblo está entrando ante todo en una tendencia a la cual hay que entrar, o sea la de escribir su lengua, sin tener propósitos muy claros. Lo ven necesario para los niños, no para ellos, adultos. Quizá habría que despertar un interés por la escritura primero antes de proponer una escritura en matlatzinca.

A la luz de esas observaciones, quizá sea más urgente que se desarrollen actividades significativas de difusión de la lengua que no tienen que ver con la escritura, cómo programas de radio, eventos culturales en la lengua y quizá el desarrollo de productos audio visuales. En otros términos, desarrollar la práctica oral más que escrita de la lengua matlatzinca.

4.3. La transmisión y sobrevivencia de la lengua

“Es que no es posible que otra gente que viene de afuera les interese nuestra idioma y que nosotros lo tenemos aquí y no le damos el valor que debe de tener.”

(Sujeto 9)

En el capítulo anterior sobre escritura, nos pudimos dar cuenta que la gente matlatzinca valora mucho la lengua originaria. Existe un gran respeto, hasta una cierta admiración, hacia la gente que la conoce. La lengua es un símbolo fuerte de la identidad matlatzinca, pero también ofrece a los habitantes del pueblo una protección frente al exterior; la lengua se vuelve “código secreto” cuando hay una necesidad de comunicar entre ellos sin que los de fuera se enteren: *“Por ejemplo, viene alguien desconocido, vamos a suponer que a mí me vienen buscando, los judiciales, entonces en la llamada me dicen que me esconda. Aunque él esté, pero él (el judicial) no lo entiende. [...] O sea es otra defensa de nosotros”. , “A mí me gustaría que los niños aprendieran por alguna emergencia o si pasa algo así, [...] porque si le digo en español, pus también este, la persona (el ladrón o el judicial) va entender en español”, “Sí entonces sí es una forma secreta de usar la lengua”, “Si queremos hacer algo así como una compra y queremos que nos salga más barato, pus entonces: habla matlatzinca ¿no? No, pus aquí está más caro, allá está más barato, vámonos por allá. ¿No? Ajá, para como estrategia, ¿no? de comunicación”, “Pues sí es bonito tener este idioma porque a lo mejor hay una cosa mala, pus na’ más nos decimos en la idioma y esto. Y ha pasado así, lo han usado // que hay un asalto y la idioma sabe que esto es así y rápido uno se comunica rápido”.*

A pesar del valor que le otorgan, este “código secreto” ha empezado a perder hablantes a lo largo de los últimos 50 años. Según los datos proporcionados por el INEGI, hay poca transmisión a las nuevas generaciones: menos de 10% de los niños entre 5 y 14 años (López Sánchez: 2012, p.37) lo hablan hoy en día, lo que pone en alto riesgo su sobrevivencia según el INALI (*ibid.*). Por estos motivos, es muy pertinente indagar sobre las Representaciones Sociales de los matlatzincas sobre la transmisión de la lengua

matlatzinca, es decir sobre sus deseos de trasmisión y sobre sus hábitos de transmisión. En este capítulo, abordaremos las tres mismas dimensiones del capítulo anterior: la actitud, la información y el campo representacional. En la parte sobre actitud, averiguaré si la valoración positiva presente en el discurso de la gente tiene un impacto en los hábitos de transmisión y si los matlatzincas están conscientes del peligro de desaparición que corre su lengua. En la parte sobre información, daré cuenta de la información que se tiene sobre las disposiciones del gobierno hacia el mantenimiento de las lenguas indígenas en México y hacia la suya en particular. En cuanto a la última parte sobre el campo representacional explicaré detalladamente cómo se percibe el papel de los diferentes actores: la escuela, los padres, la comunidad y el gobierno en la transmisión de la lengua matlatzinca.

4.3.1. Las actitudes

“Si usted les pregunta, que ustedes quisieran [...] que se conservara este dialecto de matlatzinca, le van a responder que obvio que sí que no le gustaría que se perdiera [...] pero no se esfuerzan, o sea quieren pero no hacen por rescatar.” (sujeto 4)

Durante los diferentes encuentros con los matlatzinca a lo largo de mi estudio, la gente ha usado palabras tales como “valiosa”, “bonita” e “importante” para describir la lengua originaria, o sea parece haber un afecto real hacia la lengua, pero bien lo dejó a entender el sujeto 4: no basta con querer algo para que se vuelva realidad, hay que hacer esfuerzos. La primera dimensión que veremos a continuación permite justamente explorar esos diferentes aspectos que conforman la actitud, o sea el aspecto afectivo (el deseo de conservación de su lengua), el aspecto cognoscitivo (los conocimientos que tienen sobre las formas de conservar/rescatar la lengua) y el aspecto comportamental (lo que hacen, o no, para que se conserve).

A. Aspecto afectivo

Para usted, ¿sería mejor que los niños aprenderán primero el español o el matlatzinca?

Aunque esta pregunta hace referencia a una cierta jerarquía entre las dos lenguas, fue pertinente incluirla en el cuestionario porque permite recolectar datos sobre el valor que le dan a la lengua.

Trece personas contestaron esta pregunta de las cuales nueve mencionaron que el matlatzinca debe ser la primera lengua: “para que desde chiquitos vayan adquiriendo ese lenguaje”, “el español se la haría más fácil”, “así aprendimos nosotros”, “ya el español sería cuando ya vayan a entrar al kínder y eso”.

Ninguna abogó por el español primero y las cuatro restantes comentaron que se debía de aprender las dos lenguas juntas: “pus vas a aprender español y matlatzinca [...] ya son contextos diferentes ¿no? Épocas diferentes, eh, medios diferentes”, “la lengua materna porque es la que se domina aquí en la comunidad y el español para poder entender con la gente que no, no habla”, “Que se aprendan las dos cosas porque no les podemos negar una ni la otra. Obviamente tiene que ser una en cada contexto”.

Como se puede observar, los entrevistados resaltan la importancia de la enseñanza del matlatzinca: valoran su aprendizaje, porque es su cultura y “no se les puede negar”. Aun así, hay una consciencia de que el español es imprescindible y, debido a esto, de que lo tendrán que aprender en algún momento. Con el matlatzinca no pasa lo mismo: si no se adquiere desde niño, se piensa que es poco probable que se desarrolle en el futuro porque es difícil y porque la gente lo usa menos. Entonces, aprender matlatzinca primero permitiría un bilingüismo asegurado porque aprenderían fácilmente “la lengua” de niños: “yo lo veo por mis hijos que ahorita están grandes y entonces se le dificulta. Sí, entonces yo digo que desde chiquito, ya cuando español ya es más rápido” y al entrar a la escuela aprenderán el español: “yo aprendí primero matlatzinca y me costaba trabajo aprender el español cuando entré en la primaria. Pero lo aprendí bien...”. Es interesante notar que de

los nueve que dicen favorecer el matlatzinca ante el español, siete tienen hijos pero ninguno de ellos habla matlatzinca con ellos a menos que los niños se lo pidan.

Hay un ideal que no está reflejado en acciones. Veremos las posibles razones de esta paradoja en la conclusión de este capítulo.

B. Aspecto cognoscitivo (información)

“Hay familias que ya no lo hablan” (sujeto 7)

¿La lengua matlatzinca está en peligro de desaparecer?

El número de hablantes de matlatzinca está en descenso. Hoy en día, sólo un poco más de la mitad de los habitantes de San Francisco Oxtotilpan siguen hablando la lengua (Velásquez: 2008) y muy pocos son niños. Para situar una lengua en cuanto a su vitalidad o peligro de desaparición, se han publicado diferentes marcos de referencia (Fishman: 1991, UNESCO: 2003, INALI: 2008, Lewis and Simon: 2010). Esos diferentes marcos establecen cuáles son los factores que tienen un impacto sobre la sobrevivencia de una lengua. Antes de presentar más sobre marcos, veamos cuáles son las representaciones sociales de los integrantes de la comunidad matlatzinca sobre el peligro de desaparición de su lengua.

S1 – Hablante Gr. D – Especialista grande *Pero yo estoy seguro que no está en peligro de extinción. Decimos peligro de extinción porque es el único pueblo. ¿Ajá? Peligro de extinción cuando este pueblo y que no más fuera allá, otra persona que dos o tres ponle que hablaran nada más y todo que... “Buenos días, buenas tardes”.*

S2 – Hablante Gr. C – Especialista grande *Pues está en peligro, pero pues ya ahorita, con, ora sí con los talleres que se ha hecho, este, ya hay personas que sí se interesan más. Y bueno, este, se les invita a las papás o nos invitamos todos como papás a que lo sigamos practicando en casa.*

S3 – Hablante Gr. E – *Mmm, se supone que, que al, al grado de cómo vamos... Se puede pensar de que un día se va a perder, se va a perder porque de plano no hay interés [...] porque hoy los jóvenes como que ya no se prestan: Yo que voy aprender la lengua ¿no? [...] se va a perder la lengua. Así como va, en unos 30 años, nosotros que, por ejemplo con mi esposa, ¿pus que tanto podríamos tardar,*

¿no? si tengo 60 y luego otros 30, no po sí, ya nomás este.

- S 4 – No-Hablante
Gr. C
[...] pero todo empieza por ahí, porque a los niños, por ellos empezaría otra vez.
- S 5 – No-Hablante
Gr. A
Mm. Sí está en peligro de desaparecer. Definitivamente. Los jóvenes luego tienen como pena de hablarlo, de que, esto y el otro.

Una lengua no muere hasta que la última persona hablante muere.
- S 6 – Hablante
Gr. C
Pues últimamente sí. Por eso, el gobierno del estado se preocupa que no se pierda eso.
- S 7 – No-Hablante
Gr. A
Sí. Porque hay familias que ya no lo habla. O sea nada más son las personas ya grande de edad.

Pues sí ((...)) al parecer sí. Sí porque luego muchísimos de ahora no lo quieren hablar y así.
- S 8 – Hablante
Gr. C – Especialista
jóven
Mm, yo creo que // sí porque este... se va... Normalmente, en cada hogar, los papás son los que lo hablan. Y los hijos no lo entendemos. Y nuestros hijos, ya no... algunos ya no lo entienden, ya no lo hablan. Entonces toda esa generación se va...

... lo básico, a lo mejor. Los saludos, este, no sé. Pedir algo. Es lo que podemos hablar. Pero ya en una conversación, de que ayer vi a tal persona, esto y el otro, algún suceso, este, sí, como que en esa parte sí. Ya no. Sí, se corta. Hace cambio al español.

Y sí decía mi hijo, decía: Mamá, pero es que hay un niño que dice que eso ya no debemos de decirlo, que eso es cosa del pasado. Si por eso están viendo historia ustedes (Risas).
- S 10 – Hablante
Gr. B – Especialista
jóven
Ah, si fuera como por número de hablantes, entonces tal vez sí, tendríamos este riesgo de decir: Ah bueno sí está en riesgo de perderse. Pero si pudiéramos tomar como parámetro la vitalidad de la lengua, yo creo que no.

A lo mejor sí, se va a perder un cierto grado, pero así como un todo, de perderse, no sé, en 15, 20 años, así de decir: No, ya nadie va hablar, yo no lo creo.
- S 11 – Hablante
Gr. B – Especialista
jóven
Eh, mmm, pues quien sabe porque no sé, a lo mejor en un determinado de /// nuestra era (risas) podrá desaparecer si... Es un reto muy grande. Estamos tratando, o estamos viendo, ¿no? Los adultos, yo sé que no quieren que se pierda porque es algo muy de ellos.
- S 12 – Hablante
Gr. D
Pues yo pienso que no porque este, como ahorita hay maestras, uno de las que es la del kinder y hay una de, una que es este... está en ese programa de lenguas, de idiomas, este... Yo creo que no se va a perder y... porque muchos nos motivan, nos motiva ya gente grande, o inclusive que no son de aquí.

Entonces nos motivan que sigamos esa, esa idioma.

S 15 – Hablante Gr. C *Sí. Porque nosotros ya no les enseñamos a los hijos // y ellos, ¿Cómo van a aprender si nosotros no les hablamos en el idioma?*

S 16 – Hablante Gr. D *Yo siento que si se va a desaparecer. Habrá /// algunas palabras como... a lo mejor ya no más se va hablar un 20%, un 15%, pero sí, sí, sí, se va a acabar. Pus bueno, pus ya quedaría nada más en la historia, como los revolucionarios en aquella entonces, nada más nos explican que fueron estos pero no lo vivimos. Yo siento que así va a quedar nuestra, nuestra cultura. Ya no... habrá, habrá un libro donde dice: fueron estos matlatzinca, si fueron así y así y así. Ya no más, pus pasa la historia.*

Al parecer, la mayoría de los entrevistados siente que su lengua está en peligro de desaparecer, otros hablan de una desaparición parcial. Que sientan o no la desaparición inminente, las diferentes razones nombradas para justificar su percepción hacen eco a los factores planteados por la UNESCO, constatación que permite pensar que tienen una información muy clara en cuanto a lo que se necesita para que una lengua se mantenga. Efectivamente, de los nueve factores, cinco son mencionados. Veamos primero los factores de la UNESCO (Unesco, 2003) y después los mencionados por los matlatzincas.

Factores en la evaluación de la vitalidad de una lengua	
1	Transmisión intergeneracional de la lengua (escala)
2	Número absoluto de hablantes (números reales)
3	Proporción de hablantes en el conjunto de la población (escala)
4	Cambios en los ámbitos de utilización de la lengua (escala)
5	Respuesta a los nuevos ámbitos y medios (escala)
6	Disponibilidad de materiales para el aprendizaje y la enseñanza de la lengua (escala)
7	Actitudes y políticas de los gobiernos y las instituciones hacia las lenguas, incluidos su rango oficial y su uso (escala)

8	Actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua (escala)
9	Tipo y calidad de la documentación (escala)

Cuadro 4: Factores de vitalidad de una lengua por la UNESCO

Al momento de justificar su opinión sobre la posible desaparición de su lengua, los matlatzincas mencionan los cinco factores siguientes:

La (no) transmisión intergeneracional: *“hay familias que ya no lo habla”, “los papás son los que lo hablan. Y los hijos no lo entendemos”, “nosotros ya no les enseñamos a los hijos”, “porque a los niños, por ellos empezaría otra vez”.*

Número absoluto de hablantes: *“por número de hablantes, entonces tal vez sí”.*

Cambios en los ámbitos de utilización de la lengua: *“lo básico, a lo mejor. Los saludos, este, no sé. Pedir algo. Es lo que podemos hablar”, “se va a perder un cierto grado”, “como ahorita hay maestras, uno de las que es la del kínder”.*

Actitudes y políticas de los gobiernos y las instituciones hacia las lenguas: *“el gobierno del estado se preocupa que no se pierda eso”.*

Actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua: *“sí se interesan más” o “no hay interés”, “Los jóvenes luego tienen como pena de hablarlo”, “Es un reto muy grande. Estamos tratando, o estamos viendo [...] Los adultos, yo sé que no quieren que se pierda”, “muchísimos de ahora no lo quieren hablar”, “eso ya no debamos de decirlo, que eso es cosa del pasado”.*

Los únicos comentarios que pueden suponer una reavivación de la lengua son el hecho de que el matlatzinca ya está presente dentro del aula, que el gobierno es favorable a que se mantenga y que ciertas personas están interesadas a que se conserve. Hay que aclarar que la UNESCO proporciona para cada factor retenido una escala con descripción para situar con precisión donde se ubica una lengua, las escalas van del cero al cinco, entre más

cerca del cero, más peligro corre. Según los datos obtenidos del INALI (López Sánchez: 2012), por su nivel de desplazamiento, la lengua matlatzinca está considerada en alto peligro de desaparecer, lo que vislumbran también los entrevistados aunque con matices.

La actitud positiva del gobierno fue mencionada en diferentes momentos de las entrevistas, veremos más a detalle en la parte sobre la dimensión de información de qué manera se refleja esta postura del gobierno en acciones para el pueblo.

C. El aspecto comportamental

“Las personas adultas se dirigen a los niños con el español [...] y con los de su misma edad, se dirigen con el matlatzinca”. (sujeto 11)

En cuanto al aspecto comportamental de su actitud, Fishman menciona que “el factor más utilizado para evaluar la vitalidad de una lengua es el de si se transmite o no de una generación a la siguiente” (Fishman: 1991), por ende, consideré muy pertinente preguntarles a los padres hablantes de matlatzinca si hacían uso de la lengua matlatzinca en casa con sus hijos, pues el hogar sigue siendo el lugar idóneo para que ocurra esta transmisión.

Como lo señalé anteriormente, el deseo de que los niños matlatzinca hablen la lengua está muy presente en toda la población de San Francisco Oxtotilpan; los padres que tienen a sus hijos en el kínder de la primaria bilingüe valoran mucho el hecho que sus hijos puedan aprender la lengua del pueblo y dicen que es una buena manera de conservar su cultura. Sin embargo, esta valoración positiva hacia el aprendizaje de la lengua no se traduce en un comportamiento incitativo de su parte o por parte de los abuelos en general: los padres entrevistados que hablan matlatzinca dicen hablarlo con sus hijos poquito y en general les hablan para ayudar con la tarea, con las preguntas del niño o durante el trabajo de campo. Un entrevistado especialista comenta: “Las personas adultas se dirigen a los niños con el español [...] y con los de su misma edad, se dirigen con el matlatzinca. Eso es algo muy peculiar”. (sujeto 11) Esta observación la hacía también

Velázquez en su estudio sobre desplazamiento: "...los miembros del grupo prefieren el español cuando se dirigen a los niños; los porcentajes disminuyen conforme aumenta la edad del interlocutor". (Velázquez: 2008, p.130) El único grupo que parece romper con este patrón es el de las personas entre 36 y 49 años de edad. Al parecer, estas personas no privilegian una lengua sobre la otra sino más bien tienden a alternar el uso del matlatzinca con el uso del español y eso con todos los grupos de edad (*ibid.*). No obstante, el estudio no especifica cuáles son las situaciones de uso de la lengua para cada grupo ni lo elaborado de las interacciones. Las respuestas de los padres (entre 22 y 44 años) parecen inclinarse más a un uso muy limitado y específico con los niños: durante la encuesta, a la pregunta: ¿habla usted matlatzinca con su hijo? doce de quince contestaron que sí, pero a la pregunta: ¿Con qué frecuencia lo hablan? Los resultados son los siguientes: cuatro dicen que lo hablan a diario, pero poquito, seis contestaron que hablan muy poco, uno que habla casi nunca y otro que solamente lo hace para desempeñar ciertas actividades.

Las actividades reportadas durante las cuales hay cierto uso del matlatzinca son: durante el trabajo en el campo, para ayudar con las tareas, a la hora de comer (sin precisar qué forma toma), cuando el niño quiere saber cómo se dice tal cosa y para pedir algo.

En comparación con el español, los ámbitos de uso de la lengua matlatzinca son fuertemente reducidos y los interlocutores son limitados a pesar de la presencia de una población importante de hablantes (más del 50%). Además de tener pocas oportunidades de practicar la lengua, los niños reciben una enseñanza algo rudimentaria de la lengua; no aprenden a componer frases ni a participar en interacciones, su aprendizaje consiste principalmente en la recepción de palabras de vocabulario suelto con instrucciones en español. Saben cómo referirse a ciertas cosas: frutas, animales, etc., pero no pueden incorporarse a conversaciones. Este patrón se puede observar tanto en la escuela como en casa: *"Pues era así de enseñarnos los números, los colores. [Las explicaciones eran] en español pero para decirnos que pus este color se decía así o sea utilizaba matlatzinca."*, *"Eh solamente estado de palabras y así. Y el maestro... y las instrucciones y todo pus, eran en español porque saben que los niños no tienen matlatzinca y pus prefieren que mejor*

decirles: miren, el perro se dice así ((ni)) eh, este,... ¿Cómo se dice? Flor es [tesistani], yerba se dice [butja] y así, ¿no?”, “Nos daban así, las listas de vocabulario”, “mi hija, tenía una libreta aparte de español y una libreta aparte de matlatzinca y tenía, este, frutas, frutas, este, frutas, este, verduras, así plantas, así pegadas a su libreta y con su nombre en matlatzinca”, “pues palabras sueltas, por decir pues les dibujaba yo el sol y se dice así: [chutata], la luna: [chunene]”, “por mis nietas que les digo: ¿Cómo se llama hija esto? Y ya... ¿Cómo se llama el animalito? Y ya me dicen”, “nunca le decíamos: ¡pus contéstale o pídele algo a mi mamá también”!

Por lo que he podido constatar durante mi participación al taller, el maestro que estuvo involucrado en el programa del INALI en colaboración con la UPN (véase la introducción), aprendió a dar clases de manera comunicativa y por lo tanto su enseñanza ha tomado otro formato, pero las clases de kínder que he podido observar se llevaban a cabo en español a excepción de algunas palabras. Los niños aprenden palabras, pero ninguno sabe hablar ni entender una frase completa en esa lengua. La maestra no les proporciona las instrucciones en lengua matlatzinca. Además de esas palabras sueltas, se enseñan canciones en matlatzinca. Esas canciones son traducidas del español y son el himno nacional y el himno del estado. Saber esas canciones es un orgullo para muchos y lo mencionaron a menudo durante mis visitas al pueblo, sin embargo es importante guardar en mente que cantar los himnos de memoria en matlatzinca no representa más que un conocimiento simbólico de la lengua porque no permite desarrollar actividades en la lengua.

Los comentarios de los entrevistados y mis observaciones me han permitido ver que los maestros de matlatzinca, salvo los dos que trabajaron en el proyecto con el INALI y la UPN, se han improvisado como maestros de lengua y aunque lo hacen con mucho empeño y amor a su lengua, les falta metodología de enseñanza: recurren únicamente a estrategias antiguas estilo gramática-traducción en vez de aprovechar los nuevos enfoques pedagógicos, además no hablan en lengua durante su tiempo de clase lo que dificulta un aprendizaje práctico y una habilidad para enfrentar situaciones de comunicación en la lengua: *“Hace unos años estuve tomando clases. Sí. Pero no aprendí.”*

En cuanto a los padres de familia, me he podido dar cuenta, a lo largo de mi estancia en el pueblo, que se sienten impotentes al momento de abordar la transmisión, se desesperan cuando los niños no entienden y pasan en seguida al español. *“¿Por qué no nos enseñas? Pues es que les decía, les hablaba a ustedes y decían que no, que está... es muy complicado”, “Pero si ellos no le, no les interesa, ¿pos uno qué puede hacer?”, “pues rápido mejor para que me traigan esto rápido, en español”* o sino, esperen que las preguntas vengan de los niños para enseñarles cosas: *“Hay abuelos [...] que dicen: No, pus si, este, si no quieren pus... Como que ellos esperan que uno les pregunte, que los niños pregunten: ¿Qué eso? ¿Qué es el otro? ¿Cómo digo...?”, “los abuelos nos dicen: No, es que ya no, mi nieto ya, ya no. O los nietos, ya no lo ponen empeño”, “si hubiera interés pus nos preguntaran, papá como... Como este, ¿cómo se llama esto? ¿Cómo se pronuncia esta palabra? ¿No? O este objeto, pero si no preguntan ustedes nada”*.

Como se puede notar, existe una total incongruencia entre la valoración de la transmisión que tienen los matlatzincas y su comportamiento para favorecerla. Lo resume muy bien una entrevistada: *“Porque nosotros ya no les enseñamos a los hijos. ¿Cómo van a aprender si nosotros no les hablamos en el idioma?”* (sujeto 15). Los entrevistados saben muy bien que es necesario que los padres se involucren para que se transmita la lengua, de hecho todos están de acuerdo para decir que los padres tienen el papel más importante en la transmisión, pero no perciben el interés de los niños y quizá no perciben ellos mismos la necesidad de hablar la lengua hoy en día: *“Pus sí, que lo podrían aprender pero no es un /// una cultura donde te puede dejar dinero. [...] el gobierno federal nos ha pedido que no se pierda esta cultura pero es imposible, nuestros hijos lo van a seguir perdiendo porque ellos ya cursan otras, otros niveles de estudios. Ellos ya no lo utilizan esto. A lo mejor siguen siendo indígena pero ya, con una carrera muy diferente. Ya no van a ser campesino”*.

Otras razones atrás de tal comportamiento se podrían explicar quizá por el estigma que sufrieron ellos en su niñez por ser indígena y hablar un idioma que sus maestros no entendían.

“A partir de los 7 años, empiezo a ir a la escuela y eso y es cuando nos empiezan a meter al español, al español, al español. Y ya cuando... Porque yo me acuerdo que cuando tenía como 17 años...este... mi hermano el más chiquito, yo le llegue a decir a mi mamá: Ya no le hables en la lengua. Porque si no, después nosotros, este, bueno, después va sufrir él como nosotros.” (Sujeto 9)

“Yo aprendí primero matlatzinca. De chiquita, ya hablaba yo el matlatzinca. Y ya, y me costaba trabajo aprender el español cuando entre en la primaria [...] me trababa.” (sujeto 12)

“Bueno a mí no me tocó, pero sí el caso, por ejemplo de mis hermanos que son mayores y pues casi, como que los discriminaban ¿no? Aquí no se debe hablar matlatzinca y yo creo que a raíz de eso que se fue perdiendo también. Porque pues sí, ora sí los discriminaban o simplemente no les daban esa oportunidad de hablar en su lengua de comunicarse, ora sí en su lengua si no, los reprimían ¿no? Yo creo que también de ahí, yo me imagino que también nuestros papás pues prefirieron, ora sí, comunicarse con nosotros en español que en matlatzinca.” (sujeto 2)

“Bueno cuando yo estudié en la escuela, en esos años los maestros [...] se enojaban que hablábamos siempre con la lengua ¿no? decía que ya nos calláramos que parecíamos guajolotes. ¿No? (risas) Que no nos entendía nada. Pero de ahí para acá, pus ya los hijos pus nos dedicamos hablarle en español y en español y en español, [...] tonces este, pus tanto y tanto que nos fuimos avocando mucho al español ¿no? Por eso nuestros hijos pus dejaron de hablar el matlatzinca, mju.” (sujeto 3)

“Este hubo mucha discriminación por cuestiones sociales dentro de otras comunidades ¿no? Hubo mucha represión. Y, este, las personas adultas, si lo llegan a platicar, sobre la situación, la relación que había hace algunos años atrás, con la comunidad de Mesón Viejo, este... iban a trabajar allá y ellos les decían: No, que los

indios de San Francisco y no sé qué... No sé, era yo creo que desagradable. Sí, y entonces eso influyó para que los mismos hablantes, te digo, ya no lo enseñaran a sus hijos.” (sujeto 11)

Las autoridades escolares lograron que los niños aprendieran el español y dejaran de hablar su lengua, al menos en el aula. Poco a poco se fue cambiando el paisaje lingüístico del pueblo: *“Este, pues, hubo cambios de que ya antes como que todo el mundo hablaba la idioma y ahorita casi más español. Se oye más español. En las reuniones, español, en todo donde vayamos, en las escuelas, a los centros de salud...” (sujeto 15).*

Para algunos, este cambio de código es la evolución natural de las cosas, es la modernidad, la oportunidad de tener una mayor participación civil y un mejor desarrollo:

“El pueblo, pus antes como hablábamos en el matlatzinca, como que no nos hacía caso el gobierno del estado y el gobierno de federal y del momento que nosotros más convivimos con diferentes personas que hablan en español, íbamos enterándonos de cómo reformar nuestra comunidad, de cómo nos van a hacer caso. Y la verdad, nos metimos en eso y por ese hecho, eh, se está reformando nuestra comunidad. Nos hemos cambiado por la política. Estamos hablando en español y [...] defendemos nuestros derechos dentro de la política que existe en nuestro país”. (sujeto 16)

Algunos padres sin embargo se sienten un poco culpables de que sus hijos no lo hablen y tienen muy buenas razones por no haberles podido transmitir: *“bueno, hablamos en español porque ella (su esposa/ madre de los hijos) no es de aquí”, “mis hijos los dejé chiquitos porque pues me iba a trabajar, tuve que irme a trabajar a México, o sea toda la semana. Pues se quedaban solos los niños”.*

Lo que resulta evidente es que algunos padres no saben explicar los motivos por los cuales no lograron transmitir la lengua: *“No sé a qué se debió, ¿no? yo desconozco, ¿no? [...] Bueno sí pus ponle que a lo mejor nosotros tuvimos la culpa”*

Para poder entender lo que motiva estos cambios, este desplazamiento lingüístico, es importante recurrir a dos conceptos interrelacionados: el primero es el concepto de ecología lingüística, presentado por primera vez en 1970 por el lingüista estadounidense

Einar Haugen. Sus principios se basan en que las lenguas, lejos de ser entidades independientes e impermeables, son organismos vivos que interactúan dentro de otro organismo más grande que es la sociedad, y que por lo tanto se someten a los cambios que ocurren dentro de ella (Trujillo: 2007). La lengua matlatzinca no más que cualquier otra lengua está protegida ante los cambios sociales que se dan en el país, en el mundo. El pueblo matlatzinca se tuvo que adaptar a su entorno para poder sobrevivir.

El segundo concepto es el presentado por Terborg (2006) en su artículo sobre la ecología de presiones en el desplazamiento de las lenguas indígenas por el español que da cuenta de la dinámica que se establece cuando dos lenguas de poderes distintos se encuentran, en nuestro caso el español y una lengua indígena. Explica que si hay un grupo que tiene una condición favorable ante el otro, el primero puede ejercitar una presión sobre el último y así “modificar el estado del mundo a su conveniencia” (Terborg: 2006). En otras palabras, si el grupo que habla español tiene más prestigio, más poder económico, cultural y político que el grupo que habla el matlatzinca, el primero puede ejercer presión sobre el segundo y hacer que éste abandone su lengua a favor del español. El hablante de lengua indígena aceptará adoptar la lengua del grupo poderoso porque encontrará ventajas en hacerlo. Un entrevistado expresa de manera muy clara esta presión que existe en San Francisco por adoptar el español y cómo el hecho de cambiar al español fue benéfico:

“Seguimos hablando en español porque es lo que se ocupa más para poder, este, conversar con políticos o con el gobierno de nuestro país. Antes cuando hablábamos matlatzinca, pus nadie nos hacía caso. [...] Pero bueno // yo siento que no es que se pierda esto sino que también nos hizo perder por hacer algo bien a nuestra comunidad. Mm, /// sí así es. Si no pedíamos nuestra comunidad todos /// pus no teníamos /// escuela diferente, no teníamos ni una prepa, no teníamos ni una secundaria, no teníamos kínder, no más pura primaria. Y ahorita ya tenemos todos esos servicios.”

Fuera de preservar la cultura y la identidad, ¿Cuáles son las ventajas de hablar matlatzinca hoy en día? El gobierno promueve su mantenimiento, pero ¿aporta beneficios concretos a

los hablantes? En la próxima sección analizaremos la postura del gobierno acerca del mantenimiento de la lengua así como las acciones que desarrolla para fomentar este mantenimiento.

4.3.2. La información

Los matlatzincas toman decisiones a diario sobre qué lengua usar, cuándo usarla y con quién usarla. Esas decisiones pueden ser motivadas por razones culturales, sociales, económicas y/o políticas (Hall: 2011). El gobierno también toma decisiones sobre la lengua y están motivadas por razones culturales, sociales, económicas y/o políticas. Ambos niveles de decisión tienen un impacto en la sobrevivencia de una lengua, pero las decisiones del gobierno, que se traducen en políticas lingüísticas, influyen significativamente en las decisiones de los hablantes de una lengua y por ende en el porvenir de una lengua. Es precisamente por dichas políticas lingüísticas que a lo largo del siglo pasado la pluralidad lingüística de México, vista como un obstáculo al desarrollo del país, se fue diezmando. La elección del español como lengua de escolarización ha incidido en este desplazamiento. Hoy en día, gracias al cambio de paradigma impulsado por el levantamiento zapatista de 1994, el gobierno ha modificado su discurso político en cuanto a la diversidad lingüística del país: ahora es percibida como una riqueza por lo que se promueve su mantenimiento, al menos en teoría (Terborg/ García Landa: 2007).

Como varios de los adultos de San Francisco Oxtotilpan sufrieron represión al momento de entrar a la escuela por ser indígenas, me pareció interesante saber con qué información cuentan sobre las nuevas orientaciones del gobierno. Les pregunté si habían notado un cambio en el trato que reciben por parte del gobierno, cómo se manifiesta este cambio y cuándo empezaron a sentirlo.

S 2 –
Habla nte
Gr. C - *Pues le digo ya, ora sí ya gobierno ya le está dando más importancia a pueblos indígenas. Pues yo creo que tantito por los programas que llegan, o porque ya se están informando de que pues, nuestra lengua es algo muy importante, de*

- Especialista grande *que es parte de nuestra identidad, de nuestra cultura.*
- Entonces este, ya este, como identificarnos también, ¿no? Que los matlatzinca, ora sí todavía existimos, porque en muchos lados piensan que, pues ya nadie lo habla, ya nadie conoce una palabra,*
- S 3 – Hablante Gr. E *Ahora tiene un interés de que la, la, este, la lengua que no se pierda, yo no sé a qué se debe ¿no? Este pus quiere conservar las raíces ¿no? Lo que tiene México ¿no? Apenas [...] hace como unos 15, 20 años.*
- Últimamente se ha abocado mucho a los apoyos que tienen los indígenas, se ha metido mucho a darle algunos apoyos ¿no? Por ejemplo, por ejemplo en la luz, ve que este, se extendió las redes por todas partes ¿no? Mejorar la luz, las calles pus había que pavimentárselas ¿no?*
- Ahorita Peña Nieto. Lo este, hace unos años cuando estaba de gobernador. Les empezó a, a darles, a beca a muchos jóvenes. Y les daban su apoyo, ora sí como dice les daban su apoyo, sus despensas, su este, pus un recurso ¿no? Que recibían ellos ¿no? Para este, que siguieran estudiando, pero no hubo un compromiso ¿no? No, entonces ahí es a donde está el gobierno mal, porque si él quisiera apoyar y obligar: A estos los voy apoyar hasta que tengan su carrera ¿no? Los voy a seguir apoyando, pero con un compromiso: de que me tienen que saber el 100 por ciento de su lengua.*
- Había jóvenes que pus, no hablaban ni siquiera ni una palabra en la lengua ¿no? Tonces ellos recibieron, pero no había un compromiso, el gobierno debería de hacer eso.*
- S 4 – No-Hablante Gr. C *Vienen muchas cosas y vienen muchos apoyos a lo que y este pueblo. Pues apoyos a la vivienda.*
- Sí, porque luego piden apoyos así a gobierno y todo esto y a lo que...no digamos a nada más simplemente a matlatzinca sino a varias lenguas otomís, hay varias, ¿no? Hay muchas y yo creo que a esas eh... bueno, yo me he dado cuenta que a los grupos étnicos este les dan más apoyos.*
- S 6 – Hablante Gr. C *O sea pero dicen que nosotros si vamos a las dependencias, pus nos apoyan mucho. O sea cualquier apoyo que necesitamos o sea nos...*
- Sí, y otros pueblos que vayan, no. Sí, por ser Matlatzinca.*
- S 8 – Hablante Gr. B – Especialista joven *Se (baja) el proyecto con CDI y entonces nosotros queremos darle seguimiento pero ellos nos dicen: Ya se acabó ese proyecto. Ahora, ustedes, busquen en otro lado. Porque no se puede dar seguimiento [...] nos dejan a veces así cortados. O, o al fin, o también nos mandan a lo mejor un proyecto pero que a veces nosotros necesitamos es alguien que nos guíe [...] un asesor.*
- Y entonces yo creo que en todos los proyectos así son. Mandan el proyecto pero no mandan un asesor. Entonces eso es el problema que a veces, a veces no funcionan los proyectos porque no, no, no, no tenemos un guía, alguien que*

nos... Que le siga. Como no más nos dan el proyecto y arréglense como puedan.

Y entonces, por ejemplo, hay niños que les enseñan en el kínder pero pasan a la primaria y se olvidan esa parte. Pasan a la secundaria, pus menos. Se pierde, se pierde. Entonces lo que nosotros proponemos es que se siga manteniendo en la primaria, la secundaria y la prepa.

S 13 –
Hablaante
Gr. E

Porque fijase que por ejemplo con el gobierno [...] Tendrá como unos, de fácil como unos 6 año, 9 año [...] Como que le da más importancia a los indígenas. [...] Porque hubo un tiempo, bueno, yo que me acuerdo, un tiempo nos decían que no es bueno nuestro idioma. No, dice, pus a poco va en cualquier oficina, ¿a poco vas a hablar en matlatzinca?

Y es, y es ahí a donde nosotros ya nos interesa, ahora sí, a, a hablar en matlatzinca.

Ya hay un cambio. Sí. Porque más antes, pus no. Los indígena, los veían como si fueran muy, muy diferente ¿no? Y ahorita ya no. Ya no.

Por ejemplo si nos da un poquito de cemento, que vamos a hacer un camino, que vamos un puentecito, pus órale, vámonos.

S 16 –
Hablaante
Gr. D

Así como dice el gobierno del estado y federal, municipales, que no se pierda la cultura de nosotros. Pero bueno ellos no más lo dicen pero ellos no le dan la oportunidad de un maestro que se involucre dentro de la Secretaría de Educación Pública para difundirlo la lengua matlatzinca y que siga hablando siquiera en nuestra primaria, la, la, la tele, la tele secundaria.

En importante que... Bueno /// necesitan que nos tome en cuenta el gobierno no más que por que presume que no se pierde la cultura. Pero se necesite para que no se pierda, se necesita gente que le, que enseñe en las escuela /// pus no se les ha dado la oportunidad ahorita. Eso es lo que no nos ha tomado en cuenta el gobierno. Yo, mi sentir, eso es que le dé la oportunidad las gente que enseñe en una escuela.

Como se puede observar, los apoyos del gobierno son ante todo incentivos económicos para mejorar las condiciones de vida del pueblo: “la luz, el pavimento, la vivienda, las becas para los jóvenes”, pero no parece haber programas que permitan realmente fortalecer o desarrollar el uso de la lengua originaria “les enseñan en el kínder pero pasan a la primaria y se olvidan esa parte”. Los programas enfocados en fomentar la cultura propia de los matlatzincas llegan pero tienen una vida corta por falta de asesores y recursos: “Ya se acabó ese proyecto. Ahora, ustedes, busquen en otro lado. Porque no se puede dar seguimiento [...] nos dejan a veces así cortados.”

Un entrevistado propone que el apoyo venga con un compromiso, si van a recibir dinero por ser hablantes de matlatzinca, pues hay que comprobar que lo hablan. Existe por consecuencia una relación evidente pero poco constructiva y promovedora entre ser hablante de lengua indígena y recibir apoyo del gobierno. Los habitantes del pueblo tienen clara esta relación, saben que están privilegiados por ser una comunidad con una lengua autóctona: *“Otros pueblos que vayan, no. Sí, por ser Matlatzinca”* pero no toman las medidas para preservar esta particularidad. Quizá sea porque saben que las cosas no son permanentes y quizá pronto va a cambiar de nuevo: *“antes nos regañaban para que no lo habláramos, ahora nos regañan porque no lo hablamos”*. Lo manifiesto es que las acciones del gobierno ayudan directamente a los indígenas con una lengua aún viva, pero esos apoyos no están dirigidos a la promoción de la lengua. Puede ser que haya alguna instancia al nivel del país, como el INALI que actúa para apoyar al mantenimiento de la lengua, pero no a nivel local.

4.3.3. El campo representacional

En esta última parte daré cuenta de la dimensión del campo representacional que busca ser un complemento de la parte anterior sobre sobre la actitud y la información. Los que compartieron una visión pesimista del futuro de la lengua insistieron en el hecho de que ya no se transmitía. Si no se transmite en casa como solía serlo, entonces ¿cómo podría sobrevivir la lengua?, ¿Cuáles son los medios contemplados para recuperar el uso de la lengua en la comunidad?, ¿De quién es la responsabilidad?

Muchos entrevistados han mencionado a los padres y abuelos como los primeros responsables de la transmisión: *“Pero el compromiso que va a tener este... pus serían los papás, el compromiso o los abuelos”*, *“Sería que, bueno, o sea lo hablaran en su casa y eso. Porque, las personas que las personas que lo saben hablar, es porque en su casa lo hablan”*, *“Eh, yo creo que ahorita, sería nada más tener la relación con los abuelos y los niños, o los papás y los niños”*, *“abuelitos, tíos que saben la lengua, enséñenle a sus niños y*

eso”, “Pero desde niño, cuando está con su papá, su mamá que...que sepa hablar en matlatzinca. Es lo más correcto.”

Es más, a la pregunta ¿De quién es la responsabilidad del aprendizaje de la lengua matlatzinca? Once de los quince padres entrevistados contestaron que era responsabilidad compartida entre la familia y la escuela, dos contestaron que era únicamente responsabilidad de la familia. La idea que se tiene de la transmisión es que pasa de manera predominante dentro de la familia: *“¿Cómo van a aprender si nosotros no les hablamos en el idioma?”*, pero el aula también está considerada espacio privilegiado.

¿Qué se espera de la escuela? La escuela fue el primer lugar de estigmatización de la lengua, por lo que resulta lógico que éste sea el lugar que le devuelva su legitimidad a la lengua. La instrucción en la escuela puede tomar diferentes formas, podría ofrecer una inmersión total en la lengua como se hizo en el caso de la lengua mohawk en Canadá o en el caso del maorí en Nueva Zelanda, lo más eficaz según la mayoría de los lingüistas y educadores (Grenoble y Whaley: 2006). También se puede hacer con la modalidad de inmersión parcial, ciertas materias se dan en la lengua originaria y las otras en español. Esta modalidad tiene un buen potencial, pero desafortunadamente muchas veces está enfocada en suavizar la transición entre la lengua originaria y la lengua dominante, o sea no está destinada en promover el desarrollo de la competencia en la lengua. La tercera modalidad es de enseñar la lengua originaria como una materia (*ibid.*).

No queda claro cuál es la modalidad esperada en San Francisco, ya que no lo precisan los entrevistados: *“la cosa es de que se abra un espacio más, para que se dé lengua indígena, pero ora sí que con personas que, que dominen la lengua y les interese también”, “se necesite para que no se pierda, se necesita gente que le, que enseñe en las escuela”,* salvo una persona que parece privilegiar la tercera opción: *“Pues no sé si es platicar con la SEP, que fuera como una materia yo creo”.*

Claro que para que eso fuera posible, se necesitarían maestros que hablaran la lengua y que se interesaran en hacerlo: *“Mm pues empezando en el escuela. En el escuela, nuestros hijos va a la escuela y son maestros de otros lugares // cuando a nosotros nos... bueno a*

mí me gustaría que hubiera maestros nativos de aquí y que hablen en matlatzinca y así les pueden hablar matlatzinca y, // y español...” El gobierno tendría entonces que implicarse más: *“dice el gobierno del estado y federal, municipales, que no se pierda la cultura de nosotros. Pero bueno ellos no más lo dicen pero ellos no le dan la oportunidad de un maestro que se involucre dentro de la secretaria de educación pública para difundirlo la lengua matlatzinca y que siga hablando siquiera en nuestra primaria, la tele, la tele secundaria.”* Por el momento, la lengua se enseña únicamente en el kínder como materia. Los padres lamentan esta falta de continuidad: *“pero ya cuando el niño pasa a la primaria, pues ya se pierde, porque a lo mejor sí se lo sabe. Pero ya no le dan continuidad, o sea ya no se practica”, “ hay niños que les enseñan en el kínder pero pasan a la primaria y se olvidan esa parte. Pasan a la secundaria, pus menos”.* A la pregunta ¿De qué manera se podría profundizar y mejorar el uso de la lengua matlatzinca en la escuela? Los encuestados respondieron lo siguiente:

Tener un maestro adicional para poder poner más atención a los niños y enseñar más la lengua (3 personas) – Enseñar a escribir a los padres – Seguir con la enseñanza del matlatzinca en la primaria y la secundaria (2)- Hacer más juegos y talleres (2)- Más trabajo sobre la pronunciación (3)- Más escritura (3) – Incluir participación de los padres (2) – componer una canción en matlatzinca y enseñarla a los niños

Una colaboración padres-escuela parece deseable y podría ser la manera idónea para involucrar más a los padres quienes tal vez no sepan cómo implicarse en la transmisión. Uno de los maestros trabajó con los padres durante su taller de matlatzinca y dijo haber recibido una participación muy positiva de los padres al momento de preparar su pequeña obra de teatro para presentar al pueblo: *“Y los papás [...] aportaron mucho para el evento y entonces estructuramos la, la obra. Estuvo bien bonito, como la parte que no se vio dentro de la obra. [...] Porque la participación y este, el compromiso, te digo que, que les interesa la lengua y la cultura. Entonces, cuando ven a sus hijos ya en un... ahí, en ese día, pues yo creo que les causó mucha, mucha satisfacción de los padres y dentro de la comunidad.”*

Grenoble y Whaley (2006) mencionan en su libro sobre revitalización que los padres tienden a implicarse más cuando ven que ya existe una estructura dentro de la cual entrar. Es el efecto bola de nieve, es decir que se necesita primero la presencia de un núcleo sólido formado por la escuela para que se vayan añadiendo capas adicionales que corresponden a la implicación de los padres.

La participación de la comunidad también es de primera importancia para fomentar la transmisión, bien lo dice un especialista: *“el papel de todos es, este, conservar la tradición”*. Grenoble y Whaley insisten justamente en la importancia de la comunidad explicando cómo la gente de Kahnawà:ke (Quebec, Canadá) se implicó en la revitalización de la lengua Mohawk: *“members of all ages have been active in the program since its beginnings: children by attending schools, parents by learning enough Mohawk to support their children’s efforts, and elders by working in the schools with the teachers to help create a critical mass of speakers.”*⁶ (2006, p. 94).

Existen diferentes maneras de participar en la comunidad: se pueden proporcionar ámbitos donde “hubiera una necesidad de aprender” y así fomentar el aprendizaje. Por el momento pocos ámbitos son los que fomentan el aprendizaje de la lengua, dentro de esos pocos hay los cargos: *“Sí, estás obligado por lo menos un periodo o la temporada del cargo, a aprender. Y eso, te lo vuelvo a confirmar, con ahorita mi estancia en la iglesia, ¿no? [...] de pronto llegan los mayordomos y hablan en matlatzinca. ¿No? [...] entonces, te ves obligado a aprender”* (sujeto 4).

También parece que anteriormente las personas que participaban en los partidos de fútbol estaban motivadas en aprender algo de matlatzinca porque el uso “de la lengua” se volvía estratégico para desestabilizar al oponente: *“Y me acuerdo porque, este, fíjate,*

⁶ Traducción libre: *“Los miembros de todas las edades han sido activos en el programa desde el principio: los niños asistiendo a la escuela, los padres aprendiendo lo suficiente del Mohawk para apoyar los esfuerzos de sus hijos, y los ancianos trabajando en las escuelas con los maestros para crear una masa crítica de hablantes”*.

cuando antes jugaban futbol y ellos se iban a otros pueblos a jugar con otros contrincantes, siempre se hablaban en matlatzinca y los otros decían: No es que los de San Francisco siempre nos ganan, siempre. ¿Por qué? Porque se decían las instrucciones en matlatzinca. Y entonces, se la siguen aplicando, algunos, creo.” Este ámbito de aprendizaje no ha desaparecido del todo como lo relatan unos entrevistados: “cuando estamos jugando [futbol], luego sí mete unas palabras de matlatzinca. Un primo que su mamá que sí lo habla, que le enseñó, entonces de él aprendió”, “Y apenas estábamos jugando futbol, y entonces le digo, estábamos así, no sé, inconsciente le dije ((Bujco)) Mario. ¿Dónde está Mario? Así para que me echen la pelota. Dije. Se me salió solito.”

Lo atractivo de esos dos últimos ámbitos es que no se centran en la escuela sino en ámbitos tradicionales e importantes en el pueblo; no están reservados a los niños, implican a los adultos también. Sin embargo, esos ámbitos son casi exclusivos de los hombres; sería ventajoso desarrollar nuevos espacios significativos para la gente del pueblo, que no sea la escuela, y que sea más accesibles a las mujeres. Quizá existen, pero no fueron mencionados.

La comunidad puede implicarse de otra manera también a través de un programa de “maestro-aprendiz” tal como existe en Estados-Unidos. Este programa permite a un aprendiz juntarse con una persona versada en la lengua y compartir su cotidiano hablando constantemente en la lengua. Este programa está subvencionado en Estados Unidos y ha permitido a varias personas llegar a un nivel de competencia intermedia en la lengua de su pueblo. Es una manera de aprovechar el conocimiento de los adultos que saben mucho de la lengua pero para quien enseñar dentro de un ámbito formal tal como la escuela sería intimidante o simplemente poco atractivo. Un entrevistado planteó esta posibilidad para revitalizar la lengua: *“yo creo que sólo así también se, se aprendería, pegándose con alguien que sepa y diario, diario y yo creo que si lo... si se graba. Ajá, yo digo que sería lo más viable y lo más, lo más bueno, lo más sí, una hora, en casa sí, porque escrito no. Sí, sí, sí como pues una plática, como, así como ahorita” (sujeto 4).*

Lo seguro es que para que tenga éxito un programa de revitalización, se necesitan individuos implicados intensivamente y a largo plazo: *“Few programs have any hope of succeeding without an individual or individuals who are willing to sacrifice greatly over many years’ time. Nascent programs must be nurtured by individuals who not only have a personal stake in the outcome but also have the time, health, and energy to do so”*⁷ (Grenoble y Whaley: 2006, p. 98). Por mi parte, veo poco factible que eso pase si la gente que trabaja en la revitalización de la lengua no obtiene una retribución por su trabajo: *“uno tiene que comer”*! Aquí es donde el gobierno podría involucrarse significativamente.

Para concluir, quisiera primero resumir el contenido de las representaciones sociales que tienen los matlatzincas sobre la trasmisión de su lengua de origen, luego contestar la pregunta de investigación: ¿Cómo las representaciones sociales que tienen los matlatzincas sobre quienes tienen la responsabilidad de transmitir la lengua están reflejadas en su comportamiento? Para luego ofrecer un análisis de la situación.

A luz de los comentarios emitidos a lo largo de las entrevistas, cabe afirmar que los matlatzincas tienen una valoración muy positiva de su lengua de origen: les reúne bajo una identidad común y les sirve de código secreto para protegerse de la gente de fuera; por consecuencia les gustaría que se conservará en el futuro. Sin embargo, los padres de familia han dejado de usar casi completamente el matlatzinca en casa a sabiendas de que la casa es el lugar privilegiado de transmisión; pues los que hablan matlatzinca hoy en día es porque lo han aprendido en casa con sus padres o con sus abuelos. Se espera que esta carencia de transmisión en casa se compense por una participación más importante de la escuela, pero todos son conscientes de que, salvo dos maestros, los que enseñan en las escuelas del pueblo son de fuera, y por ende no hablan la lengua matlatzinca así que no la

⁷ Traducción libre: *“Para que los programas puedan tener éxito es imprescindible contar con la participación de alguien o de varias personas que están dispuestas, en el curso de muchos años, a contribuir con su trabajo y su sacrificio. Los nuevos programas deben ser mantenidos por personas que tienen, además de un interés personal en el asunto, el tiempo, la salud y la energía para hacerlo.”*

pueden enseñar en la escuela. Existen talleres de matlatzinca para niños, pero la asistencia es voluntaria y por ende irregular.

La gente de San Francisco Oxtotilpan sabe que el gobierno ofrece apoyos especiales a los pueblos indígenas que tienen una lengua de origen aún viva, aunque dichos apoyos no están relacionados con la preservación de la lengua. También sabe que la lengua matlatzinca está en peligro de desaparecer porque quedan pocos hablantes y porque ya no se transmite en casa, lo que implica que su estatus especial y su trato especial podrían desaparecer.

Resalta de los comentarios que la mayoría de los padres entrevistados creen que sería preferible que se aprendiera la lengua matlatzinca antes del español, o al menos las dos lenguas juntas, ya que el español es imprescindible y que los jóvenes terminan por aprenderlo de todos modos, pero no proporcionan a sus hijos el ambiente lingüístico que favorezca el aprendizaje del matlatzinca y dejan que sea la escuela que se encargue.

Se puede observar, gracias a la información proporcionada por los entrevistados, que existe en el pueblo matlatzinca un estado de contradicción contundente entre conocimiento, creencia y comportamiento. Efectivamente, podemos darnos cuenta de que las creencias y la valoración positiva que los integrantes de la comunidad San Francisco Oxtotilpan tienen acerca de su lengua no se ven reflejadas en acción.

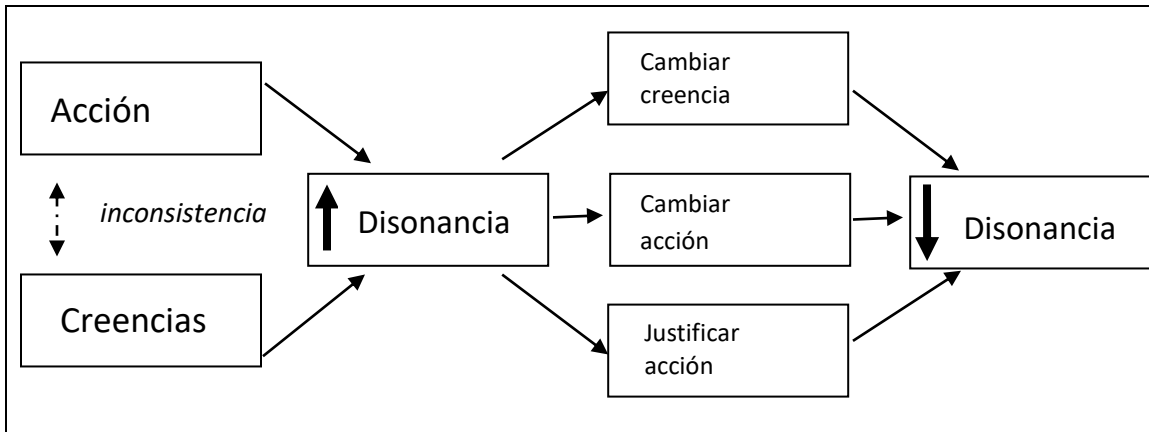
Si tienen una valoración tan positiva de su lengua y si obtienen beneficios económicos en seguir hablándola, ¿por qué no hacen el esfuerzo de preservarla? A esta pregunta, la respuesta habitual de los adultos se resumía así: “Porque los jóvenes no están interesados en aprender.” Y la de los jóvenes así: “Porque nuestros padres no nos quieren enseñar.” En resumen, la culpa la tiene el otro. Esta situación me llamó mucho la atención ya que me parece sin salida.

Encontré una posible pista por entender esta incompatibilidad entre acción y cognición con la teoría de la disonancia cognitiva del psicólogo social estadounidense Leon Festinger. En 1957, Festinger publicó una teoría, basada en la cognición, en la cual analiza la relación que existe entre pensamiento y actuación con un nuevo enfoque. En efecto, en

vez de mirar al comportamiento como producto lógico de una manera de pensar, se propuso mirarlo al revés, es decir no como resultado de una creencia sino como motivo de una creencia. En otras palabras, él sugiere que en vez de ser el pensamiento el que influye sobre el comportamiento, sería el comportamiento el que influiría sobre la manera de pensar.

El psicólogo social sostiene que las diferentes cogniciones (todo elemento de conocimiento, opinión o creencia que uno tiene de su entorno, de sí mismo o de su propio comportamiento) de uno pueden mantener entre ellas tres tipos de relación: una relación de disonancia, de consonancia o de neutralidad. Él explica que la relación es disonante cuando las cogniciones no están en adecuación, por ejemplo: fumo y sé que el hecho de fumar me puede matar. Es consonante cuando están en adecuación: fumo y me gusta fumar. Es neutra cuando no existe vínculo alguno entre las cogniciones: fumo y hay tráfico.

Festinger explica que el comportamiento puede llegar a influir sobre el pensamiento porque cuando un individuo está en situación de disonancia, sufre una incomodidad psicológica que busca disminuir de manera a encontrar equilibrio. Las posibles estrategias para lograr reducir dicha incomodidad son tres: la primera consiste en cambiar la creencia, lo que resulta bastante difícil porque las creencias son una parte fundamental de uno y no se pueden cambiar fácilmente; la segunda radica en cambiar el comportamiento incongruente, lo que también resulta difícil porque implica un esfuerzo considerable y quizá vaya en contra de la corriente; la tercera, la más económica cognitivamente, se resume en cambiar la percepción que uno tiene de sus acciones, buscando por ejemplo información que justifica su comportamiento, encontrándole lógica (Festinger, 1957). (Véase esquema 5)



Esquema 5 : teoría de la disonancia cognitiva de Festinger

En el caso de los matlatzincas, se puede constatar que están en una situación de disonancia en cuanto a la transmisión de la lengua de herencia de la comunidad. No han cambiado su creencia en cuanto al valor que tiene la lengua, tampoco han adoptado la lengua matlatzinca para comunicar con sus hijos, pero al volver a leer los comentarios, resalta evidente que sí, han justificado sus acciones, sus decisiones. Han encontrado razones muy aceptables por no transmitir la lengua en casa a pesar de saber que es, al final, la única manera de que se siga transmitiendo el matlatzinca. Es claro que por el momento, los matlatzincas no están incomodos con sus acciones. Quizá la elección de esta estrategia en vez de otra sea reversible, o sea, quizá en el futuro opten por cambiar de comportamiento en vez de justificarlo. También es posible que cambien su manera de pensar y decidan que la escuela es la que se debe encargar de esta tarea. Las Representaciones sociales tienen como característica principal de ser dinámicas así que existen esas posibilidades.

5. Conclusión

5.1. Conclusión general y recomendaciones

El presente estudio se hizo con el propósito de complementar la información aportada en el de Velázquez (2008) sobre el desplazamiento de la lengua matlatzinca, así como entender de qué manera las representaciones sociales de los matlatzincas influyen en la transmisión de la lengua de origen. Grenoble y Whaley (2006) mencionan que para llevar a cabo un proyecto de revitalización, es importante hacer primero una evaluación lúcida de los recursos y de las metas de dicho proyecto. Evaluar los recursos incluye compilar el número de hablantes, definir su nivel de competencia en la lengua, su compromiso y su actitud hacia el uso de la lengua.

El trabajo de Velázquez (2008) nos informó sobre el número de hablantes hoy en día en San Francisco Oxtotilpan y sobre las actitudes hacia el uso del matlatzinca en el mismo pueblo. Los datos que se encuentran en el primer apartado del presente estudio aportan información valiosa sobre la noción de actitud hacia el uso de la lengua y también sobre los criterios que se deben tomar en cuenta para determinar el nivel de habla. Es importante señalar, no obstante, que no permiten determinar con una escala bien definida dónde se ubica cada hablante en relación a su desempeño en el uso de la lengua. Efectivamente, para poder determinar con exactitud el nivel de habla de un sujeto, se debería precisar primero qué bagaje lexical, fonológico, gramatical y cultural se debe manejar en cada nivel. Así mismo, se debería especificar en qué situaciones de la vida uno puede desempeñarse con cada nivel. Este tipo de escala solamente se puede elaborar con apoyo de los hablantes, un lingüista externo solo no tiene los suficientes conocimientos para hacerlo. Sin embargo, gracias a los datos recogidos sobre los criterios evaluativos, tanto un lingüista externo como un lingüista interno pueden aportar más precisión en su estudio sobre el número de hablantes formulando preguntas más específicas cuando entrevistan a sujetos en una comunidad. Es decir, en vez de limitarse a la pregunta: *¿Usted habla - muy bien, bien, poco, muy poco o nada – la lengua?* puede orientar al entrevistado preguntando, por ejemplo: *¿Cuándo usted habla, confunde a sus interlocutores por no*

pronunciar bien? (escala de respuestas posibles: Nunca, a veces, muy rara vez, muy a menudo) *¿Cuándo usted habla en la lengua originaria, necesita recurrir a palabras en español para poder expresar su idea claramente?* (Misma escala de respuestas posibles: Nunca, a veces, muy rara vez, muy a menudo) *¿Conoce usted las fechas importantes para el pueblo? ¿Sabe por qué son importantes y qué cosas especiales se hacen en esas fechas?* Esas preguntas más enfocadas permitirían, además, dar un retrato mucho más matizado de la vivencia lingüística y cultural de una comunidad dada. Al final, ser buen hablante constituye un todo complejo que está compuesto por rasgos precisos, sociales y geográficos, por conocimientos lingüísticos y culturales rigurosos así como por el orgullo y la frecuencia con que se hace uso de la lengua. Un estudio que implica evaluar la situación de habla en una comunidad se podría enriquecer si considerara esta complejidad en su encuesta.

El apartado sobre el buen hablante también nos informa sobre la actitud del pueblo matlatzinca hacia las personas que han tomado un papel activo en la preservación o la representación de la lengua. Hemos descubierto que la definición del buen hablante tiende a cambiar según el ámbito donde se desempeña dicho hablante: si hay una valoración positiva hacia cualquier intento de hablar mientras uno se mantiene en un ámbito tradicional, no se puede decir lo mismo cuando uno intenta desempeñar un papel nuevo en un ámbito inédito como ser representante de la lengua. Aquí se vuelve casi imposible cumplir con el perfil del buen hablante. Las exigencias son extremas. La realidad es que para poder participar como hablante en cualquier proyecto la calidad principal no reside tanto en el hablar bien la lengua, aunque es fundamental tener un buen conocimiento de ella, sino en seguir las reglas de funcionamiento del pueblo: exponer sus proyectos ante la asamblea para su aprobación e implicar a los conciudadanos.

Hay una cierta inclinación a considerar que las personas mayores, por ser mejores hablantes, son las más indicadas para encargarse de dar clases: los esfuerzos hechos por los jóvenes para aprender y el interés que demuestran hacia la lengua no pasan desapercibidos, pero hay una cierta resistencia a que sean ellos quienes se encarguen de

dar las clases de matlatzinca o de proponer proyectos en la lengua matlatzinca, pues no son los mejores hablantes. Para los niños y los adolescentes, sin embargo, el hecho de ver a jóvenes hablar matlatzinca e interesarse les da una imagen más moderna de la lengua y constituye un factor atractivo de importancia para transmitir el valor otorgado a la lengua y motivarlos a aprenderla. Quizá no sean los locutores ideales, pero representan un modelo accesible y estimulante. Los datos que nos proporciona este estudio, si bien no nos ha permitido ubicar a personas precisas que pudieran dar clases o encargarse de proyectos, nos han informado sobre la dinámica existente en San Francisco Oxtotilpan y los requisitos necesarios para llevar a cabo un proyecto.

En el segundo apartado nos enfocamos en la escritura. Los datos compilados nos informan de que en San Francisco Oxtotilpan cohabitan dos grupos de especialistas que trabajan en la formalización de un sistema de escritura, que esos dos grupos tienen métodos y visiones muy distintas, razón por la cual no han podido colaborar hasta ahora, lo que resulta en dos códigos escritos paralelos aunque no completamente ajenos. Es decir, ambas propuestas tienden a apegarse al sistema del español: usan el alfabeto latino con las mismas letras para representar la mayoría de los fonemas. La divergencia se resume a unos cuantos fonemas. Aunque algunos han manifestado el deseo de ver los dos grupos ponerse de acuerdo, no parece haber urgencia en formalizar un sistema de escritura. De hecho, es manifiesto que no hay un deseo de desarrollar una práctica social de la escritura en San Francisco Oxtotilpan: el código escrito está visto como una herramienta útil para la enseñanza del matlatzinca a los jóvenes pero fuera de eso no tiene gran utilidad, sino quizá, en menor escala, la de conservar la memoria de su cultura y permitir su estudio. Es decir, la concepción que tienen de la escritura es más bien que representa una transcripción del código oral más que un código en sí.

Si evaluamos la necesidad de escribir que tienen los matlatzincas ahora, se podría decir que ya tienen lo necesario, tienen un sistema, aunque imperfecto y doble: es funcional para el uso que le ven, o sea construir un corpus de la lengua y estudiarla. En cuanto a su utilidad para la revitalización del matlatzinca, es manifiesto que no se debería basar en la escritura y no debería ser el punto de enfoque de los esfuerzos de revitalización.

Cabe subrayar, sin embargo, que el estudio se ha limitado a explorar el uso de la lengua escrita en ámbitos restringidos, no ha explorado cómo se podría desarrollar a través de las nuevas tecnologías, un medio nuevo para la gran mayoría de los hablantes pero con mucho potencial para la juventud.

En cuanto a las aportaciones de este estudio sobre las representaciones de los matlatzincas en lo que se refiere a la transmisión, el hecho de que hayan mencionado que la escritura sirve para enseñar la lengua a los niños nos permite ver que hubo un cierto desplazamiento en cuanto a quienes tienen la responsabilidad de transmitir la lengua, tema del tercer apartado. Los comentarios emitidos nos permiten ver que si casi todos coinciden en decir que la casa es el lugar predilecto para transmitir la lengua, pocos hacen el esfuerzo de hablar con las nuevas generaciones en matlatzinca. Se ha perdido el hábito de usar la lengua con los jóvenes y se ha depositado esta responsabilidad en la escuela, mejor dicho, en los talleres de lengua porque la escuela no participa de manera significativa en la transmisión del matlatzinca y no se puede entrever la posibilidad de que eso cambie. Un especialista comentaba recientemente que había perdido algo de motivación en dar talleres de lengua justo porque sentía que los padres le transferían una responsabilidad que debería recaer sobre ellos. Entonces, en base a la información recogida a lo largo de este estudio, ¿qué se puede hacer para fomentar el uso de la lengua entre los jóvenes?

Si retomamos la información que nos ha aportado el estudio, o sea:

- los mejores hablantes no saben escribir la lengua, pero tienen un muy buen conocimiento de la lengua hablada;
- los adultos, abuelos y padres de familia, no saben cómo “enseñar” la lengua matlatzinca a los jóvenes, se limitan muchas veces a proporcionarles algunas palabras o unas frases simples: no fomentando así la interacción;
- no hay los suficientes maestros matlatzinca en el pueblo por el momento para que se puedan dar clases de matlatzinca o aún mejor, en matlatzinca;

- los mejores hablantes son mayores y es poco probable que quieran dar clase de lengua y de todas formas, no sabrían cómo hacerlo;
- la escritura está vista como un apoyo al aprendizaje de la lengua en la escuela, no como una necesidad o aportación cultural;
- hablar matlatzinca no trae dinero y es poco práctico en la vida moderna por lo que resulta poco atractivo para la mayoría de los jóvenes.

Podemos deducir que se debería sacar provecho del conocimiento de la gente mayor, pero no en un ámbito escolar; que se debería ofrecer un apoyo pedagógico a esas personas así como a los padres de familia para guiarles en la transmisión de la lengua, dicho apoyo tomaría la forma de material para la enseñanza, de guía pedagógica, pero sobre todo de talleres; que los talleres deberían impartirse a adultos, a niños y a adolescentes para que todos se sientan incluidos; finalmente, el trabajo de revitalización debería implicar un sueldo para los colaboradores.

Viene implícito que el apoyo pedagógico debe venir de pedagogos especializados en la enseñanza de segundas lenguas o lenguas extranjeras y que se debe hacer en colaboración con los participantes de la comunidad.

En cuanto a las diferentes formas que podrían tomar las propuestas de proyectos, existen en el mundo varias comunidades cuyos métodos podrían inspirarnos; el programa de maestro-aprendiz me parece particularmente interesante y apropiado para una pequeña comunidad como San Francisco Oxtotilpan porque justamente saca provecho de los conocimientos de los adultos mayores en un ambiente cotidiano. El funcionamiento del programa así como varias sugerencias de aplicación se encuentran detallados en el libro de Leanne Hinton: *How to Keep Your Language Alive*. Básicamente se trata de una asociación, de uno a uno, entre hablante y aprendiz. Las dos personas se ven un promedio de diez horas a la semana y comparten las tareas cotidianas juntas usando la lengua meta para comunicar. El método está basado en la teoría de Stephen Krashen “*input hipótesis*”

que propone imitar las condiciones de adquisición de una lengua en vez de enfocarse en su aprendizaje formal. También se inspira del método de la Respuesta Física Total, el cual combina habla con acción y propone aprender la lengua a través de actividades físicas. Un elemento importante de este programa es que ambas personas perciben un sueldo para llevar a cabo esta actividad de aprendizaje así que hay un estímulo y una compensación para dedicarle tiempo a esta actividad. Se espera que los aprendices se vuelvan maestros después de su periodo de aprendizaje.

A escala más grande, se podría entrenar a unos adultos mayores interesados para que dieran un curso cotidiano de 15 minutos a un público constituido tanto por adultos, como por adolescentes y niños. El curso estaría enteramente en la lengua meta y estaría enfocado en un tema específico, con su campo lexical. Por ejemplo, un curso podría estar dedicado a aprender a hablar de los miembros de su familia. La lección estaría completamente en matlatzinca y estaría basada en la repetición de las palabras. “Él se llama Pablo. Pablo vive en San Francisco Oxtotilpan. Pablo vive con su abuela (imagen o foto). Pablo vive con su mamá (imagen o foto). Pablo vive con su papá (imagen o foto), etc.” Luego se hablaría de Luisa, de tú, de yo, de ellos... Así se puede aprender la gramática y el vocabulario de manera inconsciente, concepto también inspirado por Krashen.

La idea sería que todos compartan el mismo curso para que las nociones se puedan retomar en casa a través de juegos o simplemente en las conversaciones cotidianas. Uno de los especialistas jóvenes está constituyendo un banco de juegos didácticos para repasar las nociones de matlatzinca. Esos juegos (dominó, memoria, etc.) deberían estar disponibles en la biblioteca municipal para el uso de los habitantes del pueblo.

Puesto que el interés personal por la escritura está bastante reducido dentro de la población de adultos hablantes, me parece pertinente enfocar los esfuerzos por retomar las estrategias de la tradición oral. Ésta es rica en ejercicios que permiten jugar con la lengua y así apropiarse de los diferentes fonemas, las reglas gramaticales o el vocabulario específico de la misma. En su libro sobre la tradición oral, Calvet (1984) remarca cuatro

tipos de juego en particular que favorecen dicha apropiación: los trabalenguas para distinguir fonemas, los argots infantiles donde se invierte el orden de las sílabas y permite así identificarlas, las adivinanzas que juegan con la estructura de la frase y ciertos cuentos que constituyen un inventario de palabras en una categoría dada. Dichos ejercicios, basados en el análisis muy fino de la lengua, de sus particularidades gramaticales y de sus dificultades fonéticas, permiten el desarrollo de una lingüística intuitiva. Los juegos mencionados cumplen una función lúdica y educativa.

Veamos a continuación un extracto de cuento oral, recopilado en Nayarit por Stanley L. Robe en 1959 y perteneciente al Repositorio Nacional de Materiales Orales: “El León y el Grillo”.

Pos un día iba un león de corona andando por un llano. Y éste en su paso pisó una cagada de vaca seca. Y debajo de aquella cagada de vaca estaba un grillo. Y sale el grillo enojado y le habla al león. Dice:

- *Oye, amigo. ¿Por qué me pisas mi palacio?*
- *¿Cuál palacio, hombre?*
- *Éste es mi palacio, dice. ¿Qué no ves que soy un rey?*
- *Pues yo también soy rey, dice.*
- *Bueno. Pero, ¿por qué te atreves a pisar mi palacio?*

Total que se hicieron de palabras allí. Citaron a una campaña en forma. Dijo el león, dice: - Yo soy el rey de todos los animales de uña, dijo.

Y el otro: - Y yo soy rey de todas las sabandijas.

Se citaron a una campaña y pusieron una cita a un llano donde aquel llano estaba rodeado de monte alrededor. Llegó el día y cada quien arrejuntó sus ejércitos allí. El león llevaba todos los animales de uña, desde tigres y osos, perros, coyotes y todos esos animales, tlacuaches y todo eso, y jabalines y esos otros. Y el grillo rejuntó todo animal que pica con

lanceta. (<http://www.lanmo.unam.mx/rn/taleviewer.php?taleid=1>).

Esta historia es útil por lo que cuenta, pero también por cómo lo cuenta: hace uso de la repetición de palabras dentro de estructuras variadas lo que ayuda a ubicar la función de las palabras y su significado: “-¿Por qué me pisas mi palacio? - ¿Cuál palacio, hombre? - Éste es mi palacio, dice. - Pero, ¿por qué te atreves a pisar mi palacio?”

También se hace, en este cuento, el inventario de palabras perteneciendo al campo lexical de los animales: “*todos los animales de uña, desde tigres y osos, perros, coyotes y todos esos animales, tlacuaches y todo eso, y jabalines y esos otros*”. Es una buena historia para favorecer la retención de vocabulario: un cuento es a la vez contenido y forma. La forma permite trabajar la lengua y sus dificultades sin darse cuenta. Por esta razón la idea de traducir canciones o cuentos del español al matlatzinca me parece poco aprovechable : se dejaría de lado un aspecto muy importante, el de la forma. Me parece más beneficioso investigar entre los adultos mayores si se acuerdan de juegos lingüísticos en matlatzinca como los mencionados. Si hay, sería pertinente retomarlos y si no hay, pues sería juicioso inventarlos. Éste es otro campo de acción donde los buenos hablantes pueden participar de manera activa. Es más, esas producciones en matlatzinca se pueden enseñar a los abuelos y padres de familia hablantes de la lengua que, a su vez, podrán introducirlas y practicarlas en casa con sus nietos/hijos en un ambiente no escolar. En un proyecto de revitalización, es importante que cada quien tome un papel que corresponda a sus capacidades.

En cuanto a la motivación de los jóvenes, vale la pena preguntarse si es la introducción de un código escrito lo que les hará reconocer el valor de su lengua de origen. Para que le tomen interés tienen que encontrarle sentido para su vida cotidiana, la lengua ha de tener resonancia en su mundo. En mi opinión, el uso de las nuevas tecnologías y del audiovisual sería una buena manera de hacer el puente entre tradición y modernidad. Se podrían desarrollar por ejemplo proyectos a nivel nacional para crear juegos electrónicos en lengua indígena (transferible a varias lenguas), también se podrían crear dibujos animados para la televisión en las cuales las historias estarían en lengua indígena (también

transferibles a otras lenguas indígenas) y protagonizadas por jóvenes del campo, como ellos. Si bien es cierto que la escritura tiene su aura de prestigio, entre los jóvenes el mundo de la televisión la tiene aún más. Es primordial que se despierte el interés y se cree la necesidad de su uso. El material para la enseñanza de una lengua no tiene que reducirse a libros y cuadernos.

Desafortunadamente, este estudio se limita a proponer pistas de exploración para la enseñanza del matlatzinca, no provee al lector de una guía pedagógica y tampoco incluye ejercicios prácticos. Sería muy pertinente complementar, en un futuro, el presente estudio con propuestas más elaboradas y sobre todo hechas con la gente matlatzinca.

5.2. Las políticas lingüísticas y la planeación lingüística

Los diferentes niveles de gobierno deben jugar un papel primordial en el mantenimiento de las lenguas originarias porque son los que elaboran las leyes, los que se aseguran de que éstas sean aplicadas y los que aportan los recursos económicos para concretizar cualquier actividad. Desde 2003, existe en México la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas la cual estipula que el gobierno se compromete a 1) permitir y fomentar el uso de las diferentes lenguas indígenas presentes en el territorio; 2) reconocer y respetar las lenguas indígenas como lenguas vigentes y otorgarles la misma validez que al español, principalmente en procesos frente a instituciones; 3) promoverlas desde los espacios educativos hasta los institucionales.

Las personas entrevistadas han podido percibir un cambio de actitud del gobierno hacia ellos desde la publicación de esta ley, se están traduciendo unas leyes en matlatzinca, por ejemplo (http://www.inali.gob.mx/bicen/constitucion_nacional_lenguas.html), pero no hay apoyo significativo en los espacios educativos, existe una preescolar indígena pero sólo lo es de nombre: no hay una verdadera enseñanza de la lengua. Los apoyos económicos no están vinculados con la lengua y no se otorgan por hablar la lengua sino por venir de un pueblo donde se habla una lengua indígena. Este cambio de actitud por parte de los gobiernos y este apoyo adicional no han tenido impacto alguno en el estatus y

en el desarrollo de la lengua matlatzinca porque no están vinculados con la lengua: *“así como dice el gobierno del estado y federal, municipales, que no se pierda la cultura de nosotros. Pero bueno ellos no más lo dicen, pero ellos no le dan la oportunidad de un maestro que se involucre dentro de la secretaria de educación pública para difundirlo la lengua matlatzinca y que siga hablando siquiera en nuestra primaria, la tele secundaria.”* (sujeto 16)

No parece haber una planeación lingüística adecuada porque no toma en cuenta todos los diferentes aspectos que engloba una planeación lingüística eficaz, es decir, el estatus de la lengua en la sociedad, el corpus de la lengua (el vocabulario de la lengua, su gramática y fonología), la adquisición de la lengua a través de la educación y la imagen de la lengua (su prestigio) (Aguilera: 2006). Todos esos aspectos están interrelacionados y cuando falla uno los otros aspectos se ven afectados. El hecho de que no haya una presencia más importante en la escuela es un factor que impide que se mejore el prestigio de la lengua, que se desarrolle la lengua y que tenga validez en la sociedad.

De momento, no hay maestros capacitados que pueden ocupar la función de maestros en todos los niveles de la escuela, eso es una realidad, pero la enseñanza de la lengua puede tomar otras formas y ocupar otros espacios. El presente estudio propone otras estrategias, pero ninguna funcionará sin los recursos económicos adecuados. El apoyo económico debe vincularse con la lengua para tener un impacto en la misma. Dar dinero es dar importancia y eso también tiene un impacto positivo en el prestigio de una lengua. Porque como lo precisa el sujeto 16: *“el matlatzinca no trae dinero”*, eso no debería ser una fatalidad.

La población que quiere preservar su lengua también tiene un papel importante que jugar porque al final son ellos quienes pueden participar en las acciones concretas. Sin ellos, no hay trabajo ni en el corpus de la lengua ni en los espacios de aprendizaje.

En resumen, se puede decir que la recuperación y el desarrollo de la lengua matlatzinca es una responsabilidad compartida, es responsabilidad del pueblo matlatzinca con el respaldo y el apoyo concreto y económico del Estado.

Bibliografía y referencias

Algunas referencias a continuación no fueron objeto de citación, pero forman parte de las fuentes de inspiración que me han permitido elaborar esta tesis.

Abric, J-C. (2001). Prácticas sociales, representaciones sociales. En Abric, J-C. (dir.) *Prácticas sociales y representaciones*, México: Ediciones Coyoacán, 11-32.

Aguilera, J.A. (2006). Política y planificación lingüísticas: conceptos, objetivos y campos de aplicación. *Interlingüística*, Nº. 14, 2003, 91-96.

Álvarez Bermúdez, J. (2004). El contexto social y teórico del surgimiento de la teoría de las representaciones sociales. En Romero Rodríguez, E. (ed.) *Representaciones sociales, atisbos y cavilaciones del devenir* de cuatro décadas, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 29-53.

Alvarez Gayou, J. (2006). *Cómo hacer investigaciones cualitativas. Fundamentos y metodología*. Paidós educador. Complementaria.

Andréu, J. (2002). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. Fundación Centro de Estudios Andaluces, Recuperado de <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>

Araya Umaña, S. (2002). Las Representaciones Sociales: Ejes teóricos para su discusión. *CUADERNO DE CIENCIAS SOCIALES 127*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Académica, Costa Rica.

Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales *en el* estudio de las representaciones sociales. En *Papers on Social Representations*, Vol. 9, 3.1- 3.15. Venezuela.

Banchs, M.A. (2007). Entre la ciencia y el sentido común: representaciones sociales y salud. En Rodríguez Salazar, M. y García Curiel, M. (coord.) (2007) *Representaciones sociales. Teoría e investigación*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

- Batibo, H. M. (2005). *Language Decline and Death in Africa: Causes, Consequences and Challenges*, Clevedon: Multilingual Matters.
- Bennett, R. y al. (1999). The Place of Writing in Preserving an Oral Language. En Reyhner, J. y al. (eds.), *Revitalizing Indigenous Languages*, Flagstaff: Northern Arizona University.
- Benveniste, C-B., (1998). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*, Barcelona: Gedisa, 9-36.
- Benveniste, C-B. (2002). La escritura, irreductible a un código. En Ferreiro, E. (Comp.) *Relación de (in)dependencia entre oralidad y escritura*, Barcelona: Gedisa, 15-31.
- Bourdieu, P. (1999). Comprender. En *La Miseria del Mundo*. (traducción de Horacio Pons) (primera edición en francés en 1993), México: Fondo de Cultura Económica, 527-543.
- Bourdieu, P. (2004). *Ce que parler veut dire : L'économie des échanges linguistiques*. Paris: Fayard. [1er éd.1982]
- Bonardi, C. et Roussiau, N. (1999). *Les représentations sociales*. Paris : Dunod.
- Calvet, L-J. (1984). *La tradition orale*. Que sais-je?, Paris: PUF.
- Castorina, J.A. (2003). *Representaciones sociales : problemas teóricos y conocimientos infantiles*". Barcelona : Gedisa Editorial.
- Castorina, J.A. (coord.) (2005). *Construcción conceptual y Representaciones Sociales: el conocimiento de la sociedad*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Cenoz Irigui, J. (2001). El concepto de competencia comunicativa. En Sanchez Lobato, J. (2004). *Vademécum para la formación de Profesores: Enseñar español como segunda lengua/lengua extranjera*. Madrid: Sgel.
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge: MIT Press.
- Collins, J. y Micheals, S. (2006). Speaking and Writing: discourse strategies and the acquisition of literacy. En Cook-Gumperz. *The Social Construction of Literacy*. (2nda ed.) Cambridge: Cambridge University Press, 245-263.
- Cooper, L. R. (1997). *La planificación lingüística y el cambio social*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (2000). *Language Death*. Cambridge: Cambridge University Press.

- De Alba, M. (2004). De las representaciones colectivas a las representaciones sociales: algo más que un cambio de adjetivo. En Rodríguez, R. *Representaciones Sociales*. Puebla: UAP, 55-83.
- Edwards, J. (2009). *Language and Identity: An introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Embriz Osorio, A. y Zamora Alarcón, O. (Coord.) (2012). *México. Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición*. México: INALI.
- Ferreiro, E. (2002). Escritura y oralidad: unidades, niveles de análisis y conciencia metalingüística. En Ferreiro, E. (Comp.) *Relación de (in)dependencia entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa, 151-171.
- Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Fishman, J.A. (1991). *Reversing Language Shift*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Flores Farfán, J.A. (2008). *Variación, ideologías y purismo lingüístico: El caso del mexicano o náhuatl*. Mexico: Casa Chata.
- Galla, C. (2009). Indigenous Language Revitalization and Technology: from Traditional to Contemporary Domains. En Reyhner, J. y Lockard, L. (eds.). *Indigenous Language Revitalization: Encouragement, Guidance & Lessons Learned*. Flagstaff: Northern Arizona University, 167-182.
- García Hernández, A. (2004). Matlatzinca: Pueblos indígenas del México contemporáneo. México, Publicación CDI. Recuperado de <http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/matlatzincas.pdf>
- Goody, J. y Watt, I. (1968). The Consequences of Literacy. En Goody, J. (Ed.). *Literacy in Traditional Societies*, Cambridge: Cambridge University Press, 304-345.
- Graff, Harvey (2008). Literacy Myths. En V. Street, B. y Hornberger, N. (eds.) *Encyclopedia of Language and Education. 2.ª edición, vol. 2*. Nueva York: Springer, 41-52.
- Grenoble, L.A. y Whaley, L.J. (eds.) (1998). *Endangered Languages, current Issues and Future Prospects*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Grenoble, L.A. y Whaley L.J. (2006). *Saving Languages, an introduction to language revitalization*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Grenoble, L.A. (2009). Linguistic Cages and the Limits of Linguists. En Reyhner, J. y Lockard, L. (eds.). *Indigenous Language Revitalization: Encouragement, Guidance & Lessons Learned*. Flagstaff: Northern Arizona University, 61 - 69.
- Gumperz, J. (1984). Introduction: Language and the Communication of Social Identity. En Gumperz, J. (ed.), *Language and Social Identity*. Cambridge, Ma: Cambridge University Press.
- Hall, C., y al. (2011). *Mapping Applied Linguistics, a guide for Students and Practitioners*. London : Routledge.
- Hill, J.H. (1988). Ambivalent language attitudes in modern náhuatl. En Hamel, R.E.; Lastra, Y. y Muñoz, H. (eds.) *Sociolingüística Latinoamericana*, Mexico: UNAM.
- Hinton, L. (2001). *How to Keep Your Language Alive: A Commonsense Approach to One-On-One Language Learning*. Berkeley : Heyday.
- Hymes, D.H. (1972). On communicative competence. En Pride, J.B.; Holmes, J. (eds.) *Sociolinguistics: selected readings*. Harmondsworth: Penguin, 269–293.
- INALI (2012). *México Lenguas Indígenas nacionales en riesgo de desaparición: variantes lingüísticas por grado de riesgo*. México: INALI.
- INALI. (2015). Presentación de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. México: Publicación INALI. Recuperado de <http://www.inali.gob.mx/es/difusion/presentacion-de-la-ley-general-de-derechos-linguisticos-de-los-pueblos-indigenas.html>
- INALI. (2016). Presenta INALI normas de escritura de las lenguas Pápago y Pima. México: Publicación INALI. Recuperado de <http://www.inali.gob.mx/es/comunicados/537-presenta-inali-normas-de-escritura-de-las-lenguas-papago-y-pima.html>
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona - Buenos Aires – México: Editorial Paidós.
- Jodelet, D. (2003). *Les Représentations Sociales*. Paris: Puf. [1era ed. 1989].
- Kalman L., J. (1993) En búsqueda de una palabra nueva: la complejidad conceptual y las dimensiones sociales de la alfabetización, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, Vol. XXIII, No. 1, 87-95.

- Kalman L., J. (2008) Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita, *Revista Iberoamericana de Educación (España)*, No. 46, 107-134.
- Koch, N. (2003) *Gramática Práctica del idioma Matlatzinca*, texto inédito, Biblioteca San Francisco Oxtotilpan, México.
- Korsbaek, L. (2003). El sistema de cargos y la normatividad en una comunidad indígena en el estado de México: el caso de San Francisco Oxtotilpan. *Recuperado de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3618/12.pdf>*
- Korsbaeck, L. (2011). La política en San Francisco Oxtotilpan. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 56(211), 103-120. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182011000100006&lng=es&tlng=es.
- Korsbaek, L., y al. (2015). El sistema de cargos en San Antonio de las Huertas como instancia integradora de la vida social. *CIENCIA ergo-sum*, 5(3), 261-270.
- Krashen, S. (1982). *Principles and Practice in Second Language Acquisition*. Oxford: Pergamon
- Lara, L.F. (2002). La escritura como tradición y como instrumento de reflexión. En Ferreiro, E. (Comp.) *Relación de (in)dependencia entre oralidad y escritura*, Gedisa: Barcelona, 53-61.
- Landaburu, J. (1999). Oralidad y escritura en las sociedades indígenas. En López, L.E. y Jung, I. (comps.) *Sobre las Huellas de la voz*, Madrid: Ed. Morata.
- López Sánchez, J. y al. (2012). *México: Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI).
- Lorenzi-Cioldi, F. (2003). Le questionnaire. En S. Moscovici et F. Buschini (eds.) *Les méthodes en Sciences humaines*, Paris : PUF, 187-220.
- Maalouf, A. (1998). *Les identités meurtrières*. Paris : Grasset.
- Mannoni, P. (1996). *Les Représentations Sociales. Que sais-je?* Paris: PUF.
- Mariotti, F. (2003). Tous les objets sociaux sont-ils objets de Représentations Sociales? , *Jirso (journal International sur les Représentations Sociales)*, Vol. 1, No. 1, septembre. Recuperado de http://geirso.uqam.ca/jirso/03_09.php

- Markova, I. (2003). *Dialogicality and social representations: the dynamics of mind*. Cambridge : Cambridge University Press.
- Markova, I. (2008). The Epistemological Significance of the Theory of Social Representations en *Journal for the Theory of Social Behaviour* (2011) vol. 20, numero 2 : Blackwell Publishing Ltd. Recuperado de <http://www.psych.lse.ac.uk/psr/> el 21/01/2016
- Martínez Sánchez, J. (2012). La lengua Mixteca: De la oralidad a la escritura, Recuperado de https://www.academia.edu/4097786/La_lengua_mixteca_de_la_oralidad_a_la_escritura
- Melía, B. (1999). Palabra vista, dicho que no se oye. En López, L.E. y Jung, I. (comps.) *Sobre las Huellas de la voz*. Madrid: Ed. Morata.
- Moliner, P. ; Rateau, P. y Cohen-Scali, V. (2002). *Les représentations sociales : pratique des études de terrain*. Rennes : Presses universitaires de Rennes.
- Moore, D. (2001). *Les représentations des langues et de leur apprentissage*, Paris: Didier.
- Mora, M., (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social. Recuperado de <http://atheneadigital.net/article/view/55>
- Moscovici, S. (1961). *La psychanalyse, son image, son public*. Paris : PUG.
- Moscovici, S. (1984). El campo de la psicología social. En Moscovici, S. *La psicología social* 1. Barcelona, España: Paidós.
- Moscovici, S. (1990). La consciencia social y su historia. En Castorani, J. A. (coomp.) *Representaciones Sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa, 91-110.
- Moscovici, S., Mugny, G. y Pérez, J.A. (1991). *La influencia social inconsciente*. Barcelona : Editorial Anthropos.
- Nils, F. y Rimé, B. (2003). L'interview. En Moscovici, S. et Buschini, F. (eds.) *Les méthodes en sciences humaines*, Paris : PUF, 165-185.
- ONG, W. (1982). *From Orality to Literacy*. New York: Metheun.

- O'Rourke, B. & Ramallo, F. (2013). Competing ideologies of linguistic authority amongst new speakers in contemporary Galicia. *Language in Society / Volume 42*. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1017/S0047404513000249>
- Ovejero Bernal, A. (1993). Leon festinger y la psicología social experimental: la teoría de la disonancia cognoscitiva 35 años después. *Psicothema*, no.5. p.185-199. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72705115>
- Pardo, M.T. (1993). El desarrollo de la escritura de las lenguas indígenas de Oaxaca. *Revista Iztapalapa 29*, 109-134.
- Pilleux, M. (2001). Competencia comunicativa y análisis del discurso. *Estudios filológicos*, (36), 143-152. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132001003600010>
- PINALI (2008-2012). *Programa de Revitalización, Fortalecimiento y Desarrollo de las Lenguas Indígenas Nacionales*. México: SEP Gobierno Federal.
- Rojas, L-F. (2016). Revivir el pasado. *Revista Culto: sembrando saberes para nuevas tierras, número 1*, Toluca : SEDESOL.
- Romaine, S. (1995). *Bilingualism*. Oxford: Basil Blackwell.
- Rubin, H. y Rubin, I. (2005). *Qualitative Interviewing: The Art of Hearing Data*. (2nd ed.) Los Angeles: Sage Publications.
- SEGOB (2014). Programa Especial de los Pueblos Indígenas 2014-2018. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343116&fecha=30/04/2014
- Sichra, I. (2009). Cultura escrita quechua en Bolivia: contradicción en los tiempos del poder. En Kalman L.J. y al. (coord.) *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales: diálogos con América Latina*. 202-221.
- Soustelle, J. (1994 [1937]). *La familia lingüística Otomí-Pame de México Central*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Terborg, R. (2006). The "Ecology of Pressures" in the Shift of an Indigenous Language to Spanish. The Presentation of a Model. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, v. 7, n. 4. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/167/373>

- Terborg, R.; García, L. y Moore, P. (2007). Language Planning in Mexico. En Baldauf, R.B. y Kaplan, R.B. (eds.), *Language Planning and Policies in Latin America, Vol.1*, New York: Multilingual Matters Ltd.
- Terborg, R. y García Landa, L. (coord.) (2011). *Muerte y vitalidad de las lenguas indígenas y las presiones sobre sus hablantes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Trujillo, J.R. (2007). *Ecología de las lenguas y planificación lingüística. El español en la Sociedad de la Información*. Madrid: Ediciones 2010.
- UNESCO (2003) Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001836/183699S.pdf>
- Valencia Abundiz, S. (2004). Circulación y aplicaciones de las representaciones sociales. En Rodríguez, Salazar, T. y García Curiel, M.L. (coord.) (2007) *Representaciones sociales teoría e investigación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Valles, M. (2003). Entrevistas Cualitativas. En *Cuadernos Metodológicos 32*. (2ª reimpresión 2009). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Velázquez, G.G. (1973). *Quienes fueron los matlatzincas*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México: México
- Velázquez Vilchis, V. (2008). *Actitudes lingüísticas y usos del matlatzinca y el atzinca : desplazamiento de dos lenguas en el Estado de México*, tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- Vigil, N. (2011). Pueblos indígenas y escritura. Recuperado de <http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/1911.pdf>
- Weiler, V. (2008). Lucien Lévy-Bruhl visto por Norbert Elias. *Revista mexicana de sociología*, 70(4), pp. 791-822. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032008000400005&lng=es&tlng=es..
- Willemys, R. (1992). Linguistic Legislation and Prestige Shift. En Ammon, U. y Hellinger, M. (eds.) *Status Change of Languages*, Berlin y New York : De Gruyter, 3-15.
- Zimmermann, K. (2006). El problema del purismo en la modernización de las lenguas amerindias. En Roland Terborg y Laura García Landa (eds.), *Los retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI, vol. 2*. México. CELE/UNAM, 501-524.

Publicará la SEP normas de escritura de 8 lenguas indígenas de Chiapas. (2013).

Recuperado de <http://www.almomento.mx/publicara-la-sep-normas-de-escritura-de-8-lenguas-indigenas-de-chiapas/>

León y el Grillo (cuento). (Sin fecha). Laboratorio Nacional de Materiales Orales.

Recuperado de <http://www.lanmo.unam.mx/rn/taleviewer.php?taleid=1>

ANEXO 1 – Escala de Likert

Datos generales

Edad: ____ Sexo: ____

¿Vive en San Francisco Oxtotilpan? No ____ Sí ____ De vez en cuando ____

¿A qué se dedica? Agricultura ____ comercio ____ construcción ____ estudios ____

Hogar ____ otro ____ ¿Qué? _____

¿Habla matlatzinca? No ____ Sí ____

Indica si lo habla: Un poco ____ Regular ____ Bien ____ Muy bien ____

¿A qué edad empezó a hablar? _____ ¿Cómo lo aprendió?

¿Entiende matlatzinca? No ____ Sí ____

Indica si lo entiende: Un poco ____ Regular ____ Bien ____ Muy bien ____

¿A qué edad empezó a entenderlo? _____ ¿Cómo lo aprendió? _____

Cuestionario

Responden a las siguientes preguntas poniendo una "x" según si están totalmente de acuerdo (1), de acuerdo (2), indeciso (3), en desacuerdo (4) y totalmente en desacuerdo (5) con los enunciados.

		1	2	3	4	5
1	Es necesario hablar matlatzinca en el pueblo para tener un cargo.					
2	La lengua matlatzinca no es práctica para mi vida diaria.					
3	Ya nadie sabe hablar bien matlatzinca.					
4	El matlatzinca no es una lengua, es un dialecto.					
5	Hablar matlatzinca es una parte importante de ser matlatzinca.					
6	Nadie sabe escribir la lengua matlatzinca.					
7	Es necesario hablar matlatzinca en el pueblo para tener prestigio.					
8	No me molesta que se usen préstamos del español para conceptos nuevos.					
9	La lengua matlatzinca es difícil de aprender.					
10	Hay cosas que se pueden expresar mejor en matlatzinca.					

11	Prefiero aprender bien el español que aprender matlatzinca.					
12	Es importante para los matlatzinca aprender al menos algunas palabras en la lengua.					
13	A los matlatzinca no les gusta hablar la lengua fuera del pueblo.					
14	Manejar bien una lengua es importante para arreglársela en la vida diaria.					
15	Quiero que la lengua matlatzinca se enseñe en la escuela como las matemáticas.					
16	Todas las lenguas tienen el mismo valor.					
17	El matlatzinca es una lengua del pasado.					
18	Solo la gente que vive en la comunidad puede opinar sobre nuestra lengua.					
19	Es importante que se escriba la lengua para que sobreviva.					
20	Critico a los jóvenes porque utilizan préstamos del español cuando hablan matlatzinca.					
21	La lengua matlatzinca sólo se puede aprender en casa.					
22	Los padres no quieren fomentar el uso del matlatzinca en su casa.					
23	La lengua matlatzinca es la herencia más importante de los matlatzinca.					
24	Los jóvenes han perdido los valores que se transmiten por la lengua.					
25	A los jóvenes les gusta aprender matlatzinca.					
26	Me parece bien que se escriba la lengua matlatzinca.					
27	Quisiera que mis hijos hablaran matlatzinca.					
28	El matlatzinca no sirve para nada fuera del pueblo.					
29	No hay nadie competente en la comunidad que pueda enseñar matlatzinca.					
30	Me gusta cuando hay gente en el pueblo que inventa nuevas palabras en matlatzinca.					
31	Es mejor que los niños aprendan el español antes del matlatzinca.					
32	No es necesario escribir la lengua matlatzinca.					
33	Quiero saber más de la lengua matlatzinca.					

34	Me siento avergonzado porque se habla matlatzinca en mi pueblo.					
35	Sólo una persona que habla muy bien matlatzinca puede enseñar la lengua.					
36	Lo ideal sería hablar igual de bien el matlatzinca y el español.					
37	Una lengua sólo sirve para comunicarse.					
38	Es normal que un hablante use palabras de otra lengua a veces.					
39	La gente ve mal a los matlatzinca cuando hablan su lengua.					
40	Critico a los niños porque no quieren hablar matlatzinca.					
41	La lengua matlatzinca sólo sirve para hablar con los ancianos.					
42	Es necesario que los padres de la comunidad enseñen la lengua a sus hijos para que sobreviva.					
43	No me gusta cuando la gente se pone a hablar matlatzinca en lugares públicos.					
44	La lengua matlatzinca es una lengua muy bella.					
45	Es muy importante que los representantes de la comunidad hablen matlatzinca.					
46	No tengo ganas de aprender a hablar matlatzinca / mejorarme.					
47	Critico a la gente que intenta escribir en matlatzinca.					
48	Critico a los padres porque no hablan matlatzinca con sus hijos.					

ANEXO 2 - guión de entrevista

Datos generales

sujeto: _____

Edad: ____ Sexo: ____

¿Vive en San Francisco Oxtotilpan de manera permanente? No Sí

Si no, ¿cuándo?

- Los fines de semana
- Algunos meses al año
- Viví aquí mucho tiempo, pero ya no
- Unos días a la semana
- _____

¿A qué se dedica? Agricultura comercio construcción estudios hogar otro ¿Cuál? _____

¿Habla matlatzinca? No Sí

Indique si lo habla: Un poco Regular Bien Muy bien

¿A qué edad empezó a hablar? ____ ¿Cómo lo aprendió? _____

¿Entiende matlatzinca? No Sí

Indique si lo entiende: Un poco Regular Bien Muy bien

¿A qué edad empezó a entenderlo? ____ ¿Cómo lo aprendió? _____

Cuestionario

Hablar bien

¿Para usted, qué significa hablar bien matlatzinca?

¿Existen buenos hablantes de la lengua aún?

¿Quién lo habla bien?

¿Por qué dice que lo habla bien?

Peligro de desaparición y transmisión de la lengua

¿En su opinión, la lengua matlatzinca está en peligro de desaparecer? ¿Por qué?

¿Cuál cree que sea la importancia de seguir hablando esta lengua? ¿Por qué?

¿Según usted, qué papel tienen los padres en la trasmisión de la lengua?

¿Lo cumplen? ¿Por qué?

¿Según usted, qué papel tienen los jóvenes en el mantenimiento de la lengua?

¿Lo cumplen? ¿Por qué?

*¿Habla usted matlatzinca con sus hijos?

¿Por qué?

*¿Sus hijos hablan matlatzinca? ¿Y cómo lo hablan? ¿Bien? ¿Muy bien?

¿Cómo se siente ante eso?

¿Por qué?

¿Si viene un joven de la comunidad y le empieza a hablar en matlatzinca (que hable bien o mal la lengua), en qué lengua le contesta?

¿Por qué?

¿Usted tiene conversaciones en matlatzinca con gente del pueblo aunque no hablen la lengua muy bien?

¿Por qué?

¿Según usted, es mejor aprender el español antes del matlatzinca?

¿Por qué?

¿Existen autoridades en el pueblo para tomar decisiones acerca de la lengua?

¿Entonces quien puede establecer una norma?

¿Según usted, qué papel tiene la escuela en la transmisión de la lengua?

¿Lo cumple? ¿Por qué?.

¿Me puede explicar cómo funciona eso?

¿Qué podría favorecer el aprendizaje de la lengua, su transmisión? (actitudes, acciones, etc.)

¿Por qué?

¿Qué habría que hacer para fomentar el uso de la lengua?(otra sugerencia?)

Lengua e identidad

¿Qué significa para usted la lengua matlatzinca?

¿Hacen una diferencia entre lengua y dialecto? El matlatzinca es una lengua o un dialecto?

¿Cómo se siente cuando usted/alguien usa la lengua?

*¿Cuándo usted sale de la comunidad, usa la lengua matlatzinca o español para comunicarse con otros matlatzinca?

¿Por qué?

¿Si viene una persona extranjera a la comunidad y la/lo saludo en matlatzinca, en qué lengua le contesta?

¿Por qué?

Préstamos

¿Le molesta que alguien mezcle el matlatzinca con el español cuando habla?

Si sí, ¿Por qué?

¿Le molesta que alguien mezcle el español con el matlatzinca cuando habla?

Si sí, ¿Por qué?

(Si hay dos respuestas distintas) ¿Por qué siente que no es lo mismo?

Lengua y prestigio

¿En la comunidad, la gente ve necesario hablar matlatzinca para tener un cargo?

¿Si uno no la habla, no puede tener cargo?

¿Sabe usted si en el pueblo, el hecho de hablar matlatzinca le otorga prestigio a alguien?

¿Hay diferentes niveles de competencia en matlatzinca, es decir una manera más formal y otra más cotidiana de hablarlo? ¿El matlatzinca de la calle?

¿Todos saben manejar esos niveles?

¿Por qué no?

¿Cómo se puede aprender a manejar los diferentes niveles?

La escritura

Le gustaría aprender a escribir matlatzinca?

¿Por qué?

¿Se puede escribir la lengua matlatzinca?

¿Ve usted como algo necesario que se escriba la lengua?

¿Por qué?

¿Alguien en el pueblo está reconocido por saber escribirla?

¿Sabe usted si hay personas competentes en el pueblo para proponer un sistema de escritura de la lengua?

¿Quién?

¿Por qué dice usted que esta persona es competente?

¿Qué opinan de los letreros que hay en el pueblo donde están escritas las cosas en matlatzinca?

¿Por qué?

¿Quién lo ha propuesto?

¿Han consultado a otros miembros de la comunidad para ayudarles? ¿Quién?

¿Se sabe de algunas consecuencias negativas que podría traer el hecho de escribir la lengua?

¿Por qué? ¿Cuáles?

¿Se sabe de algunas consecuencias negativas que podría traer el hecho de escribir la lengua?

¿Por qué? ¿Cuáles?

¿Según usted, qué papel tienen la escritura en el estatus (prestigio) de una lengua?

¿Por qué?

¿Cree que existe una relación entre escribir y tener un mayor número de hablantes?

ANEXO 3 - Encuesta a padres de familia

Estimado padre de familia: este cuestionario tiene el propósito de obtener información sobre el uso de la lengua matlatzinca en casa y para medir el impacto que tienen las clases de matlatzinca del kínder en su uso en casa. Los datos proporcionados se usarán para fines de investigación. MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

Sección 1:

1) Edad de la persona que contesta la encuesta: **15 personas entre 22 y 44 años**

2) ¿Qué relación tiene usted con el alumno?, usted es: **(11) la madre (4) el padre**

3) ¿Habla usted matlatzinca? **(12) sí* (3) No**

a) * Si su respuesta es sí, ¿habla usted matlatzinca con su hijo? **(12) sí**

b) * Si su respuesta es sí, La mayoría del tiempo

¿Con qué frecuencia? Diario y mucho

(4) Diario, pero poquito

(6) Muy poco

(1) Casi nunca

(1) Sólo para desempeñar ciertas actividades ¿Cuáles?
tareas

c) * Si su respuesta es sí, ¿Durante que tipos de actividades? **(6 respuestas) Trabajo en el campo, tareas (2) , a la hora de comer, cuando el niño quiere saber cómo se dice tal cosa, para pedir algo**

d) Si su respuesta es no, hay alguien que vive en la casa que lo habla? **(10) sí (1) No (4) sin respuesta**

e) * ¿Si su respuesta es sí, Quién? **(4) Abuelo (8) Abuela**

f) * Si su respuesta es sí, ¿habla esta persona matlatzinca con su hijo? **(10) sí**

* Si su respuesta es sí, ¿Con qué frecuencia?

La mayoría del tiempo

Diario y mucho

(1) Diario, pero poquito

(1) Muy poco

Casi nunca

Sólo para desempeñar ciertas actividades ¿Qué tipos de actividades?

(1) para pronunciar ciertas palabras del cotidiano como tortilla, agua, animales, etc.

Sección 2:

4) ¿Qué piensa usted del hecho que su hijo/a esté tomando clases de matlatzinca en la escuela?

No sirve de mucho

(15) Es una buena manera de conservar la lengua

No le doy mucha importancia

5) ¿El hecho de tener un hijo aprendiendo la lengua matlatzinca ha cambiado su propia visión de la lengua? **(9) sí (5) No (1) sin respuesta**

* Si su respuesta es sí, ¿De qué manera? **(1) para no olvidar que soy matlatzinca**

6) ¿Qué actividades hace **en casa** con el matlatzinca? *(Se puede palomear más de una respuesta)*

(10) Tarea

(4) Pláticas

(6) Juegos

(1) Cuentos

(5) Escritura

(11) Dibujos

(1) Lectura

Ninguna

7) ¿Qué actividades realiza **en la escuela** con el matlatzinca? *(Se puede palomear más de una respuesta)*

(5) Tarea

(4) Pláticas

(9) Juegos

(2) Cuentos

(6) Escritura

(12) Dibujos

(1) Lectura

Ninguna

8) ¿Qué piensa usted de realizar esas actividades en matlatzinca?

(1) No sirve de mucho

Sería mejor que aprendiera bien el español primero

(15) Es una buena manera de aprender la lengua

9) ¿Usted ha aprendido cosas nuevas sobre el matlatzinca desde que su hijo lo aprende en la escuela?

(14) sí No **(1) sin respuesta** ¿Cuáles? *(Se puede palomear más de una respuesta)*

(10) Algunas palabras **(9)** Los números en matlatzinca **(2)**
Canciones
(6) A escribir en matlatzinca **(4)** A leer en matlatzinca

10) En casa, su hijo muestra interés en la lengua haciendo alguna de las actividades siguiente?

(11) sí No **(2) sin respuesta** ¿Cuáles? *(Se puede palomear más de una respuesta)*

(11) Pregunta para conocer las palabras en matlatzinca

(7) Canta en matlatzinca

(4) Cuenta en matlatzinca

(2) Habla con sus amigos/hermanos con palabras en matlatzinca

(10) Le pide ayuda para hacer su tarea de matlatzinca

11) ¿Qué importancia les da usted a los siguientes objetivos en la educación de su hijo (puntuar de 1 a 5, uno teniendo la mayor importancia): **(1) sin respuesta (5) no pusieron el orden**

__ Que desarrolle su curiosidad y que explore. **1/5 ((1) una persona puso esta respuesta como la que tiene mayor importancia)- 2/5 ((3) tres personas atribuyeron el segundo lugar a esta respuesta, etc.) – 3/5 (2) – 4/5 (3) – 5/5 (0)**

__ Que aprenda inglés. **1/5 (0)- 2/5 (1) – 3/5 (0) – 4/5 (0) – 5/5 (8)**

__ Que aprenda muchas cosas sobre su cultura. **1/5 (2)- 2/5 (3) – 3/5 (3) – 4/5 (1) – 5/5 (0)**

__ Que aprenda la lengua matlatzinca. **1/5 (5)- 2/5 (1) – 3/5 (2) – 4/5 (0) – 5/5 (1)**

__ Que adquiera conocimientos prácticos. **1/5 (0)- 2/5 (0) – 3/5 (2) – 4/5 (6) – 5/5 (1)**

12) Considera usted que el aprendizaje de la lengua matlatzinca es: **(2) sin respuesta**

(11) Responsabilidad de la familia y la escuela

Responsabilidad sólo de la escuela

(2) Responsabilidad sólo de la familia

No me preocupa el tema

13) ¿Qué características debe tener un buen maestro de matlatzinca? *(Se puede palomear más de una respuesta)* **(2) sin respuesta**

(6) Ser hablante nativo

(5) Tener creatividad

(11) Hablar bien la lengua

(8) Tener motivación para enseñar

(9) Saber escribir la lengua

(9) Tener paciencia con los niños

14) ¿Qué opina sobre las palabras escritas en matlatzinca en las paredes de la escuela? *(Se puede palomear más de una respuesta)*

(2) No están bien escritas

(0) No les he puesto atención

(9) Me ayuda a aprender a decir palabras en la lengua

(10) Me permite entender cómo se escribe la lengua

(9) Me ayuda a pronunciar bien las palabras en matlatzinca

(8) Ayuda a mi hijo/hija a decir palabras en la lengua

(7) Ayuda a mi hijo/hija a escribir palabras en la lengua

(6) Ayuda a mi hijo/hija a pronunciar bien en la lengua

(10) Permite que mi hijo/hija tenga curiosidad por aprender la lengua

15) Señale 2 o 3 sugerencias que ayudarían a profundizar y mejorar el uso de la lengua matlatzinca en la escuela.

Tener un maestro adicional para poder poner más atención a los niños y enseñar más la lengua (3) – Enseñar a escribir a los padres – Seguir con la enseñanza del matlatzinca en la primaria y la secundaria (2)- Hacer más juegos y talleres (2)- Más trabajo sobre la pronunciación (3)- Más escritura (3) – Incluir participación de los padres (2) – componer una canción en matlatzinca y enseñarla a los niños -

16) ¿Tiene, en casa, algún libro, juego u otro tipo de material sobre el pueblo matlatzinca o la lengua matlatzinca? **(8)** sí* **(6)** No **(1)** sin respuesta

a) * Si su respuesta es sí, ¿cuál(es)? **(4)** juegos (*lotería*) **(1)** libro de objetos **(2)** libro sobre costumbres

b) * Si su respuesta es sí, ¿Los consulta/usa? **(5)** sí* **(2)** No

c) * Si su respuesta es sí, ¿con qué frecuencia? Muy a menudo
(3) Alguna que otra vez
(2) Muy de vez en cuando
 Nunca

ANEXO 4 - *Matched-guise*

Respuestas: Hablantes: 8 / 2 (H) 6 (M) Edad: 40- 50 (5) / 50-60 (1) / 60 – 70 (2)

Van a escuchar a diferentes personas hablando sobre El día de los Muertos en San Francisco Oxtotilpan, pongan atención en lo que dicen y cómo lo dicen para luego contestar las preguntas a continuación.

(Escuchar cada locutor individualmente y contestar preguntas 1, 2 y 3)

1. Habla bien o no, y ¿En qué se basa para decir eso?

H.1 / M (43)	(Emma) Habla bien, pero se equivocó en su pronunciación, dijo otra palabra, pero la entendí.
	(Jesús) Se equivocó de palabra, el número 2, lo dijo en español en vez de matlatzinca. Revuelve el español y el matlatzinca.
	(Juan) Se equivocó en una palabra. Sí, no. Lo habla y lo pronuncia bien. Es Leonardo, ¿verdad?
	(Silvia) Sí. Casi lo dijo bien todo. Revuelve un poquito. Sabe mucho de la lengua, las palabras.

H.2 / M (65)	(Emma) Sí. Lo entiendo todo.
	(Jesús) Sí. Lo entiendo porque lo habla bien. Conoce todo lo de aquí.
	(Juan) Habla bien, está explicando bien. Lo entiendo todo.
	(Silvia) Lo hablan bien todos. Ella dice cosas diferentes, habla de sus ancestros.

H.3 / H (44)	(Emma) Sí. Muy bien. Esta persona debe de tener 60 años. Vive arriba, verdad? Conoce la tradición de aquí. Tiene buen acento.
	(Jesús) Sí. Le falló unas 2-3 cosas de la tradición y uso español (2 de noviembre) Se especificó más la señora.
	(Juan) Sí. Se rayó! Lo habla muy bien. Ya es grande, no muy grande, pero grande. Conoce la tradición. Tiene buen acento.
	(Silvia) Sí, la mera verdad sí. Igualita que la primera. Más ésta porque está enseñando a sus hijos las costumbres.

H.4-5-6 / M (44)(52) (64)	(Emma) Sí. Lo dice todo bien. Tiene la pronunciación de aquí, los sonidos. El acento está bien. Lo dice claro. El tono lo pronuncia bien.
	(Jesús) Se equivocó en el sentido de una palabra, dice poner y se debe de decir se les ofrece porque son difuntos. Lo pronuncia bien.
	(Juan) Bien. Todo muy bien. No mezcla el español.
	(Silvia) Todo es correcto.

H.7-8 / H (42) M(42)	(Emma) La mayor parte lo dijo bien, pero en tradición le faltó decir cosas. Se escucha bien. ¿Quién es la señora?
	(Jesús) Está bien. Lo que le faltó, la otra persona lo dijo y lo que faltó a la otra, él lo dijo. Le faltó un poquito. Es Don Elias.

	(Juan) Completa. Casi él dijo más. Dijo todo desde el principio y habló del mole. Sí se entendió. Sí lo habla bien. Debe de ser Daniel o Leo.
	(Silvia) Habla bien la señora. Con todos está la información completa. Ella habló de preservar la tradición y de enseñarla a sus hijos para que no se pierda.

2. En su opinión, ¿Qué tipo de actividades puede hacer esta persona en matlatzinca? (Por ejemplo, pedir la cuota para la fiesta de un santo.)

Esta pregunta no fue contestada por nadie, quizá no fue muy clara.

3. Cree usted que esta persona podría ser buen profesor de matlatzinca? ¿En qué se basa para decir eso?

H.1 / M (43)	(Emma) No. Le falta un poco de pronunciación
	(Jesús) No. Va a revolver la lengua. Primero debe decir todo en matlatzinca, luego traducir al español.
	(Juan) Sí. Porque es joven y lo habla bien. No le da pena hablar el idioma de aquí.
	(Silvia) Depende, si está grande a lo mejor no se va a animar. Aprenderíamos mucho.

H.2 / M (65)	(Emma) Sí. Un buen maestro tiene que saberlo todo, aquí muchos saben lo necesario.
	(Jesús) Sí. Conoce y habla bien.
	(Juan) Sí. Pienso que sí. Sabe, conoce. Todo está pronunciado bien. La verdad sí.
	(Silvia) Habla todo bien, pero revuelve una cosa con otra, habla de sus antepasados.

H.3 / H (44)	(Emma) Sí, porque habla bien y sabe de las tradiciones de aquí. Porque es un ejemplo de cómo se hacen las tradiciones de aquí.
	(Jesús) Por una parte sí, por otra no. Le revolvió el español y el matlatzinca.
	(Juan) Sí. Menciona bien las palabras y sabe las costumbres. Hay palabras que son las mismas en español y en matlatzinca, el arroz por ejemplo. Lo dijo correcto.
	(Silvia) Ah sí...

H.4-5-6 / M (44)(52) (64)	(Emma) Puede que sí. Ella sabe hablar bien, lo pronuncia bien.
	(Jesús) Hubo una fallita, pero lo demás estuvo bien.
	(Juan) Sí. Sabe hablarlo, expresarlo más o menos.
	(Silvia) Sí, pero es una señora grande. Ella conoce más palabras.

H.7-8 / H (42) M(42)	(Emma) Sí, pues, sí. Se entiende, se defiende.
	(Jesús) Pues sí. Sabe hablar y todo eso.
	(Juan) Sí, así como lo habla sí.

	(Silvia) Pues ya está grande. De pronunciar sí. De escribir no sé. Pues para preguntar los mandamos a las señoras grandes y si va y le pregunta, pues ya es como maestra.
--	---

(Una vez que el participante haya escuchado a todos, seguir con las preguntas 4, 5, 6, 7 y 8 – se puede volver a poner las grabaciones si lo siente necesario el participante entrevistado)

4. ¿Quién o quiénes de los locutores: A(Emma) - B(Jesús) - C(Juan) - o D(Silvia) hablan mejor la lengua matlatzinca según usted? ¿En qué se basa para decir eso?

H.1 / M (43)	(Juan) Leonardo – (lo reconoció). Todo lo dijo bien y la abuelita.
-----------------	--

H.2 / M (65)	(Jesús) el señor, lo habla más claro, no revuelve.
-----------------	--

H.3 / H (44)	(Emma) y (Silvia). (Juan) más o menos.
-----------------	--

H.4-5-6 / M (44)(52) (64)	Todos tienen 10! (Emma) Expresa mejor el acento, lo dice bien, bien, bien.
---------------------------------	---

H.7-8 / H (42) M(42)	Todos dijeron todo bien. Igual de bien todos. La abuelita (Silvia).
-------------------------	---

5. Si todos ellos fueran candidatos para enseñar la lengua matlatzinca en el pueblo, ¿Cuál de los 4 escogiera? ¿En qué se basa para decir eso?

H.1 / M (43)	Leonardo (Juan) y la abuelita (Silvia). Si (Silvia) trabaja con Leonardo (Juan) estaría bien, ella lo va diciendo en matlatzinca y él lo puede traducir porque habla bien la lengua y habla bien el español.
-----------------	--

H.2 / M (65)	(Jesús) y (Silvia) Yo lo entiendo bien todo.
-----------------	--

H.3 / H (44)	Las 2 mujeres (Emma) y (Silvia), porque dicen bien las palabras de cómo debe de ser. (Silvia), el valor que tiene es que dice que no se pierda la costumbre.
-----------------	--

H.4-5-6 / M (44)(52) (64)	(Emma) Expresa mejor el acento, lo dice bien, bien, bien.
---------------------------------	---

H.7-8 / H (42) M(42)	Leonardo (Juan) porque lo puede hablar y escribir. De hablar, Don Elias (Jesús) y la abuelita (Silvia). La señora (Emma) también.
-------------------------	---

6. ¿A qué locutor, A(Emma) - B(Jesús) - C(Juan) - o D (Silvia) acudiera usted para pedir información sobre la pronunciación matlatzinca? ¿En qué se basa para decir eso?

H.1 / M (43)	La abuelita (Silvia) Ella es la que sabe más, tiene más experiencia, a lo mejor toda su vida ha hablado en matlatzinca.
-----------------	---

H.2 / M (65)	(Jesús) Lo entiendo muy bien. Habla clarito.
-----------------	--

H.3 / H (44)	Las 2 señoras que son las que se especifican bien cómo están las cosas. Ermelando se pasa por ser indígena, pero le falla mucho en los acentos.
-----------------	---

H.4-5-6 / M (44)(52) (64)	(Silvia) La señora grande. Ver respuesta 4 y 5.
---------------------------------	---

H.7-8 / H (42) M(42)	(Silvia) la abuelita y las personas grandes.
-------------------------	--

7. ¿A qué locutor, A(Emma) - B(Jesús) - C(Juan) - o D(Silvia), acudiera usted para pedir información sobre la manera de escribir matlatzinca? ¿En qué se basa para decir eso?

H.1 / M (43)	Leo (Juan) a lo mejor. (lo conoce)
-----------------	------------------------------------

H.2 / M (65)	Ah eso no sé. No sé.
-----------------	----------------------

H.3 / H (44)	La primera porque lo habla bien clarito y la última porque se le entendió.
-----------------	--

H.4-5-6 / M (44)(52) (64)	Ah no sé porque nosotros sabemos hablar muy bien, pero escribir es otra cosa.
H.7-8 / H (42) M(42)	Leo (Juan) porque él si sabe escribir y hablar la lengua.